



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA**

**EL FUTBOL COMO FENÓMENO DE MASAS: SU IMPACTO SOCIAL ALREDEDOR
DEL MUNDO A LO LARGO DE SU HISTORIA**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

Javier Brena Molina

Director de tesis:

MTRO. JOSÉ ANTONIO MEJÍA CORIA

LOS REYES IZTACALA, TLALNEPANTLA, ESTADO DE MÉXICO, 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Justificación.....	1
Planteamiento del problema.....	2
Preguntas de investigación.....	2
Objetivo general.....	3
Objetivos particulares.....	3
Metodología.....	3
Capítulo 1. ¿Qué son las masas?	
Introducción.....	4
1.1 Gustave Le Bon: Psicología de las masas.....	7
1.2 Sigmund Freud: Psicología de las masas y análisis del yo.....	10
1.3 William McDougall: La mente del grupo.....	14
1.4 Aportaciones de otros autores (Kurt Lewin y Émile Durkheim).....	17
1.5 El pueblo y su relación con las masas, que particularidades comparten.....	19
Capítulo 2. Del juego al deporte	
Introducción.....	23
2.1 ¿Qué es el juego?	25
2.2 Del juego al deporte por Norbert Elias.....	29
2.3 El papel del deporte como actividad recreativa en el proceso de civilización por Norbert Elias.....	32
Capítulo 3. El fútbol como fenómeno de masas	
Introducción.....	35
3.1 Historia del futbol desde sus inicios hasta la actualidad.....	36
3.2 ¿Cómo se juega al fútbol? Reglas básicas.....	40
3.3 Eventos futbolísticos más destacados alrededor del mundo.....	44
3.4 El futbol como fenómeno global.....	51
3.5 ¿Cómo y de qué manera se ha relacionado la sociedad con el fútbol?	55

Capítulo 4. El fútbol como identidad nacional

Introducción.....	60
4.1 Definición de identidad ¿Qué es? ¿Cómo se forma?	62
4.2 Identidad individual y colectiva provista por el fútbol.....	66
4.3 El futbol como herramienta formadora de nacionalismo.....	75
4.4 Eventos históricos destacados que han usado al futbol como generador de ideologías.....	82

Capítulo 5. El futbol como potencializador de vidas

Introducción.....	92
5.1 El papel integrador del futbol en la socialización del individuo.....	93
5.2 El futbol como forma de vida.....	97
5.3 El futbol como una oportunidad de vida.....	100
Conclusión.....	106
Bibliografía.....	109

Justificación

90 minutos, 22 jugadores y un balón son suficientes para conocer al fútbol como el deporte rey y el más popular alrededor del mundo. Desde su creación, a mediados del siglo XIX en Inglaterra tuvo una aceptación muy favorable, lo que lo llevo a popularizarse inmediatamente dentro de la sociedad Inglesa, creando así en 1863 la Asociación de Fútbol (FA) el primer organismo a nivel mundial que hasta el día de hoy sigue vigente, con la creación de la FA se da comienzo al fútbol organizado.

Posteriormente el fútbol se extendió hacia todo el mundo gracias a la simpleza de sus reglas y la facilidad con la que se podía jugar, convocando con el paso del tiempo a una gran cantidad de personas de todas las clases sociales, edades, culturas, razas e idiomas. Convirtiendo de esta manera al fútbol en un fenómeno de masas, el cual no ha sido aprovechado adecuadamente, llegando a desaprovechar el impacto positivo que éste llega a tener en la sociedad y en la cultura de algún país o región en su desarrollo y bienestar social, convirtiéndolo en ocasiones como herramienta en conflictos bélicos, políticos y económicos, por un nacionalismo mal entendido.

Al retroceder en la historia del fútbol y a la par de los acontecimientos históricos suscitados desde la creación de éste, podemos observar cómo se entrelazan los éxitos futbolísticos como generadores de ideologías o son usados de forma propagandística para el beneficio de unos cuantos en detrimento de una sociedad o viceversa, en pro de esta.

Todo esto ligado de la nobleza que el fútbol representa y la necesidad de las personas de formar parte de un grupo, en donde ven fortalecidos los anhelos personales que como individuos tengan, ligados a la construcción de identidad que este deporte puede ofrecerles como una forma de vida. Cayendo en ocasiones en una pasión desmedida que lleva a la persona a pensar de forma irracional apoyada por el fenómeno que la masa le otorga, incurriendo en conductas disruptivas por la lealtad que se genera dentro del

colectivo o por otro lado se convierte en un impulsor de acciones pensadas de forma racional para el beneficio y bien común.

Planteamiento del problema

Al ser el deporte más popular del mundo, el futbol se ha visto inmiscuido en problemas de índole social desde su creación hasta la actualidad; al ser usado como instrumento o catalizador de las masas, para la manipulación de una sociedad llegando a presentar a lo largo de su historia pasajes o episodios fatídicos.

Sin embargo, no todo ha sido desalentador alrededor del futbol, ya que en su papel de catalizador de masas ha llegado a contribuir de forma beneficiosa en el progreso de países o regiones, combatiendo conflictos bélicos, políticos y económicos sirviendo de apoyo en la resolución de éstos. De igual forma ha contribuido notablemente en la educación, cultura y desarrollo de la sociedad en pro de una mejor calidad de vida.

Por estas razones es que el siguiente trabajo de investigación se encargará de desmenuzar todos los elementos que giran en torno a 90 minutos, 22 jugadores y un balón que hacen del deporte más popular del mundo un fenómeno de masas.

Preguntas de investigación

1. ¿Cómo se define a las masas y cuáles son sus principales características?
2. ¿Por qué el futbol es un fenómeno de masas?
3. ¿El nacionalismo y la ideología que se desencadena del futbol será uno de los detonantes principales para considerarlo como un fenómeno de masas?
4. ¿Cuáles son las consecuencias individuales y colectivas que se generan en la masa debido a una pasión malentendida/desmedida alrededor del futbol?
5. ¿Cuáles son los acontecimientos más relevantes tanto negativos como positivos que se han suscitado en el futbol?
6. ¿Cuáles fueron los factores determinantes para que se dieran así?

Objetivo general

Explicar por qué el futbol se convirtió en un fenómeno de masas desde su creación hasta la actualidad

Objetivos particulares

- Dar la definición de lo que son las masas
- Demostrar la relación que tiene el fenómeno de las masas con el futbol
- Demostrar la importancia del nacionalismo en las masas alrededor del futbol
- Dar a conocer los acontecimientos negativos y positivos generados en el futbol a lo largo de su historia por el fenómeno de las masas

Metodología

El siguiente trabajo de investigación se llevará a cabo mediante una metodología de análisis de contenido, en el cual cada capítulo nos ayudara a comprender cada uno de los datos, no como un conjunto de acontecimientos físicos, si no como un fenómeno simbólico en el cual pondremos al futbol, reconociendo su papel dentro de la sociedad, los efectos que se producen alrededor de el y el significado que le es otorgado.

Abordando primero el problema en general, el cual es “el futbol como fenómeno de masas” y su impacto alrededor del mundo, recabando información en los antecedentes que han suscitado dicho fenómeno y finalmente obteniendo resultado de forma crítica por medio de categorías, en el cual se comparara la bibliografía utilizada con el fenómeno global llamado FUTBOL.

“El fútbol es la única religión que no tiene ateos”

-Eduardo Galeano-

CAPÍTULO 1

¿QUÉ SON LAS MASAS?

Para comenzar a hablar de las masas y el fenómeno que representa dentro de la psicología, será importante dar la definición más elemental de lo que es una masa en su sentido más estricto. La Real Academia Española (RAE) nos dice que la masa es: un gran conjunto de gente que por su número puede influir en la marcha de los acontecimientos o bien puede ser una muchedumbre o conjunto numeroso de personas.

Desde la antigüedad se ha hablado de las masas, lo que ha originado que existan diversas teorías acerca del modo que tienen las personas de relacionarse. Filósofos griegos como Platón y Aristóteles expusieron teorías sobre la mejor manera de organizar las sociedades.

El primer intento de definir la esencia de la masa con precisión científica parece ser el del Prof. Scipio Sighele, un criminólogo italiano. En 1891 publicó su obra “La folla delinquente” un libro escrito bajo la plena inspiración de la escuela positivista de derecho penal y planteado como una contribución a la solución del problema de la responsabilidad individual y colectiva. Para este autor el carácter propio de la masa consiste en que no puede considerarse simplemente como la suma de sus partes. Es decir, el comportamiento del grupo como un todo es totalmente diferente del que cabría esperar de cada uno de sus miembros individuales si actuaran solos.

No se puede tomar a los individuos unidos en una masa como aparecen a primera vista, como un simple agregado. La masa tiene que ser considerada dice Sighele, como algo determinado que se distingue de todos sus miembros particulares: se convierte manifiestamente en individuo. Por eso se puede hablar de un alma de las masas. Sighele menciona que el alma de la masa se puede sintetizar en este principio: en la masa, las

capacidades individuales de los individuos se neutralizan mutuamente; por contra, su afectividad resulta recíprocamente reforzada, de tal modo que el todo se configura como una unidad dominada por un sentimiento cuya fuerza viene a ser equivalente a la suma de las intensidades de las emociones individuales. (Park, 1904).

El estudio de la psicología de masas en tiempos modernos comenzó en el siglo XX, antes de la I Guerra Mundial, con la obra del psicólogo británico William McDougall y continuó en la década de 1940 con la del psicólogo alemán Kurt Lewin. También influyeron las ideas del sociólogo y filósofo Émile Durkheim y las teorías de los fundadores del psicoanálisis, Sigmund Freud y Alfred Adler. Durkheim desarrolló el concepto de anomia, tipo de alienación que se produce cuando un individuo no tiene la sensación de pertenecer a una comunidad. Freud y Adler estudiaron los orígenes inconscientes de la conducta humana: Freud hizo hincapié en los deseos sexuales y Adler, en el deseo de poder y dominación.

Posteriormente el psicólogo social Erich Fromm estudió cómo el sentimiento de separación genera una gran ansiedad. Se inicia en la infancia con la experiencia de la separación de la madre. La ansiedad de la separación puede canalizarse de diferentes modos: de un modo creativo, mediante un trabajo y unas relaciones productivas, o bien de un modo destructivo, mediante una regresión a rituales primitivos, violentos e incluso orgiásticos. Al identificarse con movimientos de masas, el individuo exterioriza sus problemas internos. La conformidad puede actuar como un consuelo y una reducción de la ansiedad; el individuo puede sentirse cómodo formando parte de una multitud. Fromm observó que esta tendencia se daba en el autoritarismo y en las dictaduras; las investigaciones actuales la observan en el fenómeno de los aficionados ('hinchas') violentos al fútbol.

Desencadenando en las personas la creación de grupos extremistas, bien sean los movimientos nacionalistas, las sectas religiosas o las bandas de adolescentes que intentan provocar desórdenes, actúan con unas normas de grupo tremendamente simplificadas. Entre los ejemplos puede incluirse la creencia de que la patria o el equipo

de fútbol favorito son los mejores, de que llevar un atuendo determinado es algo 'sagrado', o de qué se puede robar porque la sociedad es injusta. En estos grupos se puede dar una paranoia creciente, ya que estos grupos proyectan sus problemas en el resto del mundo. Su desconexión respecto a normas sociales más amplias, permisivas y globales se intensifica hasta desembocar posiblemente en la desviación: la ruptura de esas normas.

Las masas dentro de la psicología nos ayudaran a la comprensión de la conducta de las personas dentro de grandes grupos, multitudes o sociedades, teniendo una relación entre la base biológica y el entorno cultural. Para los expertos, en la psicología de masas, la visión que una persona tiene de su identidad dependerá de la capacidad para meditar sobre sus propias acciones, así como de la capacidad para responder a las acciones de los demás. Las diversas teorías que han surgido alrededor de la psicología de masas intentan explicar la influencia que ejercen las acciones de grandes grupos sociales sobre la identidad, el nivel social y el papel del individuo, reforzándolo o subvirtiéndolo, y cómo esa influencia repercute a la hora de participar en modas, tendencias, política, movimientos, religiones y eventos deportivos.

La psicología de masas se fundamenta en tres principios básicos que son:

- 1- La naturaleza social de los individuos. Su comportamiento marcado por sus genes biológicos y costumbre cultural.
- 2- Su relación con los demás. Conducta del individuo por contagio en los grupos colectivos. Tienden a hacer las mismas acciones que ven en los demás en la interacción grupal.
- 3- Su representación de la vida en sociedad. Al verse presionados por los otros grupos sociales o poderes, las personas acaban cediendo ante una idea dominante. (Carreño, 2017).

En este primer capítulo se darán diferentes definiciones que nos ayudaran a comprender de manera más acertada y específica ¿Qué es el fenómeno de masas? Lo cual nos será

de vital importancia para los capítulos posteriores en la relación que ha tenido con el fútbol desde su creación hasta la actualidad.

1.1 Gustave Le Bon: Psicología de las masas

Gustave Le Bon nació en Francia el 7 de mayo de 1841, médico de profesión, dedicó gran parte de su vida al estudio de la sociología, psicología, la física y la antropología. Salto a la fama por la publicación de su libro *Psicología de las masas*, en el cual menciona que los seres humanos desarrollan en colectivo comportamientos que jamás desarrollarían individualmente. La *Psicología de las Masas* escrito en 1895, hoy en día, después de más de cien años de haber salido a la luz, sigue teniendo vigencia para su estudio. A continuación, se hará un resumen con los apartados más importantes que esta obra nos ofrece con el fin de comprender con claridad ¿Qué son las masas? ¿Cómo se forman? Y ¿Qué es lo que las caracteriza?

Desde el punto de vista psicológico, la expresión masa asume una significación completamente distinta. En determinadas circunstancias, y tan sólo en ellas, una aglomeración de seres humanos posee características nuevas y muy diferentes de las de cada uno de los individuos que la componen. La personalidad consciente se esfuma, los sentimientos y las ideas de todas las unidades se orientan en una misma dirección. Se forma un alma colectiva, indudablemente transitoria, pero que presenta características muy definidas. Esta alma les hace sentir, pensar y actuar de un modo completamente distinto de cómo lo haría cada uno de ellos por separado.

En el alma colectiva se borran las aptitudes intelectuales de los hombres y, en consecuencia, su individualidad. Lo heterogéneo queda anegado por lo homogéneo y predominan las cualidades inconscientes. La colectividad se convierte entonces en aquello que, a falta de otra expresión mejor, Le Bon designa como masa organizada o, si se prefiere, masa psicológica. Forma un solo ser y está sometida a la ley de la unidad mental de las masas.

Diversas causas determinan la aparición de las especiales características de las masas. La primera de ellas es que el individuo integrado en una masa adquiere, por el mero hecho del número, un sentimiento de potencia invencible que le permite acceder a instintos que, por sí solo, habría frenado forzosamente. Y cederá con mayor facilidad, puesto que al ser la masa anónima y, en consecuencia, irresponsable, desaparece por completo el sentimiento de responsabilidad, que retiene siempre a los individuos.

Una segunda causa, el contagio mental, interviene asimismo para determinar en las masas la manifestación de características especiales y, al mismo tiempo, su orientación. Dicho contagio es un fenómeno fácil de comprobar, pero que sigue hasta ahora sin explicación y qué hay que poner en relación con los fenómenos de índole hipnótica. En una masa, todo sentimiento y todo acto es contagioso, hasta el punto de que el individuo sacrifica muy fácilmente su interés personal al colectivo. Se trata de una aptitud contraria a su naturaleza y que el hombre tan sólo es capaz de asumir cuando forma parte de una masa.

Una tercera causa determina que los individuos que forman una masa tienen características especiales, que a veces son muy opuestas a las del sujeto aislado. Le Bon hace referencia a la sugestibilidad, cuyo contagio, anteriormente mencionado, no es sino un efecto. La desaparición de la personalidad consciente por el predominio de la personalidad inconsciente, la orientación de los sentimientos y las ideas en un mismo sentido, a través de la sugestión y del contagio, la tendencia a transformar inmediatamente en actos las ideas sugeridas, son las principales características del individuo dentro de la masa.

La masa es siempre intelectualmente inferior al hombre aislado. Pero, desde el punto de vista de los sentimientos y de los actos que los sentimientos provocan, puede, según las circunstancias, ser mejor o peor. Todo depende del modo en que sea sugestionada". La idea central es ésta: cuando se encuentra formando parte de las masas, el hombre individual se convierte en otra persona, en una "célula" cuyo comportamiento deja de ser autónomo, y que se subordina más o menos plenamente al grupo (permanente o pasajero) en el cual él es un simple componente.

El individuo-masa se aproxima a los seres primitivos. Inaccesible a los matices, ve las cosas en bloque y no conoce transiciones. En la masa, la exageración de un sentimiento está fortalecida por el hecho de que, al propagarse muy rápidamente por sugestión y contagio, la aprobación de la que es objeto acrecienta su fuerza de modo considerable. Al no conocer las masas sino sentimientos simples y extremos, las opiniones, ideas y creencias que se les sugiere son aceptadas o rechazadas en bloque, siendo consideradas como verdades absolutas o errores no menos absolutos., determinadas por la sugestión y no por la razón.

Todo aquello que impresiona a la imaginación de las masas se presenta en forma de una imagen emocionante y clara, desprovista de interpretación accesoria o no teniendo otro acompañamiento que el de algunos hechos maravillosos: una gran victoria, un gran milagro, un gran crimen o una gran esperanza. Es importante presentar las cosas en bloque y sin indicar jamás la correspondiente génesis. Cien pequeños crímenes o accidentes no afectarán en modo alguno a la imaginación de las masas, mientras que un solo crimen de importancia, una sola catástrofe, las conmoverán en gran medida, incluso con resultados infinitamente más mortíferos que los cien pequeños accidentes reunidos.

La imaginación representativa de las masas, al igual que la de todos los seres en los que no interviene el razonamiento, puede ser profundamente impresionada. Las imágenes evocadas en su espíritu por un personaje, un acontecimiento, un accidente, tienen casi la vivacidad de las cosas reales. Hasta cierto punto, las masas se hallan en el caso de un durmiente cuya razón, momentáneamente suspendida, deja surgir en su espíritu imágenes de una intensidad extrema, pero que se desvanecen rápidamente al contacto con la reflexión. Las masas, al no ser capaces de reflexión ni de razonamiento, no conocen lo inverosímil. Pero, generalmente, las cosas más irreales son las que más llaman la atención.

El autoritarismo y la intolerancia constituyen para las masas sentimientos muy claros. Respetan la fuerza y no les impresiona la bondad, considerada sencillamente como una forma de debilidad. Sus simpatías jamás se han orientado hacia los jefes paternos, sino a los tiranos que las han dominado vigorosamente. Siempre es a éstos a quienes se

erigen las más altas estatuas. Si gustan de pisotear al déspota derribado, es porque al perder su fuerza queda incluido en la categoría de los débiles a quienes se desprecia y a los que no temen. El tipo de héroe querido por las masas tendrá siempre la estructura de un César. Les seduce su pompa, su autoridad les amilana y su sable les atemoriza.

Este sentimiento tiene características muy simples: adoración de un ser al que se supone superior, temor al poder que se le atribuye, sumisión ciega a sus mandamientos, imposibilidad de discutir sus dogmas, deseo de difundirlos, tendencia a considerar como enemigos a todos los que rechazan el admitirlos. Ya se aplique tal sentimiento a un Dios invisible, a un ídolo de piedra, a un héroe o a una idea política, siempre es de esencia religiosa. En él se aúnan lo sobrenatural y lo milagroso. Las masas revisten de un mismo y misterioso poder a la fórmula política o al jefe victorioso que momentáneamente las fanatiza. Generalmente, los conductores de masas no son hombres de pensamiento, sino de acción. Son poco clarividentes y no pueden serlo, ya que la clarividencia conduce generalmente a la duda y la inacción.

Las creencias y las opiniones de las masas forman así dos clases muy distintas. Por una parte, las grandes creencias permanentes, que se perpetúan durante siglos y en las que se fundamenta toda una civilización. Mientras que una opinión dentro de la masa resultara pasajera y podrá establecerse fácilmente en el alma de las masas, aunque en un inicio resultara complicado pero una vez que se ha arraigado y se ha formado dentro del imaginario de la masa será muy difícil destruirla.

1.2 Sigmund Freud: Psicología de las masas y análisis del yo

Freud nació el 6 de mayo de 1856 en Pribor (ex imperio austriaco), actualmente República Checa. Se formó como médico especializado en neurología, reconocido como el padre del psicoanálisis y una de las mayores figuras intelectuales del siglo XX. En el año de 1921 publica su obra titulada “Psicología de las masas y análisis del yo” centrándose en las diferencias entre la psicología individual y psicología colectiva para poder explicar los fenómenos sociales que se originan dentro de las masas. A continuación, se hará un resumen de los apartados más importantes de esta obra.

La oposición entre psicología individual y psicología colectiva a primera vista podría parecer muy profunda, Freud nos menciona que al someterla a un detenido examen éstas pierden gran parte de su significación. En sus palabras la psicología individual se concentra en el hombre aislado e investiga los caminos por los que el mismo intenta alcanzar la satisfacción de sus instintos, pero sólo muy pocas veces y bajo determinadas condiciones excepcionales, le es dado prescindir de las relaciones del individuo con sus semejantes.

Por otro lado, menciona que la psicología colectiva considera al individuo como miembro de una tribu, de un pueblo, de una casa, de una clase social o de una institución, o como elemento de una multitud humana, que en un momento dado y con un determinado fin, se organiza en una masa o colectividad. Sin embargo, Freud hace hincapié en lo difícil que resulta atribuir al factor numérico la importancia necesaria para provocar por sí solo en el alma humana, el despertar de un nuevo instinto.

La psicología individual tiene, en efecto, que ser por lo menos tan antigua como la psicología colectiva, pues desde un principio debió de haber dos psicologías: la de los individuos componentes de la masa y la del padre, jefe o caudillo. Desde los albores de la existencia humana los individuos de una masa se hallaron enlazados unos a otros en la misma forma que en la actualidad por el motivo de que los sentimientos individuales y el acto intelectual personal resultan demasiado débiles para afirmarse por sí solos, necesitan del apoyo de manifestaciones afectivas e intelectuales, análogas, de los demás individuos.

En los inicios de la historia humana, fue el padre de la horda primitiva el super hombre cuyo advenimiento esperaba Nietzsche en un lejano futuro. Y al que los individuos componentes de una masa en la actualidad o al inicio de la raza humana buscan/buscaban con ilusión que el jefe los amase a todos con amor justo y equitativo, por el contrario el jefe no necesita amar a nadie, ya que el puede erigirse en dueño y señor, y aunque absolutamente narcisista, se halla seguro de sí mismo y goza de

completa independencia, el actuar de esta forma ha llevado a la constitución de un importantísimo factor de la civilización menciona Freud. Por tal motivo en el año de 1912 Freud adopto la hipótesis de Charles Darwin, según la cual, la forma primitiva de la sociedad humana habría sido la horda sometida al dominio de un poderoso macho.

Pasar de la masa a la horda primitiva nos ofrece enseñanzas interesantes. Nos explica lo que dé incomprendido y misterioso queda aún en la formación colectiva, aquello que se oculta detrás de los enigmáticos conceptos de hipnosis y sugestión. La hipnosis lleva en sí algo inquietante al indicarnos la existencia de una represión de algo antiguo y familiar. No debemos olvidar que la hipnosis es un estado inducido. El hipnotizador pretende poseer un poder misterioso que despoja de su voluntad al sujeto. O lo que es lo mismo: el sujeto atribuye al hipnotizador poder. Por tal motivo la masa siempre querrá ser dominada por un poder ilimitado y una inagotable sed de sometimiento.

Freud al igual que Le Bon nos habla del alma colectiva, centrándose en la esencia de está mencionando que en ella existen también relaciones amorosas la cual es la encargada de crear lazos afectivos dentro de ella. Del enamoramiento a la hipnosis no hay gran distancia, al contrario, evidenciamos muchas coincidencias. El hipnotizado da, con respecto al hipnotizador, las mismas pruebas de humilde sumisión, docilidad y ausencia de crítica, que el enamorado con respecto al objeto de su amor

Es indudable que el hipnotizador se ha situado en el lugar del ideal del Yo. La única diferencia es que, en la hipnosis, se nos muestran todas estas particularidades con mayor claridad y relieve de manera que parecerá más indicado explicar el enamoramiento por la hipnosis y no ésta por aquél. El hipnotizador es para el hipnotizado el único objeto digno de atención; todo lo demás se borra ante él. Los individuos dentro de la masa por tal motivo han reemplazado su ideal del Yo por un mismo objeto, a consecuencia de lo cual se ha establecido entre ellos una general y recíproca identificación del Yo.

Todo lo correspondiente a relaciones amorosas, Freud nos menciona que aparecen ocultas en los individuos dentro de la masa de manera sugestiva. Primeramente, menciona que la masa tiene que hallarse mantenida en cohesión por algún poder ¿Y a qué poder resulta factible atribuir tal función sino es al Eros que mantiene la cohesión de todo lo existente? En segundo lugar, la del individuo englobado en la masa, renunciando a lo que le es personal y se deja sugestionar por otros, teniendo la necesidad de hallarse de acuerdo con ellos y no en oposición a ellos.

Los numerosos lazos afectivos dados en la masa bastan ciertamente para explicarnos algunos de sus caracteres como lo son: la falta de independencia e iniciativa del individuo, la identidad de su reacción con la de los demás, su descenso, en fin, a la categoría de unidad integrante de la multitud. Esta última es considerada como una totalidad donde se nos presentan aún otros caracteres como; la disminución de la actividad intelectual, la afectividad exenta de todo freno, la incapacidad de moderarse y retenerse, la tendencia a transgredir todo límite en la manifestación de los afectos y a la completa derivación de éstos en actos, todos estos caracteres representan sin duda alguna, una regresión de la actividad psíquica a una fase anterior en la que no extrañamos encontrar al salvaje o a los niños.

Dentro de la masa el individuo que se integra experimenta, bajo la influencia de la misma, una modificación, a veces muy profunda, de su actividad anímica. Su afectividad queda extraordinariamente intensificada y su actividad intelectual notablemente limitada. En la masa se nos muestra una resurrección de la horda primitiva, así como la esencia del hombre primitivo que sobrevive virtualmente en cada individuo.

En la sociedad actual encontramos numerosos fenómenos de dependencia donde el individuo se encuentra dominado por las influencias de un alma colectiva, tales como las propiedades raciales, los prejuicios de clase, la opinión pública, etc. El sentimiento social reposa en la transformación de un sentimiento primitivamente hostil.

Por lo que respecta a la morfología de las masas, Freud nos dice que éstas se podrán distinguir en muy diversas variedades, y direcciones muy divergentes e incluso opuestas en sus formación y constitución. Existen, en efecto, multitudes efímeras y otras muy duraderas; homogéneas, esto es, compuestas de individuos semejantes, y no homogéneas; naturales y artificiales o necesitadas de una coerción exterior; primitivas y diferenciadas, con un alto grado de organización.

1.3 William Mc Dougall: La mente del grupo

Mc Dougall nació el 22 de junio de 1871 en Durham, EE. UU. fue un psicólogo que a lo largo de su vida escribió textos altamente influyentes entre los que destaca el desarrollo de la teoría de los instintos y el estudio de la psicología social. Con McDougall nos enfocaremos en su libro escrito en el año de 1920 "The Group Mind" (La mente del grupo) en el cual se analizarán los apartados de mayor relevancia los cuales ayudarán a comprender el comportamiento y la formación de las grandes masas (grupo).

Mc Dougall señala que las masas (grupo) no poseen una organización o bien están conformadas de manera muy rudimentaria. A la masa desorganizada le otorga el nombre de "multitud". Sin embargo, hace la aclaración de que ningún grupo humano puede llegar a formarse sin un cierto comienzo de organización y que precisamente en estas masas simples y rudimentarias es en las que más fácilmente pueden observarse algunos de los fenómenos fundamentales de la psicología colectiva.

Para que los miembros accidentalmente reunidos de un grupo humano lleguen a formar algo semejante a una masa, en el sentido psicológico de la palabra, es condición necesaria que entre los individuos exista algo en común, que un mismo interés le enlace a un mismo objetivo, que experimenten los mismos sentimientos en presencia de una situación dada y que posean, en una cierta medida, la facultad de influir unos sobre otros. Cuanto más energética es esta homogeneidad mental, más fácilmente formarán los individuos una masa psicológica y más evidentes serán las manifestaciones de un alma colectiva.

El fenómeno más singular y al mismo tiempo más importante de la formación de la masa consiste en la exaltación o intensificación de la emotividad en los individuos que la integran. Mc. Dougall menciona que no existen otras condiciones en las que los afectos humanos alcancen la intensidad a la que llegan en la multitud. Además, los individuos de una multitud experimentan una voluptuosa sensación al entregarse ilimitadamente a sus pasiones y fundirse en la masa perdiendo el sentimiento de su delimitación individual.

Mc Dougall explica esta absorción del individuo por la masa atribuyéndola a lo que él denomina “el principio de la inducción directa de las emociones por medio de la reacción simpática primitiva”. El hecho es, que al percatarse de los signos de un estado afectivo es susceptible de provocar automáticamente el mismo afecto en el observador. Esta obsesión automática es tanto más intensa cuanto mayor es el número de las personas en las que se observa simultáneamente el mismo afecto. Entonces, el individuo llega a ser incapaz de mantener una actitud crítica y se deja invadir por la misma emoción.

Al compartir la excitación de aquellos cuya influencia ha actuado sobre él, aumenta a su vez la de los demás, y de este modo, se intensifica por inducción recíproca la carga afectiva de los individuos integrados en la masa. Actúa aquí, innegablemente, algo como una obsesión, que impulsa al individuo a imitar a los demás y a conservarse a tono con ellos. Cuanto más intensas y elementales son las emociones, más probabilidades presentan de propagarse de este modo en una masa. La masa da al individuo la impresión de un poder ilimitado y de un peligro invencible.

Mc Dougal enumera cinco condiciones principales que son claves para hacer elevar el nivel de compromiso de los individuos dentro de las masas:

1º La continuidad en la composición de la masa, esta continuidad puede ser material o formal; la primera es cuando las personas forman parte de la multitud, durante un espacio de tiempo más o menos prolongado: la segunda, cuando dentro de la masa se desarrollan ciertas situaciones que son ocupadas sucesivamente por personas distintas.

2º La idea que se haya idealizado y formado por parte del individuo en relación con la naturaleza, la función, la actividad y las aspiraciones que el grupo tenga lo cual derivara en la actitud afectiva de la totalidad de la masa.

3º Será de vital importancia que la masa se halle en relación con otras formaciones colectivas análogas, pero diferentes en diversos aspectos lo cual la llevará a rivalizar de manera frecuente con ella.

4º La masa debe poseer tradiciones, usos e instituciones propias reciprocas en relación con la de cada uno de sus miembros.

5º La masa debe ofrecer y manifestarse de forma especializada y diferente de las actividades que cada uno de sus miembros tenga cotidianamente.

El individuo posee, desde luego, antes de incorporarse a la masa primitiva, su continuidad, su consciencia, sus tradiciones y costumbres, su peculiar campo de acción y su modalidad especial de adaptación, y se mantenía separado de otros con los cuales rivalizaba. Pero todas estas cualidades las pierde temporalmente por su incorporación a la multitud no organizada.

1.4 Aportaciones de otros autores: (Kurt Lewin y Émile Durkheim)

Kurt Lewin nació el 9 de septiembre de 1890 en Poznań, Polonia, fue un psicólogo y filósofo alemán nacionalizado estadounidense es reconocido en la actualidad como uno de los pioneros de la psicología social experimental, la organizacional, de la personalidad y la aplicada. Se interesó por investigar la psicología de los grupos, el espacio vital y las relaciones interpersonales. Considero al cambio de comportamientos como el resultado de un conjunto de fuerzas dentro de un sistema.

Mostró a través de una serie de experiencias en EEUU que un grupo puede evolucionar e influenciar el cambio de comportamientos de sus miembros, ya que los grupos al estar en un estado de equilibrio (dinámica de grupos/zona de confort) muy difícilmente logran cambiar de filosofía a menos que se ejerza y aumente la presión sobre ellos cuestionando su ideología, solo así se lograra que el comportamiento cambie radicalmente adoptando

con más facilidad los nuevos comportamientos por parte de los individuos que son parte del grupo.

Lewin fue el autor de la teoría del cambio con el modelo de “Descongelar- Cambiar- Congelar” el cual sirvió como modelo de referencia para describir el cambio con gran sencillez al utilizar la metáfora del bloque de hielo. Lewin defiende que con este proceso es posible impulsar el cambio y posteriormente conseguir de nuevo momentos de estabilidad. Consta de tres pasos:

1- Descongelar- Abrir la nevera para que se inicie el proceso, hay que descongelar las creencias y hábitos hasta ahora utilizados en la organización, no solo como individuos, también como grupo y cómo colectivo. En este momento surgen las dudas generadoras de tensión, de ansiedad. Es necesario iniciar la sensibilización.

2- Cambiar- Introducir la nueva forma de trabajar, para crear esa cultura, nuevas pautas, nuevos comportamientos e interiorizar lo aprendido.

3- Congelar- De esta forma se podrá transformar en regla general esta nueva forma de trabajar, solidificar esta nueva cultura y forma de trabajar.

Por último, Lewin menciona que debemos conocer las fuerzas negativas y positivas para identificar las resistencias del cambio, teniendo en cuenta las del individuo, su Status Quo y las del grupo. Ya que el grupo influiría en el cambio. Pero sí se tiene un cambio que se percibe sin haber sido explicado se producirá dentro del grupo inquietud y rumores. La información y la participación del grupo en el cambio permitirá que al final se acepten las evoluciones.

Émile Durkheim, nació el 15 de abril de 1858 en Francia, fue sociólogo y filósofo. Estableció la sociología como una disciplina académica de la cual es considerado uno de los fundadores de dicha ciencia. Para él la sociología era la ciencia de las instituciones y su mera era descubrir “hechos sociales” estructurales. Según su visión, las ciencias sociales debían ser puramente holísticas; la sociología debía centrarse en estudiar los fenómenos atribuidos a la sociedad en su totalidad, en lugar de centrarse en las acciones de los individuos.

Durkheim definía a la sociedad como el conjunto de sentimientos, ideas, creencias y valores que surgen a partir de la organización individual, desarrollando el concepto de anomia el cual para él es un mal crónico que se caracteriza por la falta de límites a las acciones individuales, ya sea porque no hay normas que las regulen o porque no hay fuerzas colectivas que sean capaces de sostenerlas como tales y que se preocupen por garantizar su cumplimiento.

La anomia se refiere a la ausencia de un cuerpo de normas que gobierne las relaciones entre las diversas funciones sociales. En palabras de Durkheim no sería más que una etapa, producto de las rápidas transformaciones. Etapa que eventualmente será superada a través de la creación de corporaciones o grupos profesionales en las que los individuos podrán reunirse a partir de la comunidad de intereses, con el establecimiento de reglas (las grandes masas). Es decir, se constituirá la unidad en la diversidad, y de esta forma será posible reorganizar una sociedad que se encuentra desorganizada y fragmentada, ya que los individuos han dejado de tener clara la diferencia entre lo justo y lo injusto, lo legítimo y lo ilegítimo.

En este contexto dice que los límites se encuentran debilitados o no existen, el individuo se encuentra en una situación complicada debido a que sus pasiones y deseos se hallan desbocados al perder todo punto de referencia. Este hecho les genera un constante sentimiento de frustración y malestar, ya que todo aquello que logra le parece poco, pues siempre quiere algo nuevo que supone le generara mayor placer es aquí cuando la inserción a un grupo o masa hace su aparición. La organización de un grupo social impactará directamente en la forma como los individuos desarrollaran sus vidas, las reglas a las que deben sujetarse y las costumbres que deberán seguir para no ser excluidos.

1.5 El pueblo y su relación con las masas, que particularidades comparten

Desde el comienzo de la Revolución Industrial a mediados del siglo XVIII en la Gran Bretaña, el mundo no volvió a ser el mismo. Comenzó un proceso de transformación económica, social y tecnológica las cuales traerían consigo el rápido aumento de la

población dando origen a la urbanización y a la creación de las grandes ciudades que hoy en día conocemos.

En la actualidad no hay la menor duda de que los Estados Unidos es el modelo “ideal” para la gran mayoría de las naciones a nivel mundial. Desde la urbanización a la cual el mundo fue expuesto los Estados Unidos han acogido a oleadas de inmigrantes de diferentes etnias, religiones y lenguas, que juntas, al pasar de los años han forjado lo que conocemos como el “sueño americano”. Una realidad que ha sido impuesta sutilmente con el paso del tiempo la cual ha conseguido anestesiar la conciencia crítica de las personas impidiéndoles ver otras realidades. Es aquí donde comenzamos a hablar de una cultura impuesta por las masas.

La cultura de masas, así como otros sistemas doctrinarios que forman parte de la vida cotidiana actual de la sociedad conforman reglas de pensamiento y estilos de vida. El individuo al pertenecer a una masa ha renunciado a la vida autónoma, adhiriéndose gozosamente a lo que piensan, quieren, hacen u omiten los demás. Ya que se encuentra cómodo al saberse idéntico a los demás. (Loria, 2010).

La globalización en el nuevo milenio es un fiel reflejo del adoctrinamiento que actualmente rige en la sociedad; no se analiza ni se delibera con detenimiento antes de llevar a cabo una acción, sino que se adhiere sin reticencias a las opiniones que han prevalecido a lo largo de los años en la sociedad. El individuo se ha adherido a las opiniones que prevalecen en en su entorno social.

Los individuos actualmente han perdido carácter, conciencia, libertad y responsabilidad al querer pertenecer a un grupo. Se han adaptado totalmente a los demás ya sea desde la forma de vestir hasta adaptar las costumbres cotidianas, como las convicciones económicas, políticas y en apreciaciones artísticas, éticas y religiosas. Su incorporación a la masa le ha conferido al individuo seguridad material, intelectual y moral. Ya no tiene que elegir, decidir o arriesgarse por sí mismo, la elección, la decisión y el riesgo se han colectivizado. (Loria, 2010).

Gabriel Tarde en su libro publicado en 1901 “La opinión y la masa” establece la relación entre la masa y los nuevos públicos, donde anticipa el papel central que los nuevos medios (prensa, cine y radio) juegan en la homogeneización de las conductas de la masa a través de la fascinación y la imitación. Tarde sienta las bases de lo que será una tradición crítica de los medios como herramientas de manipulación y control los cuales son muy frecuentes en la actualidad sobre todo con los nuevos medios de comunicación como son las redes sociales.

Las preocupaciones por las masas desencadenaron una doble reacción en la sociedad: la primera, una corriente elitista, vinculada a la concepción negativa de la masa y que en sociología y política se preocupa por el papel de las clases dirigentes/cultas; y una corriente revolucionaria, que asume una concepción positiva y rupturista de la masa, tomando del marxismo la idea de masa como fuerza social. En torno a esta segunda corriente no sólo emanaron los movimientos de izquierdas de principios del siglo XX, sino también los fascismos y en el plano estético las vanguardias.

El siglo XX fue definido por diferentes autores como un paso del predominio de las masas agresivas (de guerra o de acoso) al predominio de las masas no agresivas (fundamentalmente, la masa festiva). A partir de la década los años 30 el fenómeno de la masa se generaliza hasta convertirse en un rasgo definitorio de las sociedades desarrolladas occidentales “las sociedades de masas”. Tras la Segunda Guerra Mundial, los orígenes políticos e industriales de la masa, que habían suscitado por igual los recelos elitistas y las esperanzas revolucionarias de la izquierda sufren una radical transformación fundamentalmente debida a:

- 1- El paso de la economía industrial a la economía de consumo.
- 2- El auge de los nuevos medios y espectáculos.
- 3- La experiencia traumática de la Segunda Guerra Mundial y la polarización de la Guerra Fría.

Surgieron así las voces críticas de la Escuela de Frankfurt y de los deterministas tecnológicos, que coinciden desde argumentos diversos en una misma idea: la transformación social inaugurada por la masa, más allá de constituir una transformación económica y de las formas de vida, es, ante todo, una profunda transformación cultural. El objeto de análisis no es, pues, ya la sociedad de masas como fenómeno visible, sino la cultura en que esa sociedad resulta posible, la cultura de masas. (Aguado, 2004).

Con la aparición de los nuevos medios de expresión, como la fotografía, el cine, la prensa, la radio y la televisión se dio lugar a un nuevo ámbito cultural que se caracteriza por la amplitud de público que se tiene y por la aparición de nuevos géneros, soportes, temas y lenguajes estéticos.

El fútbol hoy en día es el claro ejemplo de un gran negocio para las multitudes masificadas. Es un fenómeno mundial digno de ser estudiado, dónde por 90 minutos se apodera de los individuos generando una pérdida en su identidad personal para fundirse al calor y al clamor de la masa, sintiéndose respaldado y fortalecido, lo que contribuirá a suprimir los frenos morales, acallando todo sentido de responsabilidad.

“Todo cuanto sé con mayor certeza sobre la moral y las obligaciones de los hombres, se lo debo al fútbol”

-Albert Camus-

CAPÍTULO 2

Del juego al deporte

Los hombres del paleolítico crearon mediante el juego manifestaciones y expresiones acerca de la cultura: cómo la moral, la enseñanza o el derecho. El juego era vinculado a lo mágico y a lo divino ya que estas manifestaciones llegaban a integrarse en algún ritual religioso. Posteriormente se crearon juegos de mayor complejidad y de mayor estructura como lo sería el juego de pelota (sin reglas).

Para el año 4000 a.C. surgieron los primeros juegos que fueron llevados a cabo mediante la estrategia, la inteligencia, las habilidades y la planificación de los participantes para resultar ganadores. Hacen su aparición juegos de tablero o jabalina en los cuales ya se necesitaba de un entrenamiento combinando el deporte y el trabajo.

En la cultura egipcia (3000 a.C.) los niños jugaban con pelotas de arcilla o papiro, las cuales estaban llenas de bolitas lo que las hacía sonar al momento de estar jugando con ellas. En la cultura hindú (2000 a.C.) surgieron juegos a base de canicas, los cuales con el paso del tiempo sirvieron de complemento a otro tipo de juegos que han llegado hasta nuestros días.

Mayas y aztecas (2000 a.C.) jugaban juegos de pelota el cual ya incluía reglas y contaba con diferentes terrenos según el juego que se llevara a cabo. El juego de pelota fungía como actividad sociocultural en la que participaban niños, hombres y mujeres, sirviendo de desarrollo para la fuerza física.

En Grecia el juego ayudaba al desarrollo físico. Para los griegos era de vital importancia lograr una educación completa. El juego contribuía en seguir normas, adquirir una educación moral, desarrollar el espíritu creador y fomentar el cooperativismo. Al estar

ligado el juego al culto a los dioses, fueron creados los juegos olímpicos celebrados cada cuatro años (actualmente mantiene el mismo formato) los cuales eran la celebración religiosa más importante. En Roma el juego tenía el papel de liberar las mentes, ya que se convertía en la recompensa que se obtenía tras el cansancio que se generaba en la jornada laboral.

A lo largo de la historia el juego y el aprendizaje han estado íntimamente ligados, de manera lúdica. El juego toma un papel preponderante en el niño, ya que además de servir o fungir como algo divertido, prepara al niño para su vida adulta, introduciéndolo a lo que son las normas y reglas, descubre nuevos pasatiempos y vive experiencias enriquecedoras. Lo que le servirá de base para ir adquiriendo en el futuro conocimientos más complejos.

Como mencionan Maria Montessori y Jean Piaget, el juego es la principal actividad a través de la cual el niño lleva su vida durante los primeros años. Mediante el juego el niño observa e investiga todo lo relacionado con su entorno de una manera libre y espontánea. Si retrocedemos a los primeros dos años de vida, antes de poder caminar, notamos que los niños tienden a buscar algo que los haga sentirse bien o entretenidos con ellos mismos. A estas acciones las podríamos denominar juego, el cual ayudará posteriormente en su aprendizaje y maduración para la vida adulta.

Pero el juego no ha sido solamente exclusivo de los niños, también los adultos participan activamente en juegos en su vida cotidiana, permitiéndoles ser creativos y mostrar su personalidad a los demás. Experimentando sus propias facultades en las que dejan volar su imaginación, sirviendo de escaparate a la rutina diaria combinando su libertad con sus obligaciones. Llegando a transformar el juego en prácticas más formales de competencia y actuación, como lo son los deportes y las artes, en donde existen expectativas y se esperan resultados.

En la actualidad el juego sigue siendo una herramienta fundamental tanto de niños como de adultos para comunicar a los demás lo que se quiere transmitir o decir es por esta razón que en este capítulo nos centraremos en abordar y explicar ¿Qué es el juego? Y la influencia que este ha tenido a lo largo de la historia en el proceso de civilización alrededor del mundo, llegando a transformarlo en actividades más elaboradas como lo son los deportes, lo que nos ayudará a entender de manera más concreta por qué el fútbol se convirtió en un fenómeno de masas a nivel global desde su creación hasta la actualidad.

2.1 ¿Qué es el juego?

Eliseo Reclus escribió un artículo titulado “L’homme et la terre” en el año de 1905 en el que defendía la tesis de que el juego ha sido, después de la alimentación, la forma más antigua de la actividad humana. García (1995) considero que el juego es algo connatural a la esencia del hombre. No obstante, y hasta tiempos muy recientes, el juego ha sido considerado una actividad menor y trivial de la persona, incluso inútil y superflua, contando con el reconocimiento científico recién iniciado el siglo XX (Siglo del Deporte).

En la actualidad, cada vez son más los investigadores que se sienten atraídos por la fuerza que, para el conocimiento del hombre, emana el juego. Es a través del juego que se ha intentado comprender los rasgos culturales de las sociedades antiguas. Johan Huizinga en su libro “Homo Ludens” (hombre que juega) de 1938 definió al juego como una acción o actividad voluntaria, cumplida dentro de ciertos límites de tiempo y lugar de acuerdo con una regla libremente consentida pero absolutamente, provista de un fin en si misma, acompañada por un sentimiento de tensión y júbilo.

El juego forma parte de lo biológico del ser humano. Incluso consideramos al juego como el termómetro más fiable de la salud mental y física de la persona. Por tal motivo no es de extrañarse que los padres de familia en los primeros años del infante tomen precauciones y se preocupen cuando observan en su hijo poca actividad física como mental. En palabras de García (1995) el juego es espontáneo y libre. En el universo de

su imaginación, el niño juega cuando quiere y a lo que quiere, no existen normas o reglas que mediaten su actividad o que relacionen a ésta con lo utilitario o práctico. La libertad pertenece a la esencia misma del juego. Si la libertad es la base de la creación, admitiremos que una educación basada en el juego, en la libertad, propiciaría una generación más creadora en todos los órdenes de la vida.

El niño, desde que es pequeño y hasta la adolescencia se desarrolla a través de las más diversas actividades lúdicas. Jugar significa un modo de aprender, no es sólo una diversión, sino una preparación para la vida adulta es parte esencial del crecimiento de cada niño y niña que requieren, hacer del movimiento la vía por la cual se desarrollan sus músculos y sus extremidades adquirirán coordinación. A través de los juegos ellos elaboran sus vivencias emocionales y practican los roles sociales que tendrán que desarrollar como adultos.

El juego no es solamente algo que acontece en la infancia, sino que va mucho más allá, y sucede durante toda la vida, el contenido de este variará dependiendo de las influencias culturales que los distintos grupos sociales ejerzan. Los juegos populares o tradicionales son parte de la vida de un pueblo, y pese a los altibajos y avatares, siguen siendo parte de la cultura, vivencia de valores, modos de ser, de vivir, de actuar y de soñar

Los juegos no son todos iguales, a medida que va transcurriendo el tiempo, los juegos cambian como lo hace también el proceso de pensamiento, como madura el cuerpo con el ejercicio, y como se enriquece la vida a través de la adquisición del lenguaje y la simbolización. Por ello es tan necesario respetar el juego de cada niño y permitirles jugar, porque así crecen, conocen y maduran y se vuelven más seguros, porque los niños jugando se hacen adultos y los adultos al jugar vuelven a ser un poco niños. (Benítez, 2009).

A través del juego se adquieren roles que el niño asumirá de forma particular. Algunas características del juego son:

1- El niño se comunicará con el mundo, ya que desde que nace es su principal lenguaje.

2- Siempre tendrá sentido, según sus experiencias e intereses particulares.

3- Mostrará la ruta a la vida interior de los niños, ya que expresan sus deseos, sus fantasías, temores y conflictos de forma simbólica.

4- Se refleja la percepción de sí mismos, de otras personas y del mundo que les rodea.

5- Se lidia con el pasado y presente y se prepara para el futuro.

6- Estimula los sentidos y enriquece la creatividad y la imaginación.

7- Ayuda a utilizar la energía física y mental de maneras productivas o entretenidas.

8- Facilita diversos aprendizajes como el desarrollo de actividades físicas, el desarrollo del habla y el lenguaje, el desarrollo de habilidades sociales, el desarrollo de la inteligencia y el desarrollo de la personalidad.

Desgraciadamente, la actual cultura está interviniendo negativamente en el desarrollo natural de los infantes, al tenerlos dentro sus casas ocupados en las nuevas tecnologías (consolas de videojuegos, smartphones, tables, etc.), en lugar de inculcarles el gusto por la práctica de juegos al aire libre cerrando de alguna forma su capacidad imaginativa y creadora.

Los juegos de la etapa infantil son la antesala de los deportes que encontraremos más adelante en la adolescencia. Tomemos de ejemplo algo tan simple como lo es que dos o más niños compitan por ver quién es el primero que llega corriendo a “x” lugar, están practicando un juego que, sin saberlo, constituye en el inicio de una actividad deportiva y lúdica. En un principio el juego se encuentra como una actividad libre, instintiva, espontánea, sin límites de espacio, tiempo o sexo, para posteriormente darle el carácter de competitivo.

El deporte moderno surge como consecuencia de un planteamiento social de carácter discriminatorio. El deporte en el siglo XIX en la Gran Bretaña significaba juego, una distracción a la que no todas las personas podían darse lujo de acceder. Era reservada únicamente para la clase alta quienes podían dedicar algunas horas de su día a hacer deporte. Para la clase baja la única diversión permitida era la manual; por tal motivo los primeros deportes en popularizarse fueron los manuales como: damas, naipes, lucha y boxeo. (García, 1995).

En la actualidad el fútbol se ha convertido en el deporte rey alrededor del mundo, debido a su simpleza y facilidad para jugarlo. Cuantas veces no hemos escuchado o hemos dicho ¿Jugamos al fútbol? ¿Pero? ¿Es posible jugar a un deporte? La respuesta sería sí. Es cierto que cualquier actividad deportiva necesita de reglas y ciertos aditamentos para hacerlo de la forma adecuada, pero en algunas ocasiones esto no será necesario.

En el fútbol no importará si eres un niño o un adulto, no hace falta ser 11 vs 11 en un campo grande, no importa si no cuentas con porterías para marcar los goles o si no hay un árbitro que finalice el encuentro a los 90 minutos. Nada de eso importara mientras tengas cualquier objeto que se asemeje a un balón de futbol, te quites la sudadera o la playera para que sirvan de portería o pongas la mochila que usas para ir a la escuela, entonces estarás jugando al fútbol donde la única regla que se acatara al unísono es cuando alguien grite “gol gana”.

2.2 Del juego al deporte por Norbert Elías

Norbert Elías nació el 22 de junio de 1897 en Breslau, Polonia, fue un sociólogo judío-alemán cuyo trabajo se centró en la relación entre poder, comportamiento, emoción y conocimiento. Entre sus escritos más importantes y en los cuales nos apoyaremos en este capítulo son “El proceso de civilización” escrito en el año de 1939 y “Deporte y ocio en el proceso de civilización” escrito en el año de 1986. Con estos dos escritos identificaremos y entenderemos el papel relevante que el juego a tenido en la civilización

y en la formación de las sociedades que actualmente conocemos, dando paso a la creación de las actividades deportivas de las que gozamos hoy en día.

El ser humano se ha identificado a lo largo de su existencia por su constante propensión al delirio (homo demens), a la imaginación, al desgaste, al consumo dilapidador (homo consumens) y por supuesto al juego (homo ludens). Llevándolo a dedicar sus tiempos de ocio o de tiempo libre a la recreación, al disfrute, al descanso, a la fiesta, al relajamiento, al placer, a la diversión y al entretenimiento. (Sodo, s.f.).

En términos generales Norbert Elías nos habla de las actividades que se dan en el ocio o el tiempo libre de las personas dividiéndolas en cinco esferas distintas las cuales son:

1-Trabajo privado y administración familiar. A esta clase pertenecen las innumerables actividades domésticas, incluido el aprovisionamiento mismo del hogar. A esta esfera pertenecen todas las compras grandes y pequeñas, todas las variadas transacciones financieras personales, todos los planes para el futuro. También el cuidado de los hijos, toda la estrategia familiar, incluidas las peleas familiares y muchas tareas relacionadas con ella. Esta esfera tiene a absorber más tiempo a medida que asciende el nivel vida. Muchas actividades relacionadas con el, implican trabajo duro. Y una gran parte de éste hay que hacerla nos guste o no. Después de un tiempo, se vuelve rutinario en mayor o menor medida dentro de cada familia.

2-Descanso. A esta clase de actividades pertenecen sentarse y fumar o tejer, soñar despierto, vagar por casa pensando en cosas sin gran relevancia, no hacer nada en concreto y, sobre todo, dormir.

3- Satisfacción de las necesidades biológicas. Todas las necesidades biológicas a que hemos de subvenir en nuestro tiempo libre y en el que no lo es, están socialmente estructuradas: comer, beber, defecar, hacer el amor y dormir. Estas necesidades aparecen recurrentemente, lo que nos lleva a tratar de satisfacerlas lo cual resulta

agradable al punto de volverlas rutinarias, pero pueden ser des-rutinizadas de vez en cuando de un modo más deliberado que el que se suele practicar.

4- Sociabilidad. Va desde un extremo de sociabilidad altamente formal a otro altamente informal con muchos grados intermedios. A esta clase pertenecen actividades que todavía guardan cierta relación con el trabajo, tales como visitar a los compañeros o a los jefes, o salir de viaje, en excursión, etc., con la compañía, y otras que nada tienen que ver con él, tales como ir a un bar, a un club, a un restaurante o a una fiesta, hablar con los vecinos, estar con otras personas sin hacer nada más, como un fin en sí mismo. Los tipos de sociabilidad como forma de pasar el tiempo libre difieren mucho por lo que se ve, de una capa social a otra.

5- Actividades miméticas o de juego. A esta clase pertenecen actividades recreativas tales como ir al teatro o a un concierto, a las carreras o al cine, cazar, pescar, jugar bridge, escalar montañas, apostar, bailar y ver la televisión. Las actividades de este apartado son actividades de tiempo libre con características de ocio, participe uno en ellas como actor o como espectador, siempre que no sean ocupaciones especializadas con las que se gana la vida.

Al hablar de juego nos estamos refiriendo a una de las actividades más antiguas pudiéndose rastrear hasta lo más primitivo y arcaico del género humano, al contrario del deporte el cual es un invento moderno por parte de los seres humanos, teniendo sus orígenes en los juegos que la sociedad inglesa comenzaba a tener en sus tiempos de ocio después de sus jornadas laborales que en ocasiones llegaban a ser muy extenuantes.

Posteriormente se dio paso a la exportación de algunos deportes que fungían como pasatiempos a casi todo el mundo, dándonos un claro ejemplo del proceso civilizador. El “juego” se fue adaptando a cada cultura la cual imponía su propio reglamento para pasar de solo “jugar un juego” a practicar un deporte de manera autónoma. Con el paso del

tiempo se crearon instituciones a nivel internacional encargadas de consolidar un reglamento único para la práctica y competencias de cada deporte.

En el transcurso del siglo XX, el deporte de manera competitiva se convirtió en una representación simbólica de competición no violenta, no militar, entre los estados, lo que contribuyó en gran parte a darle un giro de 180° a las antiguas formas de representación de nacionalismo, canalizando la euforia, el entusiasmo y la emoción de las personas de una forma más civilizada, en recintos al aire libre, en los cuales era posible liberar ya sea como espectador o como participante las tensiones y problemáticas presentadas en la vida cotidiana, sin tener que recaer en malas costumbres que nos catapultarían de regreso a lo más primitivo de la civilización.

La gran variedad de actividades recreativas en general y de deportes permite a las personas dentro de la sociedad elegir entre una amplia gama de posibilidades en que invertirá su tiempo de ocio. Dicha actividad podrá escogerla según su temperamento, su constitución corporal, sus capacidades y sus necesidades tanto físicas, afectivas y emocionales. Por tal motivo no será lo mismo ver a una persona que juega o practica profesionalmente al fútbol a una que juega o practica basquetbol, beisbol o fútbol americano.

2.3 El papel del deporte como actividad recreativa en el proceso de civilización por Norbert Elías.

La religión ha desempeñado un papel preponderante a lo largo del proceso civilizador ayudando a tener controladas a las masas alrededor del mundo. Tomemos de ejemplo las grandes festividades que se llevaban a cabo en la antigua Grecia y Roma en honor a sus dioses o los grandes carnavales de las comunidades cristianas durante la Edad Media, estas actividades religiosas desempeñaban funciones análogas a las que las actividades recreativas desempeñan en la actualidad siendo el deporte una de las más importantes de todo el proceso civilizador.

Contener los sentimientos fuertes, mantener un control estable de los impulsos, los afectos y las emociones a lo largo de toda una vida, tiende a suscitar tensiones en los individuos. Los estados de elevada emoción (excitación) son considerados anormales en una persona ya que resultan peligrosos al ser considerados como el preludio a la violencia. Por esta razón las sociedades encontraron en las actividades recreativas el modo de transformar y canalizar dichos impulsos y sentimientos en algo provechoso y satisfactorio evitando así las problemáticas suscitadas en el día a día.

Muchas actividades recreativas proporcionan un escenario ficticio, el cual colabora a que las personas sientan una emoción similar a las que pueden llegar a experimentar en su vida cotidiana, pero sin los peligros y los riesgos que éstas conllevan. Por ejemplo: películas, bailes, obras de teatro, óperas o partidos de futbol pertenecen a esta categoría. Las actividades recreativas están diseñadas para invocar directamente a los sentimientos de las personas y para emocionarlos de diferentes maneras y con diferente intensidad. La emoción es, por decirlo de alguna manera, lo que da sabor a todos los placeres relacionados con el juego.

Si comparamos las actividades recreativas contemporáneas con las luchas entre gladiadores o entre personas y animales salvajes, que durante siglos fueron un pasatiempo placentero para las poblaciones urbanas del imperio romano, o algunas diversiones medievales tales como la quema de gatos, ajusticiamiento en la plaza pública, peleas de gallos probablemente divertirían poco a los espectadores en la actualidad resultando intolerablemente horribles.

La mayoría de las sociedades humanas desarrollaron algún remedio para las tensiones por sobre esfuerzo que ellas mismas generaron. En el caso de las sociedades con un nivel de civilización relativamente avanzado el remedio más común fueron las actividades recreativas donde el deporte fungió como una de las principales herramientas, ya que cumplía la función de liberar a los individuos de sus tensiones al adaptarse a la relativa sensibilidad hacia la violencia física que es la característica del comportamiento de la gente en las últimas etapas del proceso civilizador.

El surgimiento del deporte en Inglaterra durante el siglo XVIII marcó un antes y un después en la civilización al ser utilizado como solución a manera de lucha física relativamente no violenta, colaboró en apaciguar los ciclos de violencia, las luchas de intereses y de credo religioso que permitieron a los individuos resolver de forma civilizada las diferencias por medios no violentos y de acuerdo con reglas convenidas y observadas por ambas partes. De esta forma las actividades y creencias religiosas fueron quedando de lado, dejando de ser parte de la recreación y relajación de los individuos.

Elías menciona que las actividades recreativas suscitan sentimientos en las personas y provocan emociones que generalmente vienen cargadas de cierta tensión, ya que al encontrarse con el peligro imaginario las personas experimentan miedo, placer, tristeza y alegría siendo ellos los creadores de su propio mundo. Es así como los espectadores de un partido de fútbol se emocionan con la “batalla” dentro del terreno de juego sabiendo que ni los jugadores ni ellos recibirán daño alguno. Elías estaba consciente de que el conocimiento acerca del deporte lo era también de la sociedad.

En el fútbol las emociones están íntimamente ligadas entre sí, relacionando a los jugadores con el escenario, a los jugadores con la afición y a la afición con el escenario lo que genera placer para todos los involucrados evidenciando un cambio profundo en la estructura de la personalidad de cada uno de ellos por el tiempo que dure el encuentro deportivo. La imaginación de los individuos será la que convierta a un hombre que maneja solo con los pies una pelota de cuero en el objeto de una acalorada pero controlada lucha entre dos grupos de personas la cual será la causante de liberar las tensiones de la vida cotidiana.

Para Elías en sociedades como la nuestra donde la gran mayoría de las personas ve pasar sin emoción alguna sus días convirtiéndose estos en rutinarios entre la vida profesional, laboral, familiar y privada la cual le exige al individuo disciplina y poca expresión emocional, las actividades recreativas y el deporte principalmente ya sea jugado, practicado o de espectador le facilitan al individuo durante un tiempo determinado

ese estallido de las emociones agradables que con frecuencia hacen falta en la rutina diaria las que por consiguiente ayudaran a renovar las agotadas fuerzas.

Por tal motivo, los partidos de fútbol del equipo preferido de cada individuo se llegan a convertir en un acontecimiento excitante que le da otro sabor a la vida dejando de lado todo por 90 minutos o más. En los días de partido el individuo puede demostrarle al mundo entero que uno está presente y “encajar” en una sociedad a la que parece no importarle nada. Ya desde que se prende la tele o se va camino hacia el estadio, el individuo no está solo, ese día está con cientos, inclusive miles que se conformarán como uno solo al unísono del lenguaje llamado fútbol.

“Cinco días son para trabajar como dice la biblia. El séptimo día es para el señor, tu dios y el sexto día es para el fútbol”

-Anthony Burgess-

CAPÍTULO 3

EL FÚTBOL COMO FENÓMENO DE MASAS

Hoy en día el fútbol es más que un simple deporte, ya que para muchas personas se ha convertido en la vida misma, dando paso al fenómeno de masas que se genera alrededor de un balón, el cual logra introducirse en la sociedad desde múltiples aspectos de la vida cotidiana de las personas ya sea en lo social, cultural, político y económico.

El fútbol ha llegado a ocupar un lugar importante dentro de las prácticas sociales de identificación colectiva en el mundo, ya que ha dejado de lado su condición de juego para transformarse en una actividad a nivel global en la cual ha llegado a traspasar las fronteras territoriales y los estratos sociales, claro ejemplo lo podemos observar en los mundiales de fútbol con la convivencia que se genera alrededor de este magno evento en donde países de todas las latitudes del globo terráqueo se funden en una fiesta futbolística de un mes.

En su faceta cultural, diversos autores, historiadores y antropólogos sostienen que el fútbol constituye un elemento muy importante de la cultura. La cual la podemos observar en la música, la literatura, el cine y la pintura ya que han quedado influenciadas e inspiradas creando magníficas obras de arte en torno al fútbol.

Con lo descrito en los párrafos anteriores podemos afirmar que el fútbol constituye un efectivo medio de cohesión social, el cual es útil en la confección del tejido social alrededor de cada país. Todo esto gracias a los cuestionamientos de paradigmas que se generan en el fútbol logrando romper estigmas para dar lugar a una mejor integración social y cultural. Dejando de lado las diferencias políticas, raciales y socioeconómicas.

En palabras de Lezzi (2017) el fútbol genera una multiplicidad de efectos psicológicos sobre las sociedades tanto a nivel global como individual. Uno de los efectos más importantes que este produce es la agrupación de las personas en torno al mismo, sin importar la edad, la condición económica, el sexo o el origen.

El fútbol genera organización, vínculos y pertenencia. Desafortunadamente de la misma manera existen oposiciones y conflictos entre distintos grupos, inclusive entre países, todo esto debido a la pasión que se genera, llegando a un extremo fanatismo. En este capítulo nos centraremos por completo en el fútbol. Abordando sus reglas básicas las cuales sirvieron en gran medida para que se popularizara rápidamente en la sociedad, contaremos su historia desde su creación hasta la actualidad, mencionaremos los eventos mundiales más populares alrededor de él y la relación que tiene con la sociedad. Permittiéndonos comprender de manera más certera del por qué se convirtió en un fenómeno global.

3.1 Historia del futbol desde sus inicios hasta la actualidad

El nombre “fútbol” proviene de la palabra inglesa “football”, que significa “pie y pelota”, por lo cual también se le conoce por el nombre de balompié en diferentes regiones de habla hispana. En la Gran Bretaña también se le conoce cómo soccer, que es una abreviación del término “Association” que hace referencia a la mencionada Football Association inglesa. El nombre que se le daba dentro de la sociedad británica variaba dependiendo de la clase social que práctica al fútbol; las clases altas jugaban al “Soccer” en las escuelas privadas, mientras que las clases trabajadoras jugaban al “Football” en las escuelas públicas.

Para comenzar a narrar la historia del fútbol y localizar el origen de este deporte, es necesario remontarse hasta las antiguas civilizaciones e imperios a lo largo de la historia, donde encontramos diversos antecedentes de juegos de pelota con características similares a lo que actualmente es el fútbol.

La historia del fútbol comienza en el antiguo Egipto, ya que durante el siglo III a.C. se realizaba un juego de pelota como parte del rito de la fertilidad, en el que se practicaba algo parecido al balonmano. En China ya se había inventado la pelota de cuero un siglo antes por Fu-Hi uno de los cinco grandes gobernantes que tuvo la antigua China, con la que se jugaba simplemente a pasarla de mano en mano. Posteriormente se jugó un juego llamado Tsu Chu (Dar patadas con una pelota hecho de cuero) el cual era inclusive jugado por los emperadores.

En la Grecia y Roma clásica continuaría el desarrollo del juego, ya que contaban con diversos juegos de pelota como el “Episkuros” y el “Harpastum” que probablemente serían jugados tanto como con las manos como con los pies. Por ejemplo, los romanos tenían una pelota más chica a la de los griegos, jugaban en un terreno rectangular, limitado con líneas de marcación y dividido con una línea media: el objetivo era enviar la pelota al campo del oponente, para lo cual se pasaban la pelota entre ellos. Los romanos llevaron su juego de pelota hasta la Gran Bretaña donde se popularizó, aunque en la Edad Media tuvo grandes altibajos y fue prohibido por su carácter violento. Lo que ayudó siglos más tarde a que el juego evolucionara y fuera utilizado como deporte nacional en las islas británicas.

A comienzos del siglo XIX comenzó a practicarse el “dribbling-game” en las escuelas públicas de la Gran Bretaña, de ahí paso a las universidades más importantes (Oxford y Cambridge) dónde se escribieron las primeras reglas. El fútbol se hizo muy popular gracias a los trabajadores ingleses que se iban al extranjero con las grandes sociedades financieras y empresas mineras lo que permitió que se esparciera por todo Europa.

En el año de 1857 es fundado en la ciudad de Sheffield, Inglaterra el primer club de fútbol el Sheffield United, el cual años más tarde (1860) jugaría con el Hallam (segundo equipo de la ciudad de Sheffield) el primer partido oficial de la historia. Para el año de 1863 un 26 de octubre, debido a las dimensiones que comenzaba a tomar el fútbol, se crea la asociación de Fútbol de Inglaterra (F.A.) dando nacimiento al juego moderno llamado “Fútbol Asociado” y separándolo del rugby.

De ahí en adelante el fútbol se desarrolló a un ritmo vertiginoso. En 1871 apenas ocho años después de su fundación, la Asociación Inglesa de Fútbol contaba ya con 50 clubes. En el año de 1872 se celebra la primera competición organizada del mundo, la FA Cup inglesa. En ese mismo año el 30 de noviembre de 1872, Escocia e Inglaterra disputan el primer partido oficial entre selecciones nacionales, encuentro que concluyó en un empate sin goles. El primer campeonato de liga es llevado a cabo en Inglaterra hasta el año de 1888.

Posteriormente a la creación de la Asociación Inglesa, se le unirían la Asociación Escocesa de Fútbol (1873), la Asociación del País de Gales (1875) y la Asociación Irlandesa (1880). Fuera de la Gran Bretaña, el fútbol fue expandiéndose lentamente y luego cada vez más rápido. Las primeras asociaciones fueron las de Holanda y Dinamarca (1889), siguieron Nueva Zelanda (1891), Argentina (1893), Chile, Suiza y Bélgica (1895), Italia (1898), Alemania y Uruguay (1900), Hungría (1901), Noruega (1902), Suecia (1904), España (1905), Paraguay (1906) y Finlandia (1907).

En mayo de 1904 se fundó la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociación) por siete países los cuales fueron Francia, Bélgica, Dinamarca, Holanda, España, Suecia y Suiza. La comunidad internacional de fútbol fue creciendo gradualmente, para el año de 1912 contaba ya con 21 países asociados, en 1925 con 36 y para el año de la primera Copa Mundial de Fútbol ya tenía 41 afiliados. En 1916 se funda la CONMEBOL (Confederación Sudamericana de Fútbol) dando paso al primer torneo oficial de selecciones (Actualmente Copa América).

Entre 1937 y 1938, las Reglas del Juego modernas fueron establecidas por Santley Rous, quien sería más adelante presidente de la FIFA. Rous tomó las reglas originales, creadas en 1886, y las ordenó de manera racional (serían revisadas por segunda vez en 1997).

Para el año 1950, cuando se volvió a competir por tercera vez por un título del mundo (no hubo torneos durante la II Guerra Mundial), la FIFA contaba ya con 73 asociaciones.

Posteriormente se fundaron nuevas federaciones y asociaciones las cuales crearon nuevos torneos que actualmente son seguidos en todo el mundo. En el año de 1954 se funda la UEFA (Unión Europea de Fútbol Asociación) que posteriormente un año más tarde crearían la Copa de Europa (Champions League) la cual tuvo su primera edición en el año de 1955.

En el año de 1957 se crea la Confederación Africana de Fútbol para dar paso un año más tarde a la primer Copa de África. Mientras en Europa en 1960 se lleva a cabo la primera edición de la Eurocopa. En Norteamérica, Centroamérica y el Caribe se juega por primera vez la copa de campeones de la CONCACAF (actualmente Copa Oro). Sudamérica inaugura la primera edición de la Copa Libertadores en 1965 y Brasil se corona por tercera ocasión en los mundiales lo que la convierte en la selección más ganadora y se erige como la mejor selección del mundo.

La FIFA al ver el gran negocio que significa el fútbol comienza a crear torneos con límite de edad, para que los jugadores juveniles con gran potencial tengan un escenario en donde mostrarse. En el año de 1977 se juega el primer campeonato del mundo FIFA sub-20, en Europa se establece el campeonato de Europa sub-21 y en 1983 se inician los campeonatos de Europa femeninos. Para 1985 se juega el primer campeonato del mundo de la FIFA sub-17. En 1991 se lleva a cabo el primer campeonato del mundo femenino.

Por primera vez en 1994 el Mundial de Fútbol es llevado a los Estados Unidos, país que comienza a desarrollarse en este ámbito del balompié, Brasil se corona por cuarta vez campeona del mundo. Para 1998 y para cerrar un siglo lleno de fútbol el mundial se celebra en Francia lugar que ve campeona por primera vez a la anfitriona con un equipo plagado de jugadores no nacidos en Francia y con su estrella principal de ascendencia argelina Zinedine Zidane.

Con la llegada del nuevo milenio y la creciente globalización el fútbol toma un papel muy importante alrededor del mundo, inclusive como potencia económica. Donde los clubes

ya son vistos como grandes empresas y los jugadores como monedas de cambio, lo cual ha llevado en los últimos años a inflar su valor considerablemente, al jugador ya se le ve más como a un objeto con cierto valor a un ser humano. Comienza la era de los grandes traspasos con cantidades desorbitantes que rebasan los 100 millones de euros.

Hoy en día el fútbol se juega a un nivel profesional en todo el mundo y millones de personas van regularmente a los estadios para seguir a sus equipos favoritos y muchas más lo ven a través de la televisión. Un gran número de personas juega al fútbol a nivel aficionado. Según la última encuesta de la FIFA más de 265 millones de personas juegan con regularidad al fútbol en más de 200 países repartidos por el mundo. Sus reglas simples y los requerimientos mínimos en equipamiento han ayudado sin duda a extender su popularidad. Hoy en día la FIFA cuenta con 211 países afiliados, un número mayor que los que conforman la ONU.

3.2 ¿Cómo se juega al fútbol? Reglas básicas

El fútbol no siempre se jugó de la forma en la que hoy lo conocemos. Las normas y reglas se han modificado de tal manera que el deporte que hoy conocemos resultaría irreconocible para los creadores del deporte rey. En 1863 se redactó el primer reglamento oficial en la taberna Freemason's de Londres. En la segunda mitad de la década de 1840, los estudiantes de la Universidad de Cambridge realizaron un primer intento de redactar y unificar reglas comunes, en donde aún se podía agarrar el balón con la mano.

El 26 de octubre de 1863 comenzó la convergencia hacia un reglamento universal. Con la fundación Football Association (FA) y después de cinco reuniones fallidas, se llegó a un acuerdo, se prohibía portal el balón con la mano, en ese momento se separó por completo al fútbol del rugby. Fueron 13 reglas que presentó la FA basándose en el reglamento de Cambridge. El primer partido jugado bajo las normas de la FA entre el Barnes vs Richmond terminó en empate a cero. Ambos equipos salieron al campo con una formación de 2 centrales y 9 delanteros, aún no existía el portero

La posición del portero se reglamentó hasta 1871. Se especificó que sería el único jugador que podía utilizar sus manos en cualquier parte del campo. En 1886 se restringió al portero a poder usar las manos únicamente en su propio campo. Para 1912 se reglamentó que el portero solo podía usar sus manos en el área de gol, debido a que se les hacía fácil rebotar el balón hasta la mitad del campo y de ahí disparar al arco rival. Ese mismo año se obligó al portero a utilizar una indumentaria distinta a la de sus compañeros de equipo.

En 1878 por primera vez se utilizó a un árbitro, ya que originalmente cualquier eventualidad sobre el terreno de juego los capitanes de cada equipo solventaban cualquier disputa originada. A partir de esa fecha el árbitro se convirtió en una figura permanente del juego: una única persona con el poder de expulsar jugadores, señalar penales y lanzamientos de falta de manera inapelable. Se implementaron a los jueces de línea o árbitros asistentes.

En 1891 hubo grandes cambios, se introdujeron las redes a la portería y se implementó el tiro penal. En 1896 se fijó el tamaño del campo a los límites modernos, se dibujó el círculo central. Para finalizar el siglo XIX se acordó que los partidos durarían 90 minutos y cada equipo comenzaría el partido con 11 jugadores. A finales de la década de 1930, se constató la necesidad de renovar las reglas del juego, que ya sumaban un total de 17 las cuales no hubo necesidad de modificar hasta el año de 1997 con el firme compromiso del progreso del fútbol. A continuación, se enlistan las 17 reglas avaladas por la FIFA.

1. Terreno de juego: Será rectangular, dividido en dos mitades con medidas de 90 metros de ancho por 120 metros de longitud. Las porterías medirán 7.32 metros de largo por 2.44 metros de altura.
2. El balón: Será esférico, de cuero o cualquier material adecuado, tendrá una circunferencia no superior a 70cm y no inferior a 68cm, tendrá un peso no superior a 450g y no inferior a 410g al comienzo del partido y tendrá una presión equivalente a 0.6-1.1 atmósferas al nivel del mar.

3. Número de jugadores: El partido será jugado por dos equipos formados por un máximo de once jugadores cada uno, de los cuales uno jugará como portero. El partido no comenzará si uno de los equipos tiene menos de siete jugadores.
4. Equipamiento de los jugadores: Jersey o camiseta, short, medias, espinilleras y calzado adecuado para el terreno de juego.
5. El arbitro: Tendrá la autoridad total para hacer cumplir las reglas del juego. Sus decisiones son definitivas. Utilizará tarjetas amarillas y rojas (dos tarjetas amarillas ameritan sacar una tarjeta roja para señalar que el jugador fue expulsado).
6. Los árbitros asistentes: Tendrán la tarea de indicar, si el balón salió del terreno de juego, tiros de esquina, fuera de lugar, avisar de los cambios, infracciones que el árbitro central no observe, duración del partido, gol marcado y saques de meta.
7. Duración del partido: El partido durará dos tiempos iguales de 45 minutos cada uno, salvo que por mutuo acuerdo entre el árbitro y los dos equipos se convenga otra cosa. Entre cada tiempo habrá un descanso que no excederá los 15 minutos
8. El inicio y la reanudación del juego: El saque de salida es una forma de iniciar o reanudar el juego; al comienzo del partido, tras haber marcado un gol, al comienzo del segundo tiempo del partido y al comienzo de cada tiempo suplementario (dado el caso).
9. El balón en juego o fuera de juego: La novena regla parece muy lógica, el balón está en juego mientras no se marque falta y esté dentro de la cancha. No se interrumpe el partido si rebota en un poste o banderín de esquina o si rebota en el árbitro. Estará fuera de juego si cruza por completo una línea de banda o de meta, y si el partido es interrumpido por el árbitro.

10. El gol marcado: Se habrá marcado un gol cuando el balón haya atravesado completamente la línea de meta entre los postes y por debajo del travesaño, siempre y cuando el equipo anotador no haya cometido previamente una infracción de las reglas del juego
11. El fuera de juego: Un jugador estará en posición de fuera de juego si se encuentra más cerca de la línea de meta contraria que el balón y el penúltimo adversario, pero no estará si se encuentra en su mitad del campo. El árbitro deberá otorgar al equipo rival un tiro libre indirecto.
12. Faltas e incorrecciones: Las faltas fuera del área se sancionan con tiro libre y las que son dentro del área con un tiro penal. Hay infracciones que se sancionan con tiro indirecto, por ejemplo, el juego peligroso, obstaculizar el avance de un adversario o cuando el portero tarda más de seis segundos en despejar el balón.
13. Tiros libres: Los tiros libres se dividen en directos, que con un solo contacto se puede meter gol o en caso de que sea en propia meta se marcará tiro de esquina; y tiro libre indirecto, en el que el árbitro debe mantener una mano levantada y consiste en dos toques antes de que el balón cruce la meta, si sólo hay un toque se concederá saque de meta. El equipo rival tiene derecho a colocar una barrera de jugadores, para resguardar al portero y complicar el panorama para el cobrador, pero dicha barrera deberá estar a una distancia de 9.15 metros.
14. El tiro penal: Se concederá un tiro penal contra el equipo que cometa una infracción que amerita tiro libre directo, dentro de su propia área penal y mientras el balón esté en juego. El balón se coloca en el punto penal, que está a 11 metros de la línea de meta y es un mano a mano entre el ejecutor y el guardameta a un solo disparo. Los demás jugadores permanecerán fuera del área a por lo menos 9.15 metros de distancia del punto penal.

15. El saque de banda: El saque de banda es una forma de reanudar el juego y se concede a los adversarios del último jugador que tocó el balón antes de atravesar la línea de banda por tierra o por aire. El saque de banda se sirve con las manos, el balón se lanza desde atrás por encima de la cabeza, con ambos pies bien colocados sobre la línea desde el sitio donde salió del terreno de juego.
16. El saque de meta: El saque de meta es una forma de reanudar el juego, cuando el balón haya atravesado completamente la línea de meta, ya sea por tierra o por aire, después de haber tocado por último a un jugador del equipo atacante, y no se haya marcado un gol conforme a la Regla 10.
17. El saque de esquina: Se concederá un saque de esquina cuando el balón haya atravesado la línea de meta, ya sea por tierra o por aire, después de haber tocado por último a un jugador del equipo defensor, y un gol no se haya marcado conforme a la Regla 10.

3.3 Eventos futbolísticos más destacados alrededor del mundo

En la actualidad la influencia que el fútbol ejerce entre las personas alrededor del mundo es evidente. Los aficionados llegan a identificarse con un equipo ya sea en las ligas internas de su país o bien con algún equipo de otro país e inclusive hasta de otro continente y por supuesto con su selección de fútbol representativa.

Este fanatismo se ve reflejado en la identidad, personalidad e ideales de cada persona, así como en la adopción de colores y símbolos representativos de cada equipo a lo que podríamos clasificar como auténticos rituales sociales. Como lo menciona González (2014) durante el ritual futbolístico las hinchadas realizan un acto de comunión cuasi religioso, expresando devoción hacia su club durante la temporada de fútbol ordinaria y a la propia nación cuando juega la selección de sus respectivos países. Tanto en un caso como en el otro, los individuos llevan a cabo una aproximación al ideal colectivo que los une, encomendándose finalmente a la comunidad de la que forman parte.

Es aquí donde entran a escena los medios de comunicación y la mercadotecnia ya que supieron aprovechar lo que les ofreció este deporte, ya que encontraron una máquina de hacer dinero con los eventos que se organizan alrededor de él en todo el mundo. A continuación, se mencionarán los eventos futbolísticos de mayor relevancia a nivel mundial, su historia y los alcances que llegan a tener en la actualidad.

El mundial de fútbol (varonil) es la competición internacional más importante del mundo. Es organizado por la FIFA desde el año 1930 cuando Jules Rimet (presidente FIFA) al observar el éxito que tuvo el fútbol en los juegos olímpicos dio el espaldarazo para llevar a cabo el primer torneo de la Copa del Mundo.

El país sede fue escogido entre 6 candidaturas, resultando como gran ganadora a la bicampeona olímpica (1924 y 1928) Uruguay, aparte de que se llevarían a cabo las celebraciones por su centenario de independencia. El 18 de julio de 1930 con 13 selecciones participantes en el estadio Centenario de Montevideo la inauguración del primer campeonato mundial. El primer juego de la historia de la competición corrió a cargo de Francia contra México, que terminó con un marcador de 4 por 1 a favor de los franceses.

El éxito del torneo fue notable, tanto desde el punto de vista deportivo como del económico. Los organizadores se decepcionaron ya que contaron únicamente con cuatro selecciones europeas, debido a que no estaban de acuerdo en que el primer mundial fuera llevado a cabo fuera de Europa. El campeón resultó ser la anfitriona Uruguay que se consagraba como la mejor selección del orbe. De ahí en adelante el mundial se jugaría cada 4 años en una sede distinta.

Durante la década de 1930 y 1940, las guerras marcaron la competición. La Segunda Guerra Mundial, La Guerra Civil Española y la guerra entre China y Japón obligaron a muchos países a mantenerse fuera de las competiciones ya que no podían enviar a sus selecciones. En 1934, el mundial se trasladó a la Italia Fascista de Benito Mussolini El

“Duce” quería a toda costa ganar el torneo para darle prestigio al movimiento y al país, se recuerda una frase que Mussolini dijo antes del comienzo del mundial “Que Dios los ayude si fracasan”. Italia resulto victoriosa en la primera final trasmitida por radio.

Para el año de 1938 la Copa del Mundo fue llevada a Francia, 36 selecciones se inscribieron para las eliminatorias, tres más que en Italia 1934, lo que fue un claro ejemplo de que el negocio era rentable, sin embargo este Mundial se vio enturbiado por el inminente comienzo de la Segunda Guerra Mundial; Austria no se presentó para los octavos de final, a pesar de que contaba con una selección ponente, ya que Hitler comenzó su deseo expansionista con ellos, España tampoco acudió debido a la Guerra Civil que azotaba en esos años al país, Uruguay no quiso participar y Argentina se retiró de la competición.

Brasil 1950 significó el regreso de la Copa del Mundo después de 12 años debido a la Segunda Guerra Mundial, el mundo comenzaba a reponerse de los estragos causados en la guerra. Los organizadores y autoridades decidieron deslumbrar al mundo al construir el estadio más grande nunca visto en Rio de Janeiro, el Maracanã con capacidad para 200,000 personas. Lugar que tuvo uno de los episodios más recordados de la competición: el famoso “Maracanazo” Brasil perdía la final contra Uruguay por 2 a 1, los diarios brasileños lo consideraron como una tragedia nacional, mientras que los aficionados lloraban en las gradas y todo un país se hundía en la tristeza. Posterior a esto comenzó la época dorada de la Canarinha liderada por Edson Arantes do Nascimento mejor conocido como “Pele” coronándose en Suecia 1958, Chile 1962 y México 1970.

México 70 significó gracias a los avances tecnológicos, la primer Copa del Mundo trasmitida a color, lo que ayudó a que el torneo ganara mucha más audiencia y se hiciera muy popular alrededor del mundo; cada vez más selecciones se apuntaban a las fases clasificatorias con la esperanza de disputar la competición. Posteriormente en la década de los 70 el mundial tendría cabida en Alemania Federal (1974) siendo la segunda competencia a nivel mundial que llevaba a cabo después de la Segunda Guerra Mundial

y en plena reconstrucción del país resultando campeona. En 1978 Argentina sería la sede, gracias en gran parte a la dictadura comanda por Videla, que al igual que Mussolini en 1938 quería por medio del fútbol dar a notar a su nación, Argentina resultaría la campeona en el Monumental de Buenos Aires estadio que se ubicaba a tan solo 5km de la base militar en donde se encontraban muchos prisioneros de la dictadura.

En los años 80 y con un fútbol cada vez más popular los mundiales se llevaron a cabo en España (1982) con Italia campeona por tercera ocasión y en México (1986). El mundial de 1986 es uno de lo más recordados por los aficionados ya que en él participó y se coronó campeón otro mito del fútbol mundial Diego Armando Maradona con una actuación memorable en los cuartos de final contra Inglaterra marcando dos goles para la historia “La mano de dios” y el “Gol del siglo”, los cuales tuvieron una fuerte réplica a nivel mundial ya que fuera del terreno de juego el gobierno inglés y el argentino estaban enfrentados por la Guerra de las Malvinas.

La década de los 90 significaría el final de un siglo de evolución del fútbol, llevando los mundiales a Estados Unidos (1994) viendo por cuarta ocasión y poniendo como el máximo ganador de la competición a Brasil. Francia tendría el honor de albergar el último Mundial del siglo XX el cual contaría con la participación de 32 selecciones, mostrando una clara evolución del evento desde su primera edición. Francia resultaría campeona por primera vez.

Con la entrada del nuevo milenio y con los millones de espectadores alrededor del orbe, el mundial se llevaría a cabo por primera vez fuera del continente europeo y americano, siendo Asia el elegido para inaugurar el primer mundial del siglo XXI mismo que sería organizado por dos países Corea y Japón, coronándose por quinta ocasión la selección brasileña con el fenómeno Ronaldo Nazario de Lima como gran estrella dentro de la cancha y fuera de ella a nivel comercial.

El 2006 sería turno nuevamente para Alemania (Unificada) de llevar acabo la Copa del Mundo, este sería el primer mundial en donde el internet tendría una participación

significativa. Italia resultó la ganadora rompiendo el empate con Alemania al conseguir su cuarto trofeo. La FIFA con la intención de llevar el fútbol a todo el mundo otorgó la sede en 2010 a Sudáfrica siendo el primer país africano en albergar un evento deportivo de tal magnitud, España saldría campeona por primera vez, llenando de júbilo y alegría a todo un país sediento de triunfos a nivel futbolístico.

Brasil 2014 debió ser el año de redención de la selección brasileña 64 años después del histórico “Maracanazo”, lo cual no fue posible ya que Alemania le propinó la mayor goleada de su historia en semifinales 7 a 1 que a la postre llevarían a la selección germana a la obtención de su cuarto campeonato. Una vez más los aficionados brasileños se unían al unísono a otra tragedia nacional. Este mundial abrió las puertas a las redes sociales (Facebook, Twitter e Instagram) siendo un gran aliado para que la información llegara más rápido a todas partes del mundo.

Por último, en 2018 el anfitrión fue Rusia batiendo todos los récords de audiencia para un evento deportivo ya fuera por la TV, redes sociales o plataformas digitales: la audiencia fue de 3572 millones de personas pendientes de lo que ocurría por un mes en tierras rusas. Francia se coronó por segunda ocasión de la mano de su estrella emergente de 19 años Kylian Mbappé.

La Champions League (Liga de campeones) es el segundo torneo futbolístico más seguido a nivel mundial. Este torneo organizado en Europa por la UEFA trasciende de forma global gracias al alcance que los equipos europeos han llegado a tener en las últimas tres décadas en gran parte por el poder económico de los clubes que les permite comprar a los mejores jugadores de cada continente, lo cual permite que el aficionado de cualquier parte del mundo llegue a identificarse con los colores y la historia del club, gracias al sentimiento de pertenencia e identificación que genera el ver semanalmente a un jugador de tu país natal compitiendo en las llamadas mejores ligas del mundo. Clubes como el Real Madrid (España), Milán (Italia), Liverpool (Inglaterra), Bayern Múnich (Alemania), Barcelona (España), Manchester United (Inglaterra), Juventus (Italia),

Manchester City (Inglaterra) y Paris Saint Germain (Francia) son actualmente los grandes compradores y clubes más seguidos en el mundo.

La liga de campeones tuvo su inicio en el año de 1954 cuando el equipo inglés Wolverhampton hizo un tour por Europa jugando con la mayoría de los más prestigiosos y grandes clubes del continente. Lo cual provocó que la prensa inglesa celebrara el éxito publicando que eran “el mejor equipo del mundo”. La polémica no tardo en aparecer ya que periodistas de otros países europeos no estuvieron de acuerdo con esto, el fútbol ayudaría y sería factor para determinar qué país era el mejor y que liga era la más competitiva en Europa.

En abril de 1955 la UEFA dio su aprobación para que la competencia fuera celebrada por primera vez conociéndose como la Copa de Clubes Europeos hasta el año de 1991 ya que sería renombrada como la UEFA Champions League en el año de 1992 actualmente conserva ese nombre. El torneo es anual, siendo campeón por primera vez el Real Madrid (España) que actualmente es el equipo más ganador del torneo con 13 campeonatos, seguidos en el top 3 por el Milán (Italia) con 7 trofeos en sus vitrinas, el Liverpool (Inglaterra) con 6 y el Bayern Múnich (Alemania) actual campeón con 6.

Se clasifican los equipos ganadores de la competición de liga de cada país y en las ligas europeas más fuertes (definidas por el coeficiente UEFA), se clasifican también directamente los subcampeones o incluso desde la temporada 2009-10 los terceros de las tres ligas más fuertes. Además, se reservan algunas plazas para los equipos que no consiguen entrar de forma directa. Esos equipos juegan una ronda previa para determinar cuáles finalmente podrán disputar la Liga de Campeones. Lo que ha permitido que 134 equipos de 32 países diferentes hayan jugado el torneo.

Para darnos una idea de la magnitud que la Champions League representa a nivel mundial, es preciso mencionar que para el cierre de la última edición el 1ro de junio de 2019, el torneo repartió entre los 32 equipos participantes 1900 millones de euros al generar ganancias de 3400 millones de euros en todo el año futbolístico, lo que significa

que el equipo ganador el cual fue el Liverpool (Inglaterra) se llevó alrededor de 75 millones de euros por ser campeón. Esto no sería posible sin el apoyo de las grandes cadenas de televisión como ESPN o FOX SPORTS que llevan todos los partidos de la competencia a nivel global, al igual que las campañas publicitarias donde se usa a las grandes estrellas del fútbol mundial y por supuesto a los patrocinadores que año con año invierten enormes cantidades de dinero para que la Champions League llegué todos los rincones del mundo. Las finales en la última década han sido seguidas por más de 300 millones de personas.

Le siguen en popularidad la Eurocopa organizada por la UEFA desde el año de 1960 para conocer qué equipo europeo es el mejor, al igual que los mundiales de fútbol se lleva a cabo cada 4 años teniendo como máximos ganadores a Alemania y España con 3 trofeos cada uno y Francia con 2 trofeos en sus vitrinas. La Copa América es otro de los torneos relevantes a nivel mundial y tiene la distinción de ser el primer torneo de selecciones del mundo jugado por primera vez en el año de 1916 para conmemorar los 100 años de la independencia argentina. Actualmente el formato del torneo permite invitar a dos selecciones de cualquier parte del mundo más las 10 selecciones que compiten en Sudamérica. Los máximos ganadores son Uruguay con 15 trofeos, le siguen en el top 3 Argentina con 14 y Brasil con 8 copas ganadas.

Por último, en el año de 1991 la FIFA al querer involucrar y tener más público femenino alrededor del mundo organizó la primera Copa del Mundo Femenil en la República Popular China viendo campeona a los Estados Unidos. Desde entonces cada cuatro años se celebra el mundial femenino en diferentes sedes, tendiendo una gran aceptación a nivel mundial y permitiendo que el público femenino disfrute de un evento mundial en el cual con el paso de los años a inspirado a la creación de ligas femeniles por todo el mundo, buscando equidad con el fútbol masculino. Las máximas ganadoras son Estados Unidos con 3 campeonatos, seguidas por Alemania con 2 y en tercer lugar nos encontramos a Japón y Noruega con un campeonato cada una.

3.4 El fútbol como fenómeno global

Llamado el deporte rey a pesar de que siempre parece lo mismo: 22 jugadores, un árbitro, los asistentes y el protagonista de todo, el balón. Sin embargo, basta con hacer un recorrido histórico para comprobar los cambios que se han producido desde sus inicios hasta la actualidad donde los aficionados enloquecen de manera literal con los colores de su selección o club al cual son fanáticos. No existe el menor palmo de suelo habitado del planeta que haya sabido, podido o haya querido resistir a su conquista, llegando en convertir al fútbol en el deporte mundial.

El fútbol es indudablemente y a todos los efectos el arquetipo perfecto de la globalización y la mundialización en mayor grado que la democracia, la economía de mercado e inclusive del internet. En este proceso, los medios de comunicación fueron claves, sobre todo la televisión y en sus inicios la radio. En los años 30, la radio aceleró su difusión, se prestaba oídos a los receptores para saber primero el resultado del partido y acto seguido escuchar el análisis de los comentaristas. La televisión terminó por ayudar al fútbol a conquistar el planeta. López (2018) nos narra una anécdota suscitada en el año de 1950 la cual habla de la primera retransmisión de un partido de fútbol en Francia donde se enfrentaron la selección local contra la selección alemana. Se calculaba que para ese año solo existían 1500 receptores de televisión en Francia. Pocos días antes de la retransmisión empezaron a venderse a un ritmo de mil televisores por día.

Su expansión como ya se ha mencionado fue vertiginosa, desde aquel lejano 1930 donde la información del mundial llegaba a cuentagotas y varias horas después de haber finalizado el encuentro. En la actualidad es inimaginable no contar con la información al instante de que este transcurriendo el partido. Han pasado tantos años desde la primera final mundialista que tardó en dar a conocer a todo el mundo que Uruguay se coronaba como la gran primera campeona, hasta la última final que vio coronada a Francia en Moscú donde la información de ese triunfo no tardó ni un segundo en ser vista por más de la mitad de la población mundial. Con todo esto no resulta extraño que países como Birmania localizado en el Sudeste Asiático, con un gobierno que prohíbe a la población

ver los programas occidentales, se autorice la retransmisión del programa de la cadena BBC “El partido de la jornada”.

El fútbol es una de las prácticas sociales de identificación colectiva más importantes de la sociedad mundial actual, porque trasciende su condición de deporte para convertirse en un hecho social total que tiene que ver con todos los elementos de la sociedad donde la economía, la política, la cultura son expresiones que lo moldean e intentan apropiarse de él. Además, porque rompe con los límites de su origen como actividad circunscrita a un territorio local, para convertirse en una actividad global, que antecedió a la globalización: tanto, que hoy el planeta es un solo estadio que congrega al mundo entero. Y adicionalmente, pasó de representar a un segmento social de las élites, para hacerse masivo y popular, rompiendo las fronteras étnicas, de clases sociales, de géneros y de grupos etéreos. (Carrión, 2018).

Todo esto gracias a los procesos de descolonización que hubo en el continente africano, América latina y el poder emergente del continente asiático. El mercado de fútbol se internacionalizó, gracias a la exportación de futbolistas generando una identificación universal con base en el fútbol. Tenemos el claro ejemplo de Francia, Inglaterra y Holanda que se nutren de futbolistas de su ex colonias. Para el mundial de Rusia 2018 el 72% de los futbolistas de las 32 selecciones jugaban en las ligas europeas, generando que los grandes clubes de fútbol parezcan selecciones nacionales. Por ejemplo: Barcelona aportó 16 seleccionados de diferentes países para Rusia 2018, Real Madrid y Manchester United 15 cada uno. Lo que genera que aficionados de todas partes del mundo se fijan en los grandes clubes creando su propia identidad a través de él, lo que permite que al menos en el fútbol las distancias entre países no sean tan marcadas, dejando de lado la segregación social o racial que existe o ha existido en la sociedad mundial.

Hasta el momento el fútbol se ha diversificado tanto como ha podido, existen distintas modalidades como el fútbol rápido, el fútbol 7, el fútbol de salón, el fútbol de playa, todas éstas se han ido inventando con el paso del tiempo. García (2010) dice que en el fútbol

es perfectamente aplicable el concepto de centro, periferia y semi periferia. Estos conceptos ayudaran a comprender de mejor manera el fenómeno global que es el fútbol. El centro esta marcado por las ligas del mundo que tienen más tradición, poder adquisitivo, mejores jugadores y los reflectores mediáticos. Ahora mismo se podrían poner ahí a las 3 ligas más importantes del mundo: Inglaterra, España e Italia.

Después del centro se habla de la semi periferia en la que entran las ligas que son importantes en la generación de jugadores, por ejemplo: Brasil, Uruguay y Argentina. Estas ligas no cuentan con el dinero suficiente para otorgar los exorbitantes sueldos que se dan en las ligas centrales, por lo que su negocio consiste en vender a los jugadores y volver a generar nuevos talentos de exportación.

En la periferia podemos ver el resto de las ligas del mundo que no representan un negocio global, pero que en sus países suelen ser muy productivos. Cuando nos referimos a naciones que pueden organizar una Copa del Mundo, el centro esta marcado como en cualquier otra industria cultural por las que tienen más dinero e infraestructura para organizar este tipo de mega eventos. A los países que entrarían en la semi periferia, la FIFA, les otorga mundiales de menor categoría como los sub-17 o sub-20, esto para promover el deporte y demostrar que en el fútbol “TODOS PUEDEN”.

Otra característica interesante ha sido la rápida integración del mercado femenino a un deporte que tradicionalmente había sido exclusivo de hombres. El día de hoy ya existen competencias oficiales para mujeres y de hecho la asociación de futbol más grande del mundo pertenece a las mujeres, esta es la Asociación Femenil de Soccer y cuenta con la participación de más de 700 equipos. El futbol es una industria cultural que ha elevado su nivel de importancia en el mundo, a partir de la intromisión de las principales empresas transnacionales en el deporte, este deporte representa un escaparate infinito para producir ganancias multimillonarias. Aunado a eso se puede concebir el deporte como un colaborador político del Estado, ya que aunque parece ser algo banal, representa un ingrediente fundamental para guardar la estabilidad social de una nación.

Tomemos de ejemplo a la Selección Mexicana del 2010 la cual estaba cerca de quedar eliminada del mundial, el presidente Calderón le pidió personalmente a Javier Aguirre que tomara las riendas de la selección. Esto es una acción clave para entender la trascendencia que tiene este deporte sobre la economía nacional. Según algunos estudios, si México no hubiera conseguido su clasificación, el país hubiera dejado de percibir cerca de 580 millones de dólares en el primer semestre del siguiente año, sin embargo, y por suerte para la economía nacional, la Selección sí jugó en el Mundial de Sudáfrica.

El fútbol es tal vez el fenómeno cultural más universal, por todos los factores ya descritos que han ayudado a convertirlo en un fenómeno global. Pero más allá de todo lo dicho antes, su simpleza radica más que nada a que es un deporte en el que el mejor o el favorito nunca tienen la certeza de que va a ganar y gracias a esto cada año genera más seguidores y por supuesto más ganancias. Hoy en día no es raro escuchar al unísono a personas en todas partes del mundo recitar de memoria las alineaciones titulares de los mejores equipos del mundo.

El fútbol remueve las identidades a diferentes niveles, local, regional o nacional y en ocasiones a una identidad internacional o continental. Da un sentido de pertenencia, es un factor integrador. Por ejemplo: los inmigrantes han acabado por integrarse en sus sociedades de destino tras aficionarse al fútbol, llegando a nombrar a este deporte como el lenguaje universal. Y ciertamente no está del todo equivocada esta afirmación.

Pocos acontecimientos pueden jactarse de reunir 50,000 o hasta más de 100,000 personas en un solo lugar y menos de manera regular y constante. Aquí también entran diferentes factores psicológicos, como la imprevisibilidad de un gol, los comportamientos amparados dentro la masa o simplemente la catarsis de gritarle al rival que tu equipo resultó victorioso. De esta manera para muchas personas el fútbol será una gratificación en el sentido en que le permita reforzar sus valores o pertenecer a un determinado grupo.

3.5 ¿Cómo y de qué manera se ha relacionado la sociedad con el fútbol?

El fútbol es un zoológico de cristal. Un microcosmos que se desarrolla sobre un tapete de hierba verde. Durante 90 minutos, y en espacio de 110 metros de largo por 75 de ancho, se representa un drama contemporáneo en el que se gana, se pierde o se empata, es un carrusel de emociones donde se mezclan la alegría, la ira, la admiración y la tristeza. (García, 2012).

Para millones de personas alrededor del mundo, este gigantesco espectáculo se ha convertido en una válvula de escape frente a una realidad económica, política y social que a veces asusta. En el año 2011 el director del diario deportivo AS en España Alfredo Relaño mencionaba “El fútbol no da soluciones a los problemas, pero sí alegrías. Y por eso la sociedad se lo agradece de una forma muy generosa. Es un sector, un mundo, al que se le perdona todo”. Por eso no es de extrañar que año con año y aún con los problemas que cada país atraviese, los estadios de fútbol lleguen a presentar estadios llenos temporada tras temporada.

Lezzi (2017) analiza al fútbol diciendo que éste se constituye verdaderamente como un medio, generando una multiplicidad de efectos psicológicos sobre las sociedades tanto a nivel global como individual. Uno de los efectos más importantes que éste produce es la agrupación de las personas en torno al mismo. Sin importar la edad, la condición económica, el sexo, el origen, el fútbol produce organización, vínculos y pertenencia.

Desde su génesis el fútbol busca entretener tanto a quienes lo practican como a quienes lo miran desde afuera. Muchos lo consumen como una manera de escapar a los problemas, dejando que éstos pasen a un segundo plano en el momento en que miran o escuchan algún partido. No es raro que para muchas personas constituya una manera de liberación y dé expresión emocional. Se ha convertido en una salida, una catarsis.

Si se dejara de practicar al fútbol, no solo habría un declive en muchas industrias, sino también en el estado de ánimo de miles de personas alrededor del mundo, los cuales

sólo esperan a que llegue el fin de semana para ponerse su playera favorita, esa que porta el equipo de sus amores, sentarse frente al televisor, o ir al estadio a que sus pulmones sean el instrumento que transforme el estrés en combustible para los jugadores que representan a su equipo en la cancha.

De igual manera actúa para muchas personas como un factor en la construcción de su identidad. La identificación que produce (ese querer ser, querer pertenecer) es colectiva debido a que es una práctica en la cual varios conjuntos sociales se identifican entre sí y en contraposición a otros. Para algunos es un juego y para otros una forma de vida. Hay quien lo usa como negocio o lo sigue como una ideología. Llega a considerarse una pasión e incluso representa una religión. Forma parte del mundo actual, de la sociedad de masas que todo lo envuelve.

Todos los grandes acontecimientos de masas llegan a funcionar de forma terapéutica, debido a que las personas buscan acontecimientos que les sean de ayuda para evadir el tiempo en momentos de gran incertidumbre. Como ejemplo podríamos tomar a una de las peores crisis económicas que ha tenido España en las últimas décadas y a uno de sus equipos más populares como lo es el Barcelona. Su vicepresidente del área social en el año 2012 Jordi Cardoner mencionaba “El fútbol no pone el plato en la mesa a nadie, pero aporta alegría a bastantes hogares que viven momentos difíciles” y añadía “este deporte siempre ha sido una válvula de escape frente a problemas personales, familiares o en el trabajo. Si no existiera buscaríamos otra actividad, pero siempre son necesarias las escapatorias”.

Los aficionados llegan a interiorizar como propios los éxitos y los fracasos de los clubes o jugadores a los que siguen día a día, lo que provoca que en ciertas ocasiones la persona deje de lado la realidad y su atención por 90 minutos pertenezca únicamente a su club predilecto. Tal vez la clave de su éxito resida en saber mantener la atención del público. El fútbol es un circuito que retroalimenta sus intereses constantemente. Se generan noticias antes, durante y después de los encuentros. Nunca se produce un vacío. Haya o no competiciones los mensajes fluyen de manera constante para mantener

captada la atención de los aficionados. El aficionado invierte su ocio en ello, ya que llega a representar una forma de relacionarse, de socializar y de integración, llegando a tomar parte de una colectividad entre todos los seguidores al deporte o a un club en particular.

Al ser el deporte más popular del mundo, se transforma en un auténtico gueto social, alegra la vida, emociona, ilusiona, divierte y recrea, saca a muchos jóvenes de los espacios de vicio, genera pasiones y sentimientos, une a los pueblos. De igual forma es un campo para aprender y formar: permite comprender la importancia de las reglas y la racionalidad. Por eso, más que cualquier otro deporte, el fútbol puede arrojar luz sobre las condiciones necesarias, inteligentes y acordes con la realidad.

Es también el centro de una industria conformada por actividades periodísticas, textiles, turísticas y de calzado, entre muchas otras, y que generan una importante cantidad de empleos. Cuando se acerca un campeonato mundial, todos se preparan, las ciudades sede construyen estadios y se embellecen, invierten una cantidad exorbitante de dinero, pero cuando llega el evento, los hoteles se ocupan al tope, las entradas se agotan y las ciudades se abarrotan por amantes del fútbol que llegan para apoyar a su país y, de rebote, permiten recuperar la inversión y generar ingresos a las ciudades sede.

Al tener una gran fanaticada en todos los estratos sociales, los gobiernos alrededor del mundo deben poner más atención y tratar de extirpar las sombras y las malas prácticas alrededor de él. Ya que el fútbol incorpora símbolos cotidianamente, generando señas de identidad y trasmite valores sociales, Jeremy MaClency profesor de la Universidad de Oxford hace mención de que “El deporte no es un reflejo aislado de la sociedad, es parte integral de la misma”.

Debemos entender que el fútbol no genera violencia por sí mismo, ésta se genera en una sociedad donde hay incertidumbre política, desempleo, pobreza, nacionalismos exacerbados que generan racismo, falta de educación y toda la presión contenida que todo esto genera, por lo que desencadena que se tome al fútbol como una válvula de escape.

Por eso no es de extrañar que cotidianamente muchas personas afirmen que si los aficionados al fútbol se preocuparan más por lo que pasa en su país o en el mundo, más por la guerra y por los problemas, en lugar de preocuparse por el marcador del día de ayer o que tan buen papel está haciendo la selección nacional, el mundo sería diferente. Porque si somos sinceros toda la catarsis mencionada con anterioridad generada en el balompié a nivel mundial provoca que se den prácticas erróneas en torno a él, cuando se lleva al extremo la pasión y el amor por un equipo.

Es el estadio, el recinto especial de cualquier amante de fútbol, donde encontramos congregados a todos los niveles socioeconómicos; mujeres y hombres, niños y ancianos y hasta en ocasiones bebés que solo van a dormir en los brazos de sus padres, pero que probablemente será un gran aficionado cuando crezca. El fútbol, como lo hemos venido diciendo a lo largo de este capítulo es positivo. El simple hecho de tener el poder de unir a un país alrededor de su selección nacional en un mundial dice mucho de lo que este deporte es capaz de lograr, al conseguir que la inmensa mayoría se una al unísono en una sola voz y en unos mismos colores.

Distintos estudios en Latinoamérica han centrado sus intereses en comprender la relación entre el fútbol y la identidad, el fútbol como ritual y el fútbol como creador de imaginarios colectivos. Villena nos presenta algunos ejes analíticos para el fútbol desde una perspectiva sociocultural (como se cita en Villena, 2003). Pretende buscar la dimensión social del fútbol como un fenómeno de a) industria del consumo cultural; b) la relación entre el fútbol, política, nacionalismo y homogeneización cultural; c) la hipermediatización del fútbol y su dimensión cultural; d) la subcultura del hincha; e) las identidades culturales en torno al fútbol y f) el agudo proceso de comercialización, la hipermediatización y la transnacionalización del deporte universal. (Meneses, 2008).

Así que no es de extrañarse que la palabra “gol” es, quizá, una de las palabras más deseadas por decir en todo el mundo en un fin de semana. El fútbol siempre permanecerá en un lugar privilegiado como formador de identidades locales, regionales y nacionales.

“Los italianos pierden las guerras como si fueran partidos de fútbol y los partidos de fútbol como si fuesen guerras”

-Sir Winston Churchill-

CAPÍTULO 4

El fútbol como identidad nacional

En la actualidad presenciamos grandes cambios en la cultura de cada país, gracias a procesos como el de la globalización que han llegado a generar crisis en las identidades nacionales, provocando que haya una pérdida en la capacidad de unión de las sociedades de cada país. Permitiendo surgir otras formas de nacionalismo, ocupando un lugar preponderante en la cultura, siendo una de estas formas el fútbol.

El fútbol es una de las prácticas sociales de identificación colectiva más importantes, porque es un fenómeno que trasciende su condición de juego para convertirse en un hecho total -social, cultural, político y económico- y porque rompe con las fronteras de su origen como actividad de ocio circunscrita a un territorio y a un segmento social, para convertirse en una actividad global. (Carrión, 2005).

El más claro ejemplo lo presenciamos en los mundiales de fútbol, jugado cada 4 años y con una espera agobiante por los aficionados. Este magno evento deportivo envuelve a todas las personas de los países clasificados; no es raro observar la alegría que se contagia a lo largo de toda la nación, con la gente envuelta en las banderas nacionales, camisetas de la selección por todos los rincones del país, se celebran las victorias con gran euforia y se lloran las derrotas con gran dolor. Llegando a causar un impacto profundo en la construcción de la confianza social, tanto colectiva, como individual, de las naciones y sus habitantes.

Como ya se ha mencionado con anterioridad el fútbol es un deporte fácil de entender, seguido por una gran multitud de personas y fácil de comercializar en todo el mundo apoyado por los medios de comunicación como un tema de interés público. Es así como

el fútbol ha llegado a meterse a la vida diaria de las personas, identificándose y siendo un elemento importante en la formación de identidad nacional.

El fútbol se ha convertido en un elemento que va más allá del ámbito deportivo. Éste comprende nociones económicas, políticas, sociales y culturales que muchas veces pueden fortalecer o debilitar las relaciones internas de un país. Llega a ser un elemento que ayuda a reforzar o a socavar la identidad social colectiva de una nación. Como fuerza simbólica, no es de extrañar que los políticos alrededor del mundo utilicen al fútbol como un catalizador de masas de forma propagandística, inventando rituales compartidos socialmente y suscitando discursos en todos los estratos sociales en torno a él.

La relación entre el fútbol e identidad nacional es una arbitrariedad del destino. Por una parte, las personas necesitan generar sentimientos de adhesión y el país es una fuente provisoria de identidad. Pero pasa que identificarse con un país no suele ser sencillo. Estudios de identidad nacional dicen que la adhesión a un país está ligada a simbolismos. Por esta razón el fútbol cómo símbolo empieza a ser un elemento de adhesión de la gente, al gozar de la popularidad en la mayoría de los países. (Silva, 2012).

Sin embargo, la pérdida de sentido de buena parte de las proposiciones identitarias y el deterioro de las instituciones han provocado cierto vacío, logrando permitir que emerjan otras formas de nacionalidad que, si bien existieron antes, nunca habían llenado tantos espacios como hoy en día, aprovechándose de la nobleza del juego llamado fútbol.

En este capítulo haremos un recorrido histórico en torno al fútbol. El cual ha permitido que alrededor del mundo, diversos países hayan usado al juego para formar un nacionalismo positivo o negativo en diversos pasajes históricos de su nación. Entendiendo más a fondo el fenómeno de masas que provoca el arraigo al fútbol por parte de las personas y el buen o mal entendimiento que se le ha dado.

4.1 Definición de identidad ¿Qué es? Y ¿Cómo se forma? Entorno al fútbol

La identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás. Implica, por lo tanto, hacer comparaciones entre la gente para encontrar semejanzas y diferencias entre las mismas. Cuando creemos encontrar semejanzas entre las personas, inferimos que comparten una misma identidad que las distinguen de otras personas que no nos parecen similares.

La pregunta crucial es: ¿qué es lo que distingue a las personas y a los grupos de otras personas y otros grupos? La respuesta sólo puede ser: la cultura. En efecto, lo que nos distingue es la cultura que compartimos con los demás a través de nuestras pertenencias sociales, y el conjunto de rasgos culturales particulares que nos definen cómo individuos únicos, singulares e irrepetibles. En otras palabras, los materiales con los cuales construimos nuestra identidad para distinguirnos de los demás son siempre materiales culturales. (Giménez, 2010).

Otro concepto de identidad es el que nos menciona Araya, Bravo y Corrales (2000) la identidad se alude básicamente a la pregunta por el "yo" y se encuentra definido siempre en relación con un "otro" respecto del cual se establece una diferenciación. En este sentido se encuentra ubicado en una dimensión propiamente psicosocial y puede expresarse tanto a nivel individual como colectivo (grupales, familiar, etc.). La identidad nacional corresponde a un tipo de identidad colectiva que expresa el imaginario que permite a los particulares sentirse parte de una comunidad política.

El concepto de identidad nacional surge históricamente a partir de la necesidad de las nacientes repúblicas de hacer sentir a los ciudadanos emancipados miembros de una misma comunidad. Claramente y desde su propia definición, la identidad nacional cumple una función, cultural, política e ideológica: su rol es transformar la idea política de la nación en vivencia, sentimiento y cotidianidad.

Como imaginario, la identidad nacional se constituye principalmente en torno a ciertos mitos fundacionales que se expresan en el conjunto de textos, líricos y épicos, que hablan

de los padres de la patria, héroes que forjaron la nación y su carácter (y con él, el de sus conciudadanos). Estos textos son reproducidos en los libros y enseñados sistemáticamente en la escuela, institución responsable por excelencia de desarrollar políticas de Estado de asimilación cultural que tienen como objetivo principal el de transformar a los sujetos nacidos dentro de las fronteras de cada nación.

Una nación puede ser movilizada en función de un proyecto nacional o en vista de su autodefensa en caso de guerra; en el fútbol suelen llegar a ser ambas. No es de extrañarse que durante las eliminatorias mundialistas y en el mismo mundial de fútbol cada nación realce su espíritu patriótico, políticos tomen como base al seleccionado para sus proyectos futuros y los días de partido lleguen a ser considerados de vida o muerte, en el que los 11 jugadores no sólo representan al seleccionado nacional, sino que representan a toda la nación junta y en ocasiones el futuro que tomarán en lo político, económico y social.

La identificación que produce el fútbol es colectiva y múltiple, gracias a la condición de arena simbólica y simbiótica que tiene. Arena en el sentido de ámbito de confluencia social de los diversos. Colectiva en tanto que es una práctica donde varios conjuntos sociales se identifican entre sí y en contraposición a otros (por eso múltiple). Es, en definitiva, un espacio público (arena) que integra (simbiótico) y representa (simbólico) a partir de una pluralidad de elementos que confluyen simultáneamente. (Carrión, 2005).

Carrión (2005) nos menciona 7 tipos de identificación en el fútbol los cuales son:

1. Identidad del club a partir de su origen: el ser partidario de un club no llega a ser del todo sencillo, pero el lugar de origen de las personas llega a ser un elemento preponderante cuando se elige a quién apoyar. Tomemos de ejemplo a los clubes en España. Al tener varias regiones dentro de la nación española, la persona que nace en Cataluña, Galicia o la región Vasca, se identificará más con el equipo de su localidad que con otro fuera de ella. En México el club más importante es el Guadalajara el cual juega con puros mexicanos, lo que permite una fácil identidad por

parte del pueblo, otro caso relevante es el del club Pumas que al ser el equipo de la máxima casa de estudios, la mayoría de sus estudiantes se identifica con los colores.

2. Identidad del club por estilo: por ser el fútbol un juego colectivo que opera en equipo. La suma de las partes hace un todo identificable a través de la línea o la escuela que el equipo de fútbol siga, lo cual también viene desde la fundación de dicho club. Los equipos tienen desde sus orígenes líneas de juego definidas (reales o ficticias) que los caracterizan y son elementos a partir de los cuales atraen a los sectores de la población que se identifican con ellas. Por ejemplo: los uruguayos se identifican como la garra charrúa de su selección desde hace años, los argentinos por su gran pasión hacia el juego, el brasileño por la magia y la clase a la hora de tratar el balón o los equipos europeos por su técnica y profesionalismo. Esto permitirá la calificación de juego de cada equipo mediante los estereotipos ya antes mencionados.

3. Identidad por el jugador: se evidencia en el hecho de que varios jugadores han sido vistos como héroes; como es el caso en la Argentina, donde uno de los más grandes jugadores fue Diego Armando Maradona; este jugador representó las mejores cualidades del estilo criollo a finales del siglo XX, tanto en Argentina como en otros lugares, por lo cual terminó siendo un símbolo de ascenso, motivación y de movilidad social. Otro ejemplo importante fue Alfredo Di Stéfano, quien pasó de jugar en el River Plate a jugar para Millonarios y finalmente para el Real Madrid, donde terminó convirtiéndose en uno de los jugadores más importantes de este club. El poder identificarse con un jugador en particular, en algunos casos puede generar una identidad pasajera al club en el cual jugaban, que sería el caso de las personas que se volvían hinchas de un equipo porque Maradona o Di Stefano estaban jugando ahí en ese momento, pero asimismo ver la importancia y los triunfos de estos jugadores a nivel internacional hacía que fueran vistos como héroes y así, las personas desarrollaban un sentido de pertenencia importante por el país del que provenían y se sintieran orgullosos al saber que de ahí había surgido un gran jugador. Estos individuos representan a grupos sociales que tienen creencias y deseos que logran transmitir a partir de su personalidad, del puesto en el que juegan, de su condición

étnica, edad y técnica que tienen. Los jugadores representan imágenes mitológicas similares a las de los héroes.

4. Identidad de uniforme: las identidades del equipo o del seleccionado nacional se expresan a través de los colores de la camiseta, lo cual lo convierte en un símbolo con el que se identifica el aficionado y que, en algunos casos, sirve para identificarse por el mundo con gran orgullo. Con los colores de su equipo o de su selección el aficionado termina por construir su identidad con base en el fútbol: va al estadio porque ese día hay juego, no solo voy a ver a mi equipo, voy a jugar con mi equipo, soy el jugador número doce y más cosas que pasan con el ritual llamado día del juego. El nacionalismo se ve reflejado si algún equipo del país juega contra otro equipo de otra nación en algún torneo internacional o si la selección de mi país está en el campo de juego, el aficionado portará con gran orgullo la camiseta de su selección las cuales en su gran mayoría usan los colores de la bandera nacional.
5. Identidad por socialización: esta identidad es forjada por varios elementos como las herencias familiares y socialización dentro del barrio, el estudio, el trabajo o la amistad; así, se produce transmisión generacional o social de la pertenencia. El reflejo de este punto es bastante evidente pues no son pocos los casos donde la preferencia por algún jugador o equipo proviene de la predilección de los miembros de la familia o de los miembros del grupo social del que se es parte, los cuales muchas veces influyen en nuestras preferencias y juicios de valor.
6. Identidad con el éxito: obtener victorias se vuelve una cuestión bastante importante, sino la más importante. Así, el grupo que sea campeón tiene una mayor posibilidad de convocar a más hinchas. Entonces, existe un tipo de relación entre la identidad y el objetivo (ganar). De esta manera, aunque la identidad hacia un equipo debido a que ganen partidos no se puede medir exactamente, sí se puede decir con solo observar lo que pasa a nuestro alrededor, que cuando las selecciones ganan más partidos o clasifican a diferentes torneos hay un mayor interés general. También se podría medir esta identidad generada por el éxito de un equipo por medio de las

repercusiones económicas que se dan. Marcas como Adidas que visten a diversas selecciones tienen aumentos en la venta de sus productos cuando un equipo tiene buenos resultados; como lo muestra el hecho que, durante el Mundial de Fútbol de 2014, la marca vendió más de dos millones de camisetas de la selección Alemana y más de un millón de camisetas por selección de los equipos de Colombia, Argentina y México (Adidas Group, 2014).

7. Identidad por oposición: la confrontación es la base del deporte y el rival y la rivalidad son la vida misma del fútbol, pues para que el equipo del que se es hincha gane, se necesita que el equipo rival pierda. En la rivalidad existe un proceso histórico de reconocimiento del otro equipo que toma fuerza mediante la expresión máxima de confrontación: el clásico. Un ejemplo de rivalidad como proceso histórico se plasma entre los equipos de Argentina y Uruguay o Alemania y Holanda o Argentina y Brasil. La rivalidad de estos dos últimos equipos lleva más de 100 años y sus encuentros se denominan Superclásico sudamericano. Esta rivalidad además de ser evidente en el plano futbolístico también es clara entre las hinchadas, lo que mostraría una conformación de sentido de pertenencia por cada uno de los equipos y así una identidad nacional

El poder simbólico que aporta el fútbol permite que la población se identifique de manera simultánea y múltiple alrededor de su disputa. Por esta razón se convierte en un elemento importante de atracción social que le lleva a ser un espacio de encuentro y confluencia de voluntades, pasiones e intereses diversos y contradictorios.

4.2 Identidad individual y colectiva provista por el fútbol

La identidad individual puede definirse como un proceso subjetivo (y frecuentemente auto-reflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo. Giménez (2010) nos menciona cinco puntos en los que se divide la identidad individual:

- 1-) Por atributos que podríamos llamar “caracterológicos”
- 2-) Por su “estilo de vida” reflejado principalmente en sus hábitos de consumo
- 3-) Por su red personal de “relaciones íntimas” (alter ego)
- 4-) Por el conjunto de “objetos entrañables” que poseen
- 5-) Por su biografía incanjeable

Mientras que la identidad colectiva para Melecci en Giménez (2010) implica en primer término, una definición común y compartida de las orientaciones de la acción del grupo en cuestión, es decir, los fines, los medios y el cuerpo de acción. Implica vivir esa definición compartida no simplemente cómo una cuestión cognitiva, si no como un “modelo cultural” susceptible de adhesión colectiva para lo cual se incorpora a un conjunto determinado de rituales, prácticas y artefactos culturales.

De igual manera implica construir una historia y una memoria que confieran estabilidad a la autodefinición identitaria. La memoria colectiva es para las identidades colectivas lo que la memoria biográfica es para las identidades individuales. Por último, la identidad colectiva define la capacidad de un grupo o de un colectivo para la acción autónoma, así como su diferenciación de otros grupos y colectivos. La autoidentificación debe lograr el reconocimiento social si quiere servir de base a la identidad.

La simbología en el deporte del siglo XX y lo que llevamos del XXI ha contribuido a la formación de identidad o identidades de los individuos o de algún determinado grupo humano y en la conformación de identidades nacionales. La integración simbólica se construye a través de las prácticas y mensajes que el deporte genera en el contexto de una pluralidad de ámbitos cambiantes. Las identidades provienen de una doble situación: por un lado, dar la condición de pertenencia que le expresa la adscripción al territorio, género, clase, generación o familia y, por otro de la cualidad funcional que lo asume desde el rol de aficionado, jugador, dirigente o empresario. Estos dos orígenes identitarios pueden, en ciertas condiciones, ser excluyentes, contradictorios o funcionales,

dependiendo del momento y del lugar, dada la condición histórica que tienen. (Carrión, 2005).

En opinión del deportólogo Miguel Moragas, el hecho obedece a que “los procesos de identificación colectiva, de iniciación social, de representación nacional y grupal” están asociados hoy a la actividad deportiva, pues el quehacer deportivo engloba el disfrute del tiempo ocioso de los individuos, tanto en materia de ejercitación del cuerpo, como de disfrute de espectáculos; el desarrollo del compañerismo y la rivalidad; la materialización del éxito y el fracaso. En fin, sostiene Moragas, el deporte se ha convertido en la sociedad moderna en una actividad “transmisora de valores sociales”, como el coraje, el éxito y la integridad, que son fundamentales en la edificación de la confianza social a todos los niveles (Blanquicett, 2014)

Si nos centramos en la inclinación que se llega a tener por un equipo de fútbol, serán diversos los factores que hacen aficionarse a tal club. El aficionado comenzará su proceso de identificación con el club observando a los miembros pertenecientes a él, donde podrá comprobar que el desempeño, el compromiso y el rendimiento que tienen dentro de la institución compagina con los ideales que para él son importantes, es aquí donde comienza el vínculo que unirá al individuo con su club predilecto.

Los procesos de identificación simbólica convierten a los equipos en verdaderos generadores de identidades colectivas: el club de fútbol se convierte en un espacio común que constituye una entidad más grande que uno mismo. Los equipos, por tanto, se erigen como representantes simbólicos de los territorios o comunidades a las que pertenecen, lo que hace del fútbol un terreno privilegiado para la afirmación de las identidades individuales, colectivas y de los antagonismos locales, regionales o nacionales.

Si tomamos las representaciones más significativas en torno al fútbol como lo son, un balón, las banderas, los estadios y los medios de comunicación deportivos podemos decir que éstos son vistos como entidades capaces de modificar identidades. En donde

el aficionado se siente representado y partícipe del equipo al que sigue, por lo que el club se convierte en el principal embajador de una parte de sus sentimientos y de la identidad de sus seguidores.

Solo basta con observar a las personas después de un partido de su selección nacional en un mundial o del club al que es aficionado, haya victoria o derrota. Notamos en el rostro del aficionado o de los aficionados una inmensa felicidad y orgullo por el triunfo o presenciamos un rostro de tristeza y frustración por la derrota, como si el partido de fútbol hubiese determinado una especie de ánimo en el individuo o en el colectivo de todo un país.

Francia es, sin duda, un claro ejemplo gracias a que es un país multicultural y multiétnico, con personas provenientes de muchas partes del mundo. Se puede hablar de una Francia multifacética, al menos desde 1950, cuando hordas de inmigrantes, provenientes de las hoy ex colonias francesas, llegaron a su territorio. La integración de los migrantes y especialmente de sus hijos jóvenes ha sido muy difícil. Por esta razón es que estas minorías han buscado otras formas de representación que fueron facilitadas por el presidente François Mitterrand (de 1981 a 1995), quien lanzó una campaña de integración en la que pretendía la inserción de los migrantes dentro del tejido social francés manteniendo su identidad cultural. El gobierno se empeñó en crear espacios de integración social tales como grupos deportivos, creación de canchas o gimnasios comunales, enfocadas principalmente al fútbol.

Grupos minoritarios y polarizados encontraron en el fútbol un escape a estos problemas. Era un vehículo para tener éxito y salir de las condiciones marginales en las que se encontraban. La victoria francesa en el Mundial de Francia 1998 era la de una escuadra llamada el “equipo arcoíris” debido a su carácter multirracial y multicultural del cual se hizo énfasis mostrando el origen de los jugadores: Armenia, Argelia, Ghana, Nueva Caledonia y Senegal. La victoria era la culminación de la apertura y un modelo de movilidad social que funcionó. El entonces Primer Ministro, Lionel Jospin, puso esto

como ejemplo de la gran unidad y diversidad que había en Francia. En el Arco del Triunfo se proyectó la imagen de Zinedine Zidane junto con el mensaje “Merci Zizou”.

Este jugador era el abanderado de una Francia plural, héroe nacional que representaba una figura de esperanza e identidad para las personas, un símbolo de la maduración de Francia hacia una identidad nacional unificada, la posibilidad de mayor movilidad social y el rechazo al racismo en la sociedad francesa. Las banderas celebraban al héroe de los dos goles, así como a sus raíces inmigrantes. Francia celebraba a la generación Black, Blanc, Beur (negra, blanca, árabe). Se mostró al mundo un equipo nacional unido, una nueva Francia tolerante, inclusiva y racialmente diversa.

Los únicos que no estaban de acuerdo con esta victoria eran los miembros del partido de extrema derecha, el Front National, liderado entonces por Jean-Marie Le Pen, quien se quejaba del equipo multirracial diciendo que no representaba su visión de la nación francesa. En ese Mundial muchos vieron la victoria de la selección francesa como una derrota del partido de extrema derecha y de sus líderes racistas. (Díaz, Espino y Villanueva, 2018).

En Brasil, por ejemplo, la gente que intentaba a principios del siglo XX imitar el “British way of life” comenzó a jugar fútbol en clubes exclusivos de la clase alta; solamente eran admitidos jugadores blancos. Con el paso del tiempo, tras la formación de una liga para que los diferentes clubes disputaran un torneo, Fluminense comenzó a aceptar en 1910 jugadores afrodescendientes. Sin embargo, para los torneos internacionales sólo jugadores de ascendencia brasileña (en concreto, blancos), eran aceptados para representar a Brasil. Era la manera en que querían que el mundo los viera.

Después de papeles discretos, casi irrelevantes, en el primer mundial y las primeras Copas América con un equipo representativo de la “vieja Brasil”, y con los equipos cada vez con más integrantes afrodescendientes como los mejores de los torneos locales,

Brasil decide comenzar a incluir jugadores de color y mestizos en su selección. A partir de ese momento se reconfigura la identidad brasileña completamente.

Para Gilberto Freyre (antropólogo brasileño), la comisión técnica (que llevó la plantilla al mundial del 38) tuvo el coraje de colocar en la selección la cara de aquel Brasil del cual las élites brasileñas se avergonzaban en el pasado. Según Freyre, el fútbol marcaba las diferencias que tenían los brasileños con los europeos, y con ello acreditaba las particularidades que sobresalían de Brasil y de su fútbol frente a los demás. “El imaginario que existe detrás de esta construcción de identidad es que, mágica o creativamente, el brasileño descubriría el camino propio como nación cuando aceptara el Brasil como ‘él es’, esto es, cruzado”. Brasil, pues, se unía como nación en la búsqueda de una nueva identidad colectiva, cuya expresión canalizaba a través del fútbol.

Brasil comenzó a dominar el fútbol internacional gracias a que sus jugadores tenían una increíble facilidad con los movimientos corporales; una mezcla de samba y capoeira con el balón se transformó en su sello característico y en uno de sus máximos exponentes culturales ante el mundo. La “nueva Brasil” nace a partir de la fascinación del mundo con el fútbol brasileño, lo que los hizo entender que esa era su nueva identidad, que el país se había transformado desde la llegada de los esclavos, pasando por la abolición de la esclavitud y el fin del imperio; los mundiales eran las primeras muestras de su cultura ante la lupa que significaban estos torneos internacionales. (Waldman, 2014).

El historiador Pascal Blanchard nos menciona que “dé quién está compuesto el equipo dice mucho sobre la sociedad que representa. Si el equipo de fútbol está atravesando una crisis de identidad es porque la nación está llena de tensiones que se expresan públicamente y en gran escala por medio del fútbol”.

Otros ejemplos los encontramos en la Copa Africana de Naciones la cual ayuda a los ciudadanos de cada país africano a sentirse identificados con su nación y a reducir los

conflictos entre personas de distintas etnias. En países jóvenes y artificiales como los africanos, nada como el fútbol para unir a toda la población, basta con fijarse en la pasión que manifiestan los jugadores de cada equipo en el momento de cantar el himno nacional. Esa pasión indica la identidad con el país que representa y con el equipo que comparten, este fenómeno es más comúnmente visto en las grandes competencias de selecciones a nivel de confederación y por supuesto en el mundial de fútbol.

En España las identidades de sus diferentes regiones se forman por medio del fútbol, en un país donde cada región se enaltece de su pasado y en el cual se ha llegado a pedir independencia de la corona española y del gobierno, donde se habla un idioma diferente al español y se llegan a tener tradiciones totalmente diferentes, es muy común ver semana a semana la división que existe entre dichas regiones y el apoyo que se le brinda a los equipos ya sean Catalanes (Barcelona, Espanyol o el Girona), Gallegos (Celta de Vigo y Deportivo la Coruña) o Vascos (Athletic de Bilbao, Real Sociedad o Alavés).

Se recuerdan pasajes de la historia de las competiciones españolas como lo es la Copa del Rey, torneo que es jugado para cargar un trofeo entregado por los reyes de España el cual ha presenciado en la ceremonia protocolaria de la final silbidos en contra del himno español y protestas en contra del gobierno. Todavía está fresco el recuerdo de la pitada durante el himno en la final de 2009, en el mismo estadio, entre el Barcelona y el Athletic de Bilbao: ambas aficiones pertenecen a regiones con un fuerte sentimiento nacionalista. Hablando del Athletic de Bilbao nos encontramos con un equipo que se identifica por solo jugar con jugadores vascos, algo similar al Guadalajara en México, el cual solo permite jugadores mexicanos dentro del club.

No es de extrañar que el clásico español jugado año con año hasta en más de dos ocasiones ya sea por la Liga, Champions League o Copa del Rey entre el Real Madrid y Barcelona se convierta en una mezcla explosiva de rivalidad deportiva, política, institucional, nacionalista y hasta personal. El diario deportivo Marca de Madrid, informó

en 2011 que el barcelonista Gerard Piqué, al finalizar un partido por el torneo de Liga, gritó en el túnel a sus adversarios del Real Madrid: "Os vamos a ganar la copa de vuestro rey". Lo que hace evidente la hostilidad que se vive por parte del pueblo catalán en contra de las instituciones nacionales y manipulada por su interés de independencia que son traspasados al club de fútbol y sus jugadores.

El mundial es un viaje por la historia y cultura de cada país, donde se ve reflejada la identidad de cada nación y las ve enfrentándose mano a mano a través del juego. Cuando Costa de Marfil y Japón juegan un partido en un mundial se enfrentan mucho más que 22 futbolistas, se enfrentan dos maneras de entender el mundo representadas en la manera de practicar un juego. Japón, ordenados, ligeros físicamente, inteligentes y capaces técnicamente para encontrar soluciones rápidas, juegan ante los marfileños, portentos físicos, veloces, directos e incansables. Sería diferente, por supuesto, que si jugaran contra Uruguay, un equipo que quizás tenga jugadores menos fuertes, más técnicos y que además juega con la "viveza", que ellos entienden como la capacidad de engañar con y sin el balón, al árbitro o al portero, para sacar el máximo provecho de situaciones que los puedan llevar a trascender.

Cuando México se enfrenta a Rusia notamos el deseo de trascender internacionalmente por parte del mexicano a través de su ingenio y velocidad en el campo, contra el deseo de probar que Rusia también puede ser una potencia semejante a la que fue ya la URSS, con el mismo enfoque "científico" y disciplinado que Lobanovsky, Maslov o Arkadiev, importantes técnicos en la historia del fútbol de la URSS implantaron localmente y probaron exitoso internacionalmente.

Los alemanes, portentos físicos, determinados, siempre con el deseo de dominio atacan a cualquier equipo que se pueda poner en frente, determinados a ganar, a sabiendas de que deben hacer lo que se espera de ellos. Alguna vez Philip Lahm, capitán alemán,

decía que no se ponía nervioso al cobrar los penales porque no le da miedo fallar, pues anotar es lo que se espera de él, “es parte de nuestra cultura”.

Dentro de los estadios mundialistas se escuchan también los aficionados, quienes gritan con más ganas y más fuerza con el mundo observando. México canta el cielito lindo, abuchea al portero al despejar y alienta con “¡Sí se puede (trascender)!”. Los españoles llevaron su tradicional “olé” de las corridas de toros, los ingleses sus cánticos característicos y el God save the queen a capella más de tres veces por partido. Los equipos africanos cantan y bailan durante todo el partido, cuando pueden con tambores y, en Sudáfrica, las recordadas vuvuzelas. En un estadio, durante 90 minutos, veintidós jugadores muestran la cultura de su país con el balón y los aficionados su entendimiento del juego y su manera de vivirlo.

Afuera de los estadios, tanto en los lugares turísticos como en los de entretenimiento nocturno, los aficionados de cada país se reúnen, unidos por el haber crecido en el mismo contexto que la otra persona que usa la playera de la selección de su país. Mexicanos salen a las calles con los sombreros charros, mariachis, bigotes de Emiliano Zapata, tequila; dejan en claro el mensaje: somos mexicanos, esta es nuestra cultura. Intercambian con culturas de otros países, toman vodka con los rusos, cerveza con los alemanes y les dan tequila a los italianos. El intercambio cultural es masivo, tanto en los países anfitriones como en campañas publicitarias, que apelan tanto a la identidad de cada país como a la manera de vivir el juego. (Waldman, 2014)

Por último mencionaremos a los barra brava, un grupo organizado de fanáticos dentro de una hinchada de fútbol, encargado de alentar durante los partidos a los jugadores del club con el que simpatiza y de amedrentar a los jugadores y aficionados rivales mediante el despliegue de banderas, la entonación de cánticos y, ocasionalmente, el ataque a los simpatizantes de los clubes rivales, además de defenderse y defender al resto de la propia afición de posibles ataques de hinchadas rivales o de la represión policial.

La expresión barra brava se originó en Argentina en la década de 1960, aunque dichos grupos surgieron a fines de la década anterior y luego se extendieron por toda Hispanoamérica y, en menor medida, Brasil. Durante la década de 1980 el fenómeno llegó a Chile, Paraguay, Ecuador y Perú, y posteriormente su uso se fue extendiendo por otros países de Hispanoamérica, como Costa Rica, Guatemala, México y Colombia (donde los miembros de las barras bravas son denominados barristas). Allí han adquirido progresivamente notoriedad, en especial desde comienzos de la década de 1990. Son similares a otros grupos aparecidos posteriormente como ultras, hooligans y torcidas organizadas.

Tienen su origen en una subcultura juvenil de carácter urbano, donde se busca la pertenencia a un grupo determinado. Si bien existe una amplia variedad de estas barras en América, éstas tienden a presentar ciertos rasgos comunes: exaltación de la fuerza, el nacionalismo, el sentido del honor asociado con la capacidad de pelear y la necesidad de reafirmación. Generalmente las barras bravas utilizan banderas, lienzos y diferentes instrumentos musicales. También se caracterizan por ubicarse en las tribunas populares de los estadios, aquellas que frecuentemente carecen de asientos y donde los espectadores deben ver el partido de pie.

Entre las barras bravas o hinchadas más peligrosas encontramos una gran diversidad de países, ya que este fenómeno en la actualidad se encuentra presente en gran parte del mundo por ejemplo: Millwall (Inglaterra), SC Al Masry (Egipto), La 12 de Boca Juniors (Argentina), Galatasaray (Turquía), West Ham (Inglaterra), Los Tifosi de la Roma (Italia), La Garra Blanca de Colo Colo (Chile), Atlético Nacional (Colombia), La Curva Nord del Catania (Italia), Los Bad Blue Boys del Dinamo de Zagreb (Croacia), PAOK (Grecia), Los Borrachos del Tablón del River Plate (Argentina), Los Ultra Sur del Real Madrid (España) y Los Ultra Bad Boys o Tigres de Arkan del Estrella Roja (Serbia).

4.3 El fútbol como herramienta formadora de nacionalismo

El fútbol desde sus inicios hasta la actualidad ha servido de herramienta para forjar el nacionalismo, la integración entre individuos, y unificar otros elementos en un país particular. Ante esto podemos ver que el fútbol ha sido usado de ayuda, para forjar la identidad nacional. Formalmente se tiene una identidad al país donde uno nace, pero psicológicamente se puede adherir en mayor o menor medida, todo depende de la voluntad que la persona tenga para identificarse con su nación. En los países con tradición futbolera la selección representa parte importante de la identidad y la gente se siente más identificada porque es un símbolo poderoso.

Gracias a este factor, los equipos deportivos o delegaciones nacionales se convirtieron en representantes directos del honor y del prestigio nacional, y a sus éxitos en servicios al estado, en motivos de orgullo nacionalista y en medios para incrementar el sentido patriótico de la población, especialmente de la juventud.

Tomemos de ejemplo a los países latinoamericanos, en donde el deporte ha sido un articulador de identidades tanto en lo local como en lo internacional. Éstas son identidades que trascienden las divisiones de clase, étnicas o religiosas girando entorno a figuras y actos heroicos: como el jugador estrella, la mano que fue pero que no fue, la atajada que salvó el partido, el derbi o clásico de la liga, etcétera. En suma, las pasiones que despierta el deporte tienen consecuencias en el imaginario latinoamericano, en especial el fútbol, el deporte más popular de la región.

En Uruguay, una investigación llevada a cabo por la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF) y la Universidad de la República (Udelar) de Uruguay destacó el deporte y en especial el fútbol como el principal “embajador” del país en el mundo y “símbolo de la identidad nacional”, gracias a las grandes hazañas que han tenido dentro del campo de juego, sus dos campeonatos del mundo en 1930 y 1950, sus triunfos en juegos olímpicos, Copa América y a su estilo de juego denominado como “La garra charrúa”.

Para el mundial de 1938 la Confederación Brasileña de Deportes (CBD), una entidad de carácter privado, tenía la idea de que el fútbol ya había traspasado los límites del deporte, habiendo adquirido un significado que obligaba a todos los sectores de la sociedad brasileña a contribuir económicamente para una actuación digna del fútbol brasileño en Europa. En la práctica, la CBD comprometió a todos los brasileños, fuera del sector privado o público, ya que los beneficios supuestamente serían para todos.

El fútbol ya no era motivo de atención sólo para los amantes del juego y de otros deportes, y sí de todos los brasileños; constituyendo a la selección como un todo. La Copa del Mundo de 1938 engendró una nación unida y disciplinada en torno a 22 jugadores, además del cuerpo técnico, los dirigentes del fútbol nacional, más la prensa y los simpatizantes.

En Brasil las victorias de la selección han cultivado un sentimiento de orgullo patrio entre los brasileños, que ha llevado, según Mauricio García Villegas (escritor colombiano), a que “la camiseta de la selección inspire más veneración que la bandera nacional y sus jugadores infundan una idea de unidad patria que ni siquiera el ejército logra”. (Blanquicett, 2014).

El caso de Argentina es similar. Si bien los argentinos no tienen la facilidad corporal de los brasileños, desarrollaron su fútbol en los famosos “potreros”, espacios reducidos en las calles donde los niños jugaban fútbol. El espacio era tan pequeño que debían encontrar la manera de llevar siempre el balón pegado al pie e ir quitándose oponentes con movimientos pequeños y rápidos, al mismo estilo de su máximo representante, Diego Armando Maradona.

Las “barras” e hinchadas argentinas características de su fútbol nacional, se mueven por su país tanto como por su club, pues su sentido de identidad con el mismo solamente ha crecido con el tiempo. Estas barras argentinas nacieron a partir de que los clubes eran, de hecho, clubes deportivos completos donde se formaron los primeros equipos de fútbol

para representarlos. En ese entonces, cada club representaba a cada barrio, por lo que localmente era la representación de pequeñas zonas geográficas y, por tanto, culturales.

Todas estas identidades forman parte del colectivo llamado Argentina, por lo que del mismo modo en que los hinchas argentinos ven representada su identidad con un club, también ven a la selección como la portadora de la identidad colectiva argentina. Maradona se convierte en el héroe nacional al llevar ésta a los ojos del mundo en México 1986 con el estilo característico, humillando a los ingleses en un partido histórico cuatro años después de la guerra por las Malvinas.

La realidad es que el fútbol no es más que una representación de la sociedad, una representación especial, particularmente el de las selecciones, ya que exalta el nacionalismo, el patriotismo y el sentido de pertenencia. En torno a las selecciones nacionales la identificación será el último reducto simbólico de la lucha “aceptable y políticamente correcta” entre países. El papel del fútbol en los procesos de construcción nacional ha sido sumamente importante, ha funcionado como un elemento muy útil para catalizar la integración simbólica, edificar una conciencia nacional y afirmar su existencia.

Ese aspecto sale a relucir en un reportaje del periodista Ángel Alonso, que se ocupó de analizar el impacto de los triunfos de la selección de España y particularmente el título mundial de 2010 en la identidad colectiva de la sociedad española. En el reportaje se destaca que el asunto sobrepasó “lo estrictamente deportivo” para situarse en “el plano del valor identitario”.

Según Alonso, “nunca se había producido una identificación tan clara entre la sociedad y el espíritu nacional”, representado en los jugadores de la selección. El analista destaca que la euforia de los triunfos de la selección ha llevado a los defensores de la unidad española, residentes en regiones separatistas, a enarbolar con tranquilidad la bandera de España y a abrazar “sin disimulo otros símbolos de la identidad nacional”.

De ese modo las victorias deportivas, particularmente en medio de la crisis económica que golpearon al país ibérico desde finales de la década 2000, son las “que más han contribuido a que, por unas horas, se haya olvidado la tradicional dualidad española, ahora reconvertida en unidad nacional y reivindicación del país”. (Blanquicett, 2014).

La aparición de Croacia en el mundial de Francia 1998 en la que logró el tercer lugar después del fin de la guerra de los Balcanes en 1995 y convertido en un país independiente es otro claro ejemplo de cómo el fútbol funciona como herramienta formadora de nacionalismo. Varias de las figuras de ese equipo, como Davor Suker, Zvonimir Boban o Robert Prosinecki, habían incluso jugado por Yugoslavia antes de la división. Pero el sentimiento era distinto. "Cuando jugaba para Yugoslavia no significaba nada. Era sólo deporte, nada más. Luego, la sensación fue incomparable. Podíamos pensar y decir que éramos croatas, antes no", confesaba Igor Štimac, defensa de esa selección, según reproduce el diario El Espectador. Por su parte, tras el éxito en Francia, Tudjman (presidente de Croacia en 1998) exclamó que se trató de "una victoria del pueblo croata, el resultado de la batalla croata por la libertad y la independencia". Estaba claro que el mensaje no sólo se quedaba en el entorno futbolístico, sino que marcaba a todo un país.

Si en países como Alemania o Bélgica el fútbol ha sido un punto unificador, en Croacia se ha impuesto como la vitrina para impulsar un sentimiento nacionalista, y también, para evidenciar las consecuencias que dejó un sangriento conflicto bélico. Veinte años después en el mundial de Rusia 2018 Croacia llegaría a su primer final mundialista con el lema de “Pequeño país. Grandes sueños” y donde la mayoría de sus jugadores vivió la guerra en carne propia.

Este hecho marcó a toda la población croata, y por cierto, a la gran mayoría de los jugadores de la selección actual de fútbol, que fueron testigos de la barbarie -sólo dos miembros nacieron después del fin oficial de la guerra-. La estrella Luka Modric, por ejemplo, sufrió la muerte de su abuelo a manos de nacionalistas serbios. Ivan Rakitic, por su parte, nació en Suiza, país al que llegó su familia escapando de la guerra y por el

que incluso pudo haber jugado, mientras que el delantero Mario Mandzukic huyó a los cinco años junto a su familia rumbo a Alemania.

La guerra influyó en los futbolistas actuales y ellos lo han hecho notar. El propio Mandzukic dice que este hecho forjó su duro carácter, mientras que a algunos jugadores se les ha visto cantar la canción "Bojna Cavoglave", del artista Thompson, considerado un himno de la extrema derecha croata y que contiene versos como "nuestra mano les alcanzará incluso en Serbia". "La identidad de Croacia no puede explicarse sin la guerra y estos jugadores crecieron en un ambiente donde eso era omnipresente. Son un producto de eso. Sería sorprendente si no se comportaran de la manera en que lo hacen", dice a Play Ground el politólogo Dario Brentin. (Jara, 2018).

El fútbol es sin duda el deporte más popular de África. Millones de africanos sintonizan cada semana las televisiones y radios para ver cómo las estrellas de los clubes más importantes del mundo compiten en la Premier League inglesa, la Bundesliga alemana, la Liga A italiana o la BBVA española. Es difícil encontrar una oficina, restaurante o bar en el continente que no está transmitiendo fútbol los fines de semana. Una final de la Champions crea la misma expectación que en Europa y es capaz de hacer olvidar en igualdad de condiciones a la propia celebración de la independencia de la metrópolis.

En el libro *African Soccerescapes: How a Continent Changed the World's Game* (2010) Peter Alegi sostiene que el fútbol jugó un papel importante en las luchas populares de finales del período colonial, alimentando el orgullo nacionalista contra los europeos y al mismo tiempo ayudó a levantar la identidad étnica. (Ruiz, 2017). Todo esto toma sentido si analizamos que la mayoría de los países de África a excepción de Liberia, que se independizó en 1887, tienen menos de 100 años de libertad. Egipto logró constituirse como estado en 1922 pero la gran descolonización comenzó en 1960 y duró hasta 1990 con la liberación de Namibia. De ahí la relevancia que toma el fútbol como formadora de identidad y nacionalismo en el continente africano.

Pongamos de ejemplo lo que aconteció apenas unos meses atrás. Segunda semifinal de la Copa África de Naciones 2019. Argelia se enfrentaba a Nigeria. Estaba el partido empatado a uno y era el último minuto. La prórroga estaba al caer cuando el árbitro pitó falta al borde del área a favor de Argelia. Riyad Mahrez tomó aire y le pegó con efecto al balón, que entró por la escuadra para júbilo de toda la plaza Grand Poste de Argel. Con su gol en el minuto 94, la estrella del equipo argelino clasificó a su país para la final de la Copa África de Naciones ante Senegal (la cual acabarían ganando). Tras meses de protestas en esa misma plaza que hicieron caer al presidente Abdelaziz Buteflika y que todavía siguen a la espera de concretar un Gobierno de transición, esta vez los argelinos llenaron la plaza para celebrar. En un país convulso, el fútbol hace olvidar los problemas y unir en torno a una misma bandera y nación, algo necesario en África, con países jóvenes y trazados con escuadra y cartabón por las antiguas fuerzas coloniales.

Con lo antes descrito toma importancia la interpretación del himno nacional por parte de una selección nacional de fútbol, ya que proporciona una idea del nivel de unión de ese equipo. El canto apasionado indica un sentido de unidad de equipo que dice profundamente “estamos listos para luchar, yendo más allá, para nuestro equipo.” Y más ampliamente para la nación.

Cuando suena el himno nacional de un país en un mundial se escucha mucho más que la melodía protocolar antes de comenzar un partido de fútbol. Se escucha a los aficionados que hacen explotar sus gargantas cuando su himno, saben, lo escuchan tantas personas de tantos lados diferentes del mundo. Lo gritan, que se escuche el grito de guerra, de liberación y de amor por su tierra. Que se oiga de dónde vienen y cómo van a enfrentar a la nación que tienen frente a ellos, con todo el bagaje de su historia.

Cada país tiene su propia cultura, definida por su historia, costumbres, religiones y tradiciones. Ésta se define tanto por el espacio geográfico en el que está, como por las influencias de conquistadores y conquistados a lo largo de su historia. Los mundiales de fútbol reúnen 32 culturas en un mismo espacio geográfico, con los ojos del mundo puestos en ellos durante más de un mes. Llegar a una Copa del mundo es una lupa

gigantesca hacia las culturas, tradiciones y costumbres del mundo, una oportunidad única de compartirlas y mostrarlas; “así vivo yo, así vive mi país, así entendemos al mundo”.

El fútbol internacional, por sí mismo, ya es una expresión de la cultura de cada país. Los jugadores crecen bajo el mismo ambiente, costumbres, tradiciones y cambios. Son producto de sus guerras, batallas, literatura, arte y política. El fútbol como catarsis, como en su nacimiento en Inglaterra, conlleva el contexto y bagaje de cada jugador y el contexto colectivo de 23 (integrantes de una plantilla de fútbol), once en la cancha, definidos por un estilo futbolístico que se desarrolló en el país, también a partir del contexto histórico del momento en que se gestó y las diferentes personalidades que influyeron. La mentalidad, como en la guerra, se refleja ahora en la manera de jugar, de ganar. (Waldman,2014)

4.4 Eventos históricos destacados que han usado al fútbol como generador de ideologías

El fútbol sirvió, sirve y servirá como un instrumento para alcanzar prestigio internacional, no sólo a través de las victorias, sino también mediante la organización de grandes eventos deportivos, poniendo de manifiesto la capacidad organizativa, técnica y económica del país. En pocas palabras pone al país organizador en el mapa mundial, ya que se hablará de él antes, durante y después de finalizada la competición.

Es evidente que al hablar de fútbol no solo estamos hablando de una competición deportiva. También hablamos de componentes políticos, económicos y sociales que han puesto su interés en él desde su profesionalización. Históricamente los equipos de fútbol han sido instrumentos de transmisión de valores nacionales, regionales o de clase, como muestra la explotación que de este deporte han hecho regímenes autoritarios o populistas.

A continuación, mencionaremos algunos de los hechos históricos más relevantes del siglo XX que han usado al fútbol como generador de ideologías o se han apoyado en él para su beneficio:

1- Con el inicio del Tercer Reich los eventos deportivos se convirtieron en un escenario de propaganda política, tomemos de ejemplo a los juegos olímpicos de Berlín en 1936., donde se mostró un discurso de poder y de supuesta superioridad del pueblo alemán a través de la arquitectura de los estadios y la competitividad de sus atletas ante las demás naciones. Hitler sabía cómo manipular y dirigir a las masas con discursos y acciones, pero lo más importante es que en el fútbol encontró una herramienta para llevar su mensaje a toda Alemania, ya que era el deporte más popular del estado germano.

Alemania en el año de 1936 a petición de Hitler, solicitó ser el anfitrión del mundial de 1942. Solicitud que fue aceptada por la FIFA, lamentablemente este torneo no se pudo llevar a cabo debido a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), lo que en consecuencia traería la suspensión de los mundiales hasta el año de 1950. No solamente porque los países estuvieran concentrados en este conflicto bélico, o directamente en combate; también se debió a que muchos futbolistas se enlistaron en el ejército. Lamentablemente, muchos de ellos murieron en las trincheras.

Se dice que Hitler odiaba el fútbol, pero rápidamente entendió lo útil que podía ser explotar este deporte como medio de propaganda para dar a conocer el estilo agresivo de los alemanes. También se percató del potencial político que tenía en la congregación masiva de aficionados. “Ya que ganar un partido, era más importante para la gente que el haber capturado un pueblo en el este”, escribió Kate Conelly en su texto “Football confront it is Nazi past”, publicado en The Guardian.

La inentendible guerra propiciada por Adolf Hitler generó millones de muertos y la paralización del mundo del fútbol por 12 largos años. La selección alemana de preguerra era ya conocida, pero no era tan poderosa como actualmente lo es, lo que llevó a incluir a los mejores jugadores austriacos para reforzarla y ser una de las potencias a nivel

mundial. Si bien mucha gente apoyó esto, no todos estaban conformes con la decisión, una de las estrellas austriacas, Matthias Sindelar, se rehusó a la anexión. Nunca se supo a ciencia cierta realmente qué ocurrió con él, pero no pasó ni un año para que Sindelar apareciera muerto en el apartamento junto a su esposa.

Otro caso particular fue el del club Start FC, conformada por prisioneros de guerra ucranianos, los cuales fueron invitados para participar en un torneo, con el fin de decirle al mundo que todo transcurría de forma normal en Alemania y darle a su pueblo una distracción de la guerra, demostrando una vez más su superioridad. Con lo que no contaban era que el equipo ucraniano derrotaría a todos los equipos alemanes incluido el equipo de las fuerzas aéreas Nazis llamado Flakelf el cual pediría una revancha que sería llamada “el partido de la muerte”, ya que el equipo ucraniano se negó a perder, lo que a la postre trajo que fueran arrestados y llevados a campos de concentración, donde posteriormente murieron la mayoría de ellos.

El acercamiento de Hitler a la liga alemana se dio con el club Schalke 04, debido a que los aficionados y habitantes de Gelsenkirchen habían adoptado el modelo dogmático impuesto por el Partido Nazi, el cual consistía en la construcción de una sociedad superior basada en aspectos genéticos e intelectuales. Cabe mencionar que la liga alemana de fútbol no paró su competencia durante la guerra, lo cual llevo al club Schalke 04 a jugar 14 de 18 finales, ganar 162 juegos en 189 partidos. Equipos como el Bayern Munich y el Borussia Dortmund (los equipos alemanes más populares en la actualidad) eran perseguidos por ir en contra de los pensamientos de Hitler, como consecuencia no figuraron durante estos años.

2- Benito Mussolini en Italia entendía que el fútbol al ser el deporte rey, enfrentaba algo más que dos equipos, enfrentaba a toda una nación o a muchas de ellas, convirtiendo las grandes congregaciones en los estadios como grandes campos de batallas ideológicos. Dicen que Mussolini solo había visto un partido de fútbol en su vida, pero esto no le impidió percatarse de las posibilidades políticas y propagandísticas que el juego de la pelota podía proporcionarle.

El fascismo desde sus orígenes exaltaba dentro de sus valores supremos la juventud, la acción, la fuerza y la misma violencia. No es de extrañar, por tanto, que todos los regímenes fascistas potenciaron la práctica deportiva como forma de educar a los jóvenes, con vistas a un cumplimiento mejor de los deberes para con la patria y como fórmula para forjar el carácter y la disciplina, que se suponía, debía tener un buen fascista.

Mussolini al percatarse de la relevancia que tuvo el Mundial de Fútbol en Uruguay 1930, quiso a toda costa que el siguiente mundial fuera llevado a cabo si o si en su Italia fascista, para dar a conocer al mundo como potencia a la selección italiana y a todo un país. La FIFA le concedió la organización del mundial de 1934. Italia se llenó de carteles anunciando el campeonato, en el que se representaban jóvenes atletas saludando con el brazo en alto.

Los partidos de Italia en el mundial se iniciaban al grito de “Italia, Duce”, tras lo cual, y tras realizar el saludo fascista desde el centro del campo, los azzurri (nombre con el que se le conoce a la selección italiana) salían por la victoria. Desde el palco, Mussolini observaba a su selección, acompañado por jefes del régimen y arropado por miles de camisas negras. La milicia del partido fascista seguía con interés las evoluciones del combinado nacional. Los jugadores y cuerpo técnico sabían que no podían fallar. Lo que para ellos constituía una presión atroz, se convertía en miedo para sus contrincantes.

En la antesala de la final del mundial Mussolini se dirigió al entrenador de la selección, dejándole un mensaje claro sobre lo que esperaba de ese partido “Señor Pozzo, usted es el único responsable del éxito, pero que Dios lo ayude si llega a fracasar”. Como contestación el entrenador se dirigió a sus jugadores con estas palabras “No me importa cómo, pero hoy deben ganar o destruir al adversario. Si perdemos, todos lo pasaremos muy mal”. Por fortuna del entrenador y de los jugadores, el equipo resultó victorioso ganando 2-1 a Checoslovaquia quedando campeón de su propio mundial, lo que significaba un triunfo para el Duce y su régimen fascista.

Para el año de 1938 en el mundial de Francia, la historia se repetiría, tras vencer a los brasileños en una de las semifinales, se enfrentarían en la gran final a Hungría, a los que vencerían con un resultado de 4-2 en el estadio Colombes de París. Los italianos volverían a jugar el partido con las camisetas negras, símbolo de guerra del fascismo. Antes del partido, una vez más el entrenador Vittorio Pozzo recibiría un telegrama personal de parte del “Duce” que decía “*Vincere o morire*”, vencer o morir.

3- Para el franquismo el deporte nunca fue un plan, solo un fin para acercarse a la victoria, salir en la foto y propagar las bondades de su mensaje. A diferencia de la Alemania Nazi y la Italia Fascista, la intervención del franquismo se desarrolló de manera diferente en el fútbol. En principio, porque la dictadura de Francisco Franco duró más que la de sus homólogos, además de que en España los regionalismos eran un poco más fuertes y arraigados especialmente en Galicia, país Vasco y Cataluña. De igual forma, la Selección Española fue punto clave para llevar la política del régimen a través del deporte de manera internacional junto con el Real Madrid. El fútbol sirvió para llevar el nacionalismo español hasta los extremos en la dictadura de Franco.

El dictador y la nación quedaron reflejados dentro del deporte a través de la selección de fútbol en un partido entre la Alemania Nazi y la España de Franco, que se disputó en 1942 en Berlín, el estadio estaba totalmente adornado con banderas del Tercer Reich y del preconstitucional (bandera franquista), este juego acabó en un empate salomónico que sirvió de alianza para los dos regímenes.

El dictador y la nación quedaron reflejados dentro del deporte a través de la Selección. Un partido entre la Alemania nazi y la España de Franco disputado en 1942 en Berlín, adornada con banderas del Tercer Reich y del preconstitucional, culminó como la alianza de los regímenes en el balompié.

Dentro de la liga de fútbol español, no es secreto que Francisco Franco encontró en el Real Madrid un embajador para el sistema. Instaurada la dictadura desde los 40, el conjunto merengue comenzó su época dorada en los 50, presuntamente apoyado por él

caudillo de España. El éxito del equipo se debió en gran medida a la inversión que se le inyectaba, ya que el Madrid era en sus inicios un equipo para el pueblo. Hacer feliz a este público significaba también tener contentos a partidarios del generalísimo.

El Madrid se convirtió en el equipo de Franco, y sus ideas políticas se vieron reflejadas en él. También el poder que le daba el régimen quedó muy bien expuesto cuando los merengues ganaron la Copa de Campeones de Europa cinco veces seguidas; nada parecía frenar al club del dictador. Durante el franquismo la escuadra blanca logró ganar catorce títulos de liga, consolidándose como el pilar del gobierno en el fútbol, detrás de esto el Barcelona, que fue identificado como un equipo antifranquista, sólo pudo conquistar seis campeonatos de liga. Con el fin de la dictadura la Ikurriña (bandera vasca) y la Estelada (bandera catalana) relucieron dentro de las canchas para animar a sus equipos. Sin embargo, el nacionalismo que impuso Franco dentro del balompié quedó marcado hasta la fecha con seguidores que continúan expresando tendencias de extrema derecha inspirados por el caudillo.

4- La FIFA había elegido a Argentina como sede de la Copa del Mundo de Fútbol de 1978 el día 6 de 1966, momento en el que el país estaba gobernado por un régimen constitucional. Pero dos años antes de la inauguración del mundial, el gobierno constitucional fue derrocado por el golpe de Estado cívico-militar de Jorge Rafael Videla. Los militares vieron que el mundo del fútbol les podría ser útil para tapar todas las atrocidades que se estaban cometiendo y que se iban a cometer. Desde el día que tomó el poder, la junta militar dió máxima prioridad a la organización de la Copa del Mundo. El objetivo, lejos de ser únicamente lo referente a lo deportivo, fue utilizar el evento para obtener una buena imagen del régimen y así obtener el apoyo internacional. En la inauguración Videla acompañado de autoridades eclesiásticas declaró inaugurado “el Mundial de la paz” como lo llamó en su discurso de apertura.

Durante el mundial hubo desaparecidos, torturas y asesinatos. Desde el gobierno argentino todo eso se silenció, se pretendía lograr que la gente sólo pensara en los goles de Kempes (estrella de la selección argentina y campeón goleador del mundial) y se

utilizó a la selección para mostrar al mundo que los argentinos eran ganadores. La situación era de auténtico terror, mientras las madres de la Plaza de Mayo pedían justicia, los medios argentinos narraban el progreso que la selección tenía en cada fase.

Las madres de la Plaza de Mayo al igual que la mayor parte de la población, no sabían que muchos de sus hijos estaban secuestrados, a solo setecientos metros del Monumental (estadio mundialista en Buenos Aires, Argentina). La Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) fue el principal centro de detención, tortura y muerte de la dictadura. La final mundialista sería jugada por Argentina vs Holanda; horas antes del partido el jugador Jhony Rep en una entrevista dijo que tenían miedo de ganar, muchos jugadores de la selección holandesa sabían lo que estaba pasando en el país argentino. El partido culminó con un 3-1 a favor de Argentina en tiempos extras.

Los torturadores de la ESMA vieron el partido junto con los presos que usaban como mano de obra esclava. A algunos de ellos los sacaron inclusive a las calles dentro de un automóvil para demostrarles que nadie se preocupaba por ellos. La dictadura supuso que el triunfo deportivo le brindaría gloria eterna. Videla durante un mes de competición se creyó dueño de la pelota.

5- A finales de la década de los 80s, el deporte yugoslavo y especialmente el fútbol, se fue convirtiendo en un contexto de disputa ideológica en cuyo marco los aficionados empezaron a demostrar fuertes sentimientos nacionalistas. Los estadios se llenaron de banderas nacionales y símbolos étnicos, mientras resonaban cánticos anti-yugoslavos y consignas que expresaban afiliaciones políticas y prohibidas en otros contextos. Así, durante la década de 1990, la “etnificación” del fútbol fue definitiva y la hostilidad que se respiraba en los estadios cuando se enfrentaban un equipo serbio y uno croata.

Esta hostilidad no hacía sino reflejar la crítica situación del Estado Yugoslavo a finales de la década de 1980 y principios de 1990. Como señala, la grave situación económica que atravesaba el país y el gran aumento del desempleo, junto con la incapacidad del gobierno yugoslavo para resolver la crisis, provocaron una mayor conflictividad social y

desembocaron en un aumento del nacionalismo político y de las demandas de mayor autonomía en algunas de las repúblicas que componían la federación.

En este contexto de conflictividad política y social, la hostilidad en los enfrentamientos deportivos alcanzó su máxima expresión el 13 de mayo de 1990 en el partido que enfrentó, en el estadio Maksimir de Zagreb, a los dos grandes rivales: el Dínamo de Zagreb y el Estrella Roja de Belgrado. El partido tuvo que ser suspendido debido a la violencia desatada entre las aficiones de ambos equipos, que convirtieron el estadio en un campo de batalla. Los jugadores serbios fueron evacuados en helicóptero y los fuertes disturbios continuaron en las calles. Este suceso se considera como la fecha simbólica histórica en la que empezó la guerra y la disolución de Yugoslavia.

Desgraciadamente, la violencia en los estadios no fue el único papel que tuvo el fútbol en el conflicto, pues los ultras de ambos bandos (los Delije serbios y los Bad Blue Boys croatas) trasladaron esta violencia a las calles y al conflicto armado cuando, en 1991, estalló la guerra con la declaración de independencia de Croacia. Durante la guerra, que enfrentó a las fuerzas armadas croatas y al ejército yugoslavo dominado por los serbios los aficionados del fútbol de ambos bandos fueron de los primeros reclutados para los grupos paramilitares que protagonizaron multitud de enfrentamientos y crímenes de guerra.

Por parte serbia, Zeljko Raznjatovic, más conocido como Arkan, y uno de los más sangrientos criminales de guerra del conflicto, lideró a la Guardia Voluntaria Serbia, también conocida como “Los Tigres de Arkan”. Presuntamente impulsada por el Servicio de Seguridad del Estado, se convirtió en una potente fuerza paramilitar que cometió asesinatos, torturas y secuestros. Desde las mismas filas del Estrella Roja se organizó y armó una fuerza paramilitar integrada por hooligans. Los aficionados del Estrella Roja se convertirían en las tropas de asalto de Milosevic (presidente yugoslavo), los agentes más activos de la limpieza étnica y eficientes practicantes del genocidio.

Por parte croata, antes de la guerra, los Bad Blue Boys ya habían desarrollado una fuerte identidad basada en el nacionalismo croata y el anti-comunismo y ya se desplazaban

con el equipo para pelearse con aficionados bosnios o serbios. Así, al estallar el conflicto armado, varios miembros del grupo ultra se organizaron en comandos para luchar junto al ejército croata. Los Bad Blue Boys “se pusieron uniformes del Ejército y lucharon contra aficionados serbios de uniforme”. Muchos de ellos murieron y en 1994, los aficionados del Dínamo levantaron un monumento que reza: “Dedicado a todos los aficionados del Dínamo para los que la guerra comenzó el 13 de mayo de 1990 en el estadio Maksimir y terminó con el sacrificio de sus vidas en el altar de la patria croata”.

En este contexto, el deporte se convertiría más que nunca en un potente medio para la formación, reafirmación y conservación de la identidad nacional croata y se vería fuertemente imbuido de narrativas nacionales, identitarias y culturales. Así, el Dínamo de Zagreb, especialmente, se convirtió en el representante simbólico del nacionalismo croata y tuvo un rol fundamental en la construcción de la nueva identidad nacional. El presidente croata, Franjo Tudjman, entendió a la perfección el papel que podía jugar el deporte en este sentido y, por ello, el gobierno del HDZ (Unión Democrática Croata), mantuvo durante toda la década un férreo control de los clubes, de las asociaciones deportivas, de los árbitros o de los entrenadores de la selección nacional.

Actualmente, como señalan, la borrosa línea entre algunos grupos de aficionados del fútbol y grupos extremistas nacionalistas de ultra-derecha sigue existiendo y aún se respiran tensiones étnicas y nacionalistas en los Balcanes. Como muestra de ello, el partido de clasificación para la Eurocopa que enfrentó en Belgrado a las selecciones de Albania y Serbia el 14 de octubre de 2014 y con el trasfondo de la guerra de Kosovo aún vivo, la UEFA había prohibido la asistencia de aficionados albaneses por razones de seguridad y el partido estuvo marcado, desde el principio, por un gran abucheo al himno albanés y el lanzamiento de objetos y bengalas al campo, lo que ya había obligado al árbitro a detener el encuentro en dos ocasiones. En la segunda de ellas, un dron sobrevoló el estadio con la bandera de la Gran Albania, que incluye a los territorios que tienen una gran mayoría de población de etnia albanesa y que los nacionalistas albaneses reclaman como suyos. Cuando un jugador serbio, Mitrovic, se hizo del aparato y visiblemente molesto, desenganchó y arrugó la bandera, los jugadores albaneses acudieron rápidamente a recuperarla y a pedirle explicaciones por su gesto, lo que acabó

en una trifulca entre los miembros de ambos equipos y en la invasión del campo por parte de algunos aficionados serbios que agredieron a los albaneses. Los jugadores tuvieron que retirarse rápidamente al túnel de vestuarios y, finalmente, el árbitro decidió suspender el partido.

Los partidos de fútbol a lo largo de la historia se han convertido en escenarios simbólicos de enfrentamiento y en un marco de oposición entre identidades. En los casos donde las circunstancias o los contextos territoriales, políticos o ideológicos intensifican esta referencia de oposición, las rivalidades cobran aún más fuerza y, en ocasiones causan el desencadenamiento de determinados conflictos civiles por lo tanto los enfrentamientos entre los equipos son para el espectador una forma de simbolizar y afirmar ciertos aspectos de su identidad.

CAPÍTULO 5

El fútbol como potencializador de vidas

Al despertar tantas pasiones y generar tantos sentimientos, el fútbol se ha convertido en un fenómeno de masas con gran impacto a nivel social y cultural, que bien canalizado podría ser utilizado como sistema de desarrollo, bienestar social, catalizador de desigualdad de estratos sociales y potencializador de relevancia en los valores culturales de una nación.

El fútbol es la pasión de pasiones en el ámbito deportivo alrededor del mundo. Como tal tiene la irreverencia de hacer vibrar a millones de personas al unísono, estemos donde estemos y hablemos el idioma que hablemos. Por su carácter universal, el gol es lo más cercano a tocar el firmamento con la yema de los dedos; quien anota un gol ha logrado la inmortalidad, así el juego sea en la calle del barrio o en el estadio más lujoso del mundo.

Se ha llegado a pensar y a creer que el fútbol trata solamente de patear un balón y un montón de personas corriendo atrás de él. El fútbol como todo deporte es universidad de la vida, nos prepara para todo, en todos los ámbitos de esta. Crea disciplina, enseña respeto, el juego limpio, la importancia de la entrega, la lealtad, sensibilidad y saca a relucir el carácter que se irá moldeando dentro y fuera de la cancha.

Las dinámicas de grupo y valores que en el deporte se representan han marcado en cierta manera la personalidad y el futuro de mucha gente. El fútbol como tal, siempre ha ido ligado a la formación de jóvenes de todos los estratos sociales que tienen el sueño de llegar a primera división. Se han escrito cientos de historias de jugadores que salieron de la pobreza y hoy están convertidos en grandes figuras, quienes desean trascender y en el futuro dejar un legado importante para las próximas generaciones.

Un gran porcentaje de futbolistas profesionales a lo largo de la historia han surgido en los llanos, canchas de tierra donde han comenzado a dar sus primeros pasos en el fútbol,

el cual los ha alejado de malas compañías, malos hábitos y les ha brindado la oportunidad de tener una mejor calidad de vida para él/ella y su familia por medio del deporte.

En este capítulo abordaremos el lado positivo que se genera en el fútbol como fenómeno de masas y la influencia que tiene en las personas (adultos o niños) aficionadas o profesionales a este deporte el cual les ha permitido desarrollar su vida de una manera más óptima gracias a los beneficios que conlleva tanto a nivel físico como emocional y la oportunidad de trascender en lo social y lo económico.

5.1 El papel integrador del futbol en la socialización del individuo

El fútbol en su papel integrador y de socialización no entiende de religiones, ni de nacionalidades, es sinónimo de compañerismo, solidaridad y respeto, convirtiéndose en muchas ocasiones en una vía de escape a las situaciones personales que se afrontan en la cotidianidad de las personas. Ya sea leyendo, escuchando o viendo las noticias deportivas entorno al futbol y a su equipo favorito, lo cual permitirá una comunicación abierta con otros fanáticos a este deporte ya sea en la escuela o en el trabajo, con la familia o con los amigos, sirviendo de herramienta en la socialización del individuo.

Un gran número de niños y actualmente de niñas, han imaginado o querido ser jugadores y jugadoras profesionales de fútbol. O bien personas adultas que cuando eran infantes uno de sus principales sueños era ponerse la camiseta de su equipo favorito y salir a jugar en el estadio más popular del mundo, escuchando a la multitud corear su nombre y a los cronistas deportivos gritar un gol suyo. Todo esto gracias a que el fútbol ha tomado su lugar dentro de la sociedad, llegando a convertirse en una tradición y en un sentimiento que se ha apoderado de la cultura de los países alrededor del mundo.

El fútbol no sólo es un deporte de masas sin más, es una actividad que aporta beneficios para la salud y el desarrollo emocional de los niños. Este deporte no sólo levanta pasiones entre quienes lo siguen desde las gradas, sino que además aporta

innumerables beneficios a quienes se atreven a calzarse unas botas de fútbol y salir al campo de juego. Es el deporte más popular en todas las escuelas alrededor del mundo jugado diariamente por niños y niñas (Caraballo, 2016).

Es bien sabido que la práctica del deporte a temprana edad trae consigo múltiples beneficios para la salud. Sin embargo, en los niños, los aspectos positivos que aporta la práctica de un deporte van mucho más allá de lo puramente fisiológico. En el fútbol un deporte jugado en equipo los niños tendrán sus primeras experiencias sociales las cuales les permitirán adentrarse en una dinámica colaborativa en la búsqueda de alcanzar objetivos en conjunto. Potencializará su autoestima, prevendrá el sedentarismo y el ocio.

Como ventajas psicológicas el fútbol brindará:

1. Que aprendan valores, potencien su espíritu de superación y sacrificio, generará autoestima, le aportará disciplina, capacidad de trabajo en grupo y de esfuerzo.
2. Desarrollará sus capacidades emocionales y de aprendizaje, potencializará su capacidad lógica, socializará y tolerará la frustración.

Como medio para la socialización creará lazos dentro de un grupo, compartiendo tiempo, esfuerzo, derrotas y victorias con personas con un mismo interés y la misma edad. Por ejemplo: los niños que suelen ser tímidos dentro del fútbol encontrarán un lugar donde conseguirán comunicarse mejor a partir de las escuelas de fútbol que podemos encontrar en la mayoría de los países.

En los adolescentes la práctica deportiva conllevará al igual que en los niños múltiples beneficios. En esta etapa el individuo ya es consciente de sus acciones y las repercusiones que éstas conllevan. Mediante el fútbol el adolescente reafirma los valores aprendidos desde su niñez y fortalece los lazos creados.

Durante la etapa de la adolescencia el individuo está en busca de su identidad y en una lucha inicial por demostrar su valía dentro de la sociedad. Mediante el fútbol el

adolescente podrá sentirse pertenecido a un grupo, donde encontrará personas que comparten sus gustos e intereses. El practicar o hablar de fútbol en esta etapa de la vida resulta benéfica en la integración social.

¿Y es aquí donde les pregunto? ¿Quién no ha iniciado o se ha incluido a una plática referente al fútbol? Es un tema de interés social que sirve para “romper el hielo”. Sea del agrado o no de la persona es indiscutible que todos y todas hemos participado al menos en una ocasión en alguna de las acaloradas charlas que se dan en torno al fútbol.

Por la simpleza de sus reglas y al margen de que cualquier persona puede jugar, es indiscutible que el fútbol durante la adolescencia es una buena herramienta de inclusión, ya sea dentro de la escuela o fuera de ella. Al igual que en los niños el fútbol se convierte en un entretenimiento sano que aleja al adolescente de problemas o vicios que puede adoptar durante esta etapa, también previene el sedentarismo y la ociosidad.

En la vida adulta el fútbol sigue siendo una herramienta comunicativa y sobre todo un escape de la vida cotidiana. Con nuestra identidad ya definida y con el día a día que resulta en ocasiones agotador, el fútbol representa la vía perfecta de distracción de la vida laboral y familiar. Los fines de semana resultan ser perfectos para los adultos para ver, escuchar, leer y hasta en ocasiones seguir practicando este deporte. La convivencia familiar llega a ser una tradición, ya que la pasión por algún equipo puede venir heredada y seguramente dejará huella en las personas más pequeñas de la casa (niños).

Resulta en ocasiones difícil durante esta etapa conservar amistades y formalizar nuevos lazos. El fútbol nuevamente hace su aparición como un pretexto perfecto para reunirse con viejas amistades para ver un partido o ir a jugarlo en alguna liga de fin de semana. En el trabajo de igual manera resulta una herramienta comunicativa y de integración, se puede observar en ciertas empresas o lugares de trabajo que se cuenta con un equipo de fútbol para sus empleados, la cual resultará de gran ayuda en la liberación de estrés que genera el ámbito laboral.

En párrafos y capítulos anteriores hemos mencionado que el fútbol es el “lenguaje universal” capaz de romper barreras y conectar a la gente. El caso de los inmigrantes resulta el ejemplo perfecto de la universalidad que el fútbol representa. El fútbol les brinda herramientas de integración social que difícilmente podrían desarrollar si no fuera por el juego, lo cual les será de gran ayuda en el comienzo de su nueva vida, ya que se encuentran alejados de todo lo conocido para ellos y su inserción en una cultura totalmente diferente.

En la actualidad es muy común ver los movimientos migratorios que se están dando alrededor del mundo por ejemplo: los refugiados que van hacia Europa provenientes en su mayoría de África y Medio Oriente o el movimiento Latinoamericano que se dirige hacia los Estados Unidos. Todos en búsqueda de lo mismo, estabilidad laboral, económica, emocional (muchos huyen de las guerras), escuela para sus hijos, un hogar y finalmente después de varios años obtener los papeles que los acreditaran como uno más dentro del país donde residen.

Entre los beneficios que el fútbol les brinda encontramos:

- 1- Se alejan de los problemas y crean nuevos círculos sociales.
- 2- Comienzan a sentirse como en casa gracias a que en el equipo se encuentran a personas con historias similares a ellos.
- 3- Se comienza a formar una hermandad, en donde todas las familias involucradas se conocen.
- 4- Se abren oportunidades de trabajo y en ocasiones algunos llegan a ser jugadores profesionales de fútbol.
- 5- Recuperan la dignidad y las ganas de salir adelante.
- 6- Aprenden el idioma y la cultura del país gracias a los torneos locales, regionales o nacionales que se llevan a cabo.

El fútbol está totalmente arraigado a la vida de las personas sea o no aficionado a este deporte. Es imposible pensar hoy en día en una sociedad sin campos de fútbol, jugadores

profesionales, entrenadores, ligas nacionales e internacionales, torneos internacionales, aficionados, estadios, mercancía relacionada al fútbol, canales de televisión o internet y todo lo que hace de este deporte el lenguaje universal capaz de unir a todo el mundo en una sola masa.

5.2 El futbol como forma de vida

¿Qué es el fútbol? ¿Una religión? ¿Una pasión convertida en negocio? ¿Un juego? Una respuesta posible sería que: es el deporte elegido por más seres humanos en el mundo. Para jugarlo, ir a disfrutarlo a las canchas, seguirlo por televisión o sencillamente leerlo. Hay un viejo dicho que establece: si no quieres discutir, no hables de religión, de política y de fútbol. Este deporte se ha convertido en el entretenimiento de muchas personas y en su único esparcimiento. Se ha comprobado que el fútbol cambia los estados de ánimo e influye en amplios sectores de la población: la victoria en un partido trae felicidad a los seguidores; por el contrario, la derrota genera frustración. (Heroica Deportiva, 2015)

El fútbol es una fuerza indefinible que afecta por igual al del camión de la basura, al presidente, al filósofo, al obrero, al director ejecutivo (CEO) de cualquier empresa y por supuesto al desempleado. Porque al fin y al cabo qué es un desempleado sino un jugador que se quedó sin equipo todo un campeonato. Es cuando más se busca, más entrena para no perder la forma, más se sumerge en repartir curriculums y tratar de que lo “fichen” otra vez, ya que necesita trabajar, llevar el aporte a casa igual que un futbolista. Lo único que puede explicar esa magia que tiene el balón de fútbol es que es una representación misma de la vida, es una copia emocional. Y sí se parece tanto a la vida, pues también sirve para que la vida aprenda del fútbol. (Rucks, 2015).

En el libro escrito por Johan Cruyff titulado “Me gusta el fútbol”, nos encontramos diez reglas que son toda una filosofía de vida y que fácilmente podríamos adoptarlas al día a día de cada persona. Las diez reglas son las siguientes:

1. Disfrutar del fútbol para el público y también para los jugadores. El fútbol es espectáculo, si no, no es fútbol.
2. La técnica y su perfeccionamiento deberán convertirse en la preocupación del jugador.
3. Siempre debemos estar dispuestos a aprender cosas nuevas de otros.
4. La ilusión es básica en general pero sobre todo en el fútbol.
5. El respeto por los compañeros, por el público, por el árbitro, etcétera, es básico en el deporte y en la vida.
6. Debemos ser buenos compañeros y aceptar que los demás cometerán errores y que tendremos que ayudarles del mismo modo que ellos también lo harán cuando los cometamos nosotros.
7. En el fútbol y en la vida resulta indispensable saber trabajar en equipo, comprender que un jugador sólo no puede ganar un partido.
8. La entrega al cien por cien es absolutamente necesaria en el fútbol.
9. El futbolista tiene una gran responsabilidad social. Es un modelo para mucha gente y representa unos colores y una afición.
10. El fútbol es una buena escuela para la formación personal y ayuda a madurar como persona.

Resultaría un poco utópico para las personas no aficionadas al fútbol el querer compararlo con la vida, pero para los aficionados a este deporte resulta sencilla la comparación. Puesto que en esta vida cómo en el fútbol el éxito no se consigue en solitario. Siempre habrá personas que te respalden y te ayuden a salir adelante cuando el marcador no se encuentra a tu favor, siempre podrás contar con el apoyo de todo tu equipo y el respaldo de la afición alentando para revertir la situación.

Por ejemplo: detrás de todo empresario que goza de éxito siempre hay personas importantes que le ayudaron a alcanzar sus objetivos. La compañía Apple no fue únicamente creada por Steve Jobs, necesitó de un gran equipo para lograr cosas importantes y trascender. Jobs no hubiera hecho lo mismo sin Wosniak, del mismo modo que Bill Gates no hubiera despegado de no ser por Paul Allen. Messi no sería

considerado hoy en día uno de los mejores jugadores de la historia sin la ayuda de Xavi, Iniesta, Puyol, Piqué y Busquets todos surgidos de la Masía (escuela formativa del FC Barcelona) liderados por Pep Guardiola.

Bien lo dijo Michael Jordan (el mejor basquetbolista de todos los tiempos) “El talento individual puede ayudar a ganar un partido, pero el trabajo en equipo lo que logra es que se ganen campeonatos”. En general el deporte es un fiel reflejo de la vida misma. Pero lo que genera el fútbol es simplemente incomparable. La vida es una constante competición en la que no puedes relajarte. Incluso si un equipo de fútbol va ganando 3 a 0, si se relaja puede llegar a perder el partido. Hay que jugar para ganar y una vez que vas ganando, no puedes distraerte, debes seguir jugando.

Si un equipo de fútbol se centra únicamente en la defensa por miedo a ser goleado, el marcador quedará a cero, y tarde o temprano algún equipo acabará pasando la defensa y metiendo un gol. Entonces habrás perdido mucho, y probablemente ya estés perdido. En la vida llegan a surgir problemas de esta índole. Las personas llegan a recurrir a una estrategia defensiva en su quehacer diario. Un claro ejemplo son las deudas que se llegan a tener, en vez de buscar recortar gastos deberíamos hacer frente a la deuda para ganar este partido centrándonos en cómo aumentar los ingresos.

En el mundo de los negocios, muchos empresarios elaboran estrategias defensivas con la intención de mantenerse estables ante las nuevas tecnologías que les están costando sus negocios. Al final pasa lo inevitable, la tecnología termina con un marcador abultado contra los empresarios. Todo por no haber pasado a una estrategia más ofensiva cambiando su modelo de negocio o usar la tecnología a su favor.

Otro ejemplo relacionado con la vida y el fútbol lo encontramos en la siguiente pregunta ¿Qué le ocurre a un jugador cuando no juega limpio? El árbitro lo saca del partido y entonces el partido ha terminado para ti y ya nada puedes hacer. En la vida hay decisiones que debemos pensar detenidamente, sobre todo cuando se trata de cruzar líneas legales. Ya que, si te sacan del partido, tú tarjeta roja puede llegar a convertirse

en los casos más drásticos en una cuantiosa multa o años perdidos de tu vida alejado de las canchas (cárcel). A veces no se llega a tanto, pero al no haber sido honesto, te puede costar en perder tu reputación y quedar marcado de por vida, inclusive te puede alejar de personas que jamás volverán a ser parte de tu equipo.

Pero ¿qué pasa cuando todo el equipo se ha esforzado y dado lo mejor de sí durante los 90 minutos del partido?, todo lo ha hecho a la perfección y simplemente se perdió porque tu rival ha sido mucho mejor, lo que queda es sentirse orgulloso de haber dado nuestro máximo esfuerzo y tomar la derrota como experiencia la cual nos ayudará a estar mejor preparados para los siguientes encuentros y no olvidar jugar siempre con lealtad y sudando la camiseta inteligentemente ya que esto nos regresará a la senda del triunfo. Jamás debemos de tirar la toalla pase lo que pase, tener actitud de competición, y nunca bajar la guardia hasta que suene el pitido final del partido de la vida, así es como se gana. (Heroica Deportiva, 2017).

5.3 El fútbol como una oportunidad de vida

En el fútbol cómo en la vida a veces se gana y en otras se pierde. Un día lo estas gozando al otro lo sufres. Pasas de la humillación de haber perdido de local el clásico nacional en temporada regular 5 a 0 al clímax de ganar de visitante el trofeo más importante de la temporada en cancha de tu acérrimo rival. Porque el fútbol siempre te dará sorpresas y la vida también.

La vida te brindará momentos hermosos los cuales te harán sentirte lleno de orgullo y agradecido, como en el fútbol significa ganar un partido en el último minuto, ganar por goleada, dominar el partido durante los 90 minutos, tapan el penal decisivo para salir campeón y sobre todas las cosas consagrarte junto a tu afición como el equipo más ganador de todos los tiempos.

Así de sencilla y simple resulta la vida, el problema surge cuando uno mismo trata de complicarse o se rinde antes de que el árbitro finalice el encuentro. Siempre existirán las

segundas oportunidades, porque no importará cuántas veces te caigas, sino las veces que consigas levantarte. Todo representará un aprendizaje y con base en la experiencia adquirida, el siguiente partido que enfrentemos lo haremos con mejores herramientas para lograr el triunfo anhelado.

Ejemplos de superación son miles alrededor del deporte más popular del mundo, historias maravillosas se cuentan de jugadores que encontraron en el fútbol una oportunidad de vida. Jóvenes provenientes de entornos difíciles podrían haber tenido una historia totalmente distinta de no haberse cruzado en su camino con un balón de fútbol, el cual les proporcionó una mejor manera de utilizar su tiempo de forma positiva y les brindó espacios de sana diversión,

Héctor Bellerin jugador profesional de fútbol perteneciente al Arsenal de Inglaterra en una entrevista reciente comento que “la mayoría de los futbolistas profesionales tuvimos una infancia difícil. Si tu mamá o papá son banqueros o médicos, difícilmente serás futbolista, este tipo de padres ponen a sus hijos en la universidad. Mi mamá y papá no tuvieron carreras profesionales, fuimos una familia de clase baja, pero me criaron bien, nunca anduve de callejero y gracia a su crianza, pude sacarlos de la clase baja”.

Carlos Tévez actual jugador del Club Boca Juniors ha recorrido el mundo jugando al fútbol en los equipos más importantes del orbe inclusive llegó a ser el jugador mejor pagado del mundo cuando se fue a jugar a China. Pero su vida no siempre fue lo que es ahora. Nacido en uno de los barrios más peligrosos de los suburbios de Buenos Aires, Argentina, conocido como “fuerte apache”. Tevez nunca conoció a su padre el cual murió en el barrio asesinado a balazos antes de que él naciera y su madre Fabiana sufría graves problemas de alcoholismo, lo cual lo llevó a crecer y criarse con sus tíos de los cuales el siempre reconoce que son sus padres ya que gracias a ellos y al fútbol pudo tener una mejor calidad de vida. Él lo ha reconocido en diferentes entrevistas ya que siempre comenta que si no hubiera sido por el fútbol seguramente hubiera terminado siendo delincuente o estaría muerto.

Alexis Sánchez máximo goleador de la selección chilena nació en Tocopilla, Chile, una ciudad conocida como “El rincón del diablo” donde las expectativas laborales se reducen a la minería o la pesca. Los habitantes más pobres, como era el caso del jugador, suelen caer en problemas de alcohol y drogas. Su madre, Martina, era madre soltera y sacaba adelante a Alexis y sus tres hermanos, que vivían con ella en una casa hecha de adobe y madera trabajando como limpiadora. Alexis ganaba dinero limpiando coches y sin medios para estudiar vio en el fútbol la llave para salir de la pobreza. Actualmente es de los jugadores chilenos mejor pagados alrededor del mundo, todas las navidades regresa a su natal Tocopilla para darle regalos a toda la comunidad.

Luka Modric centrocampista del Real Madrid y ganador del Balón de Oro de la FIFA 2018 vivió la Guerra de Croacia la cual llegó hasta la pequeña aldea donde vivía con su familia de la cual se vieron obligados a huir cuando estalló el conflicto en el año de 1991. Luka vio con sus propios ojos como mataban a su abuelo. La familia no tuvo otra opción que huir a Zadar para no ser asesinados. En Zadar, Modric se alojaba con su familia en el Hotel Kolovare, lugar donde se divertía jugando al fútbol con otros niños de su edad. Los empleados del hotel fueron quienes llamaron al Club de la ciudad para que vieran su gran talento. Desde entonces no dejó de crecer dentro del fútbol hasta convertirse en capitán de la selección croata bicampeona del mundo en 2018.

Didier Drogba nacido en Abiyán, Costa de Marfil, creció en el barrio popular de Youpogon donde pasaba sus días siendo feliz y se tragaba el hambre pateando un balón de fútbol. A los 5 años se fue de Costa de Marfil para Francia, donde lo esperaba su tío y un futuro mejor. Drogba ha comentado en múltiples entrevistas que él se había enterado que la gente comía 3 veces al día cuando llegó a Europa, ya que en Costa de Marfil se comía sólo una vez al día o en ocasiones ni para eso alcanzaba. En el fútbol encontró la llave para un futuro mejor, se consagró como un delantero de elite en el Chelsea, llevó a su selección nacional a su primer mundial y a otros dos consecutivos, lo que sirvió de gran ayuda para detener la guerra civil que se vivía en Costa de Marfil. Actualmente retirado del fútbol su labor social es impresionante en su país natal donde dona sus ganancias

para la construcción de hospitales con la única condición de que los servicios sean todos gratuitos.

Lionel Messi y Cristiano Ronaldo son los máximos exponentes del fútbol actual, han dominado durante 15 años el orbe con su juego, pero al igual que infinidad de jugadores su historia es de superación ya que enfrentaron dificultades durante su niñez. Messi desde los 5 años de edad ya despuntaba como una futura estrella del balompié, pero la familia no contaba que fuera detectado con un déficit parcial de hormona del crecimiento cuyo tratamiento costaba 1300 dólares al mes, el cual no podía costear la familia y ningún club argentino quiso pagar. El talento con el que contaba no estaba en discusión así fue cómo surgió la oportunidad de ir a hacer una prueba al FC Barcelona equipo donde se quedó y el cual aceptó pagar todo su tratamiento, convirtiéndose en el mejor jugador de la historia para muchos expertos en el fútbol. En la actualidad gana más de 100 millones de euros al año, ha ganado 6 Balones de Oro de la FIFA y parte de sus ganancias están destinadas a causas u organizaciones humanitarias.

La historia de Cristiano Ronaldo comienza en el año de 1985 nacido en Madeira, Portugal, vio cómo su padre moría a causa del alcoholismo, creció en la pobreza del barrio de Funchal viviendo en una casa de atención social junto a su madre y demás familia. Cristiano desde pequeño siempre tuvo la certeza de que en el fútbol tendría la oportunidad de salir de la pobreza. La mayor parte de su tiempo se la pasaba jugando en la calle lo que posteriormente lo llevaría a debutar en uno de los equipos más importantes de Portugal, el Sporting de Lisboa de ahí dar el salto al Manchester United donde ganaría su primer Balón de Oro y posteriormente dar el gran salto al mejor club de todos los tiempos el Real Madrid donde se consagraría obteniendo 4 Champions League y 4 Balones de Oro. Actualmente juega para el equipo más importante de Italia, la Juventus de Turín y es reconocido como el futbolista más popular a nivel mundial.

Pero no todo alrededor del fútbol son las historias de los que sí pudieron conseguir el sueño de ser profesionales. También nos encontramos con historias maravillosas de organizaciones a nivel mundial que usan de herramienta al fútbol para brindarle a las

personas una nueva oportunidad de vida a la que actualmente tienen. Les ofrecen salir del entorno adverso en el que se encuentran, del consumo de drogas y alcohol, prevenir depresión y suicidios con el firme objetivo de hacerlos mejores personas.

Las personas en situación de calle a menudo llegan a ser discriminadas y las faltas de oportunidad son recurrentes. Los vemos todos los días deambulando en las zonas con los barrios más bajos de cada país e inclusive llegan a ser parte del atractivo turístico de cada ciudad. El mundial de fútbol de personas en situación de calle “Homeless World Cup” se ha encargado de brindarles una segunda oportunidad para insertarse en la sociedad de manera productiva. De acuerdo con los organizadores de esta iniciativa global, con datos de las Naciones Unidas, la última ocasión que se intentó realizar una encuesta, en 2005, se calculó que 100 millones de personas carecían de hogar en el mundo, además de haber mil 600 millones de humanos que no contaban con una vivienda adecuada.

La primera Copa del Mundo de este tipo se jugó en Graz, Austria, y cada año se reúnen los programas de fútbol callejero de todo el mundo. Con esta iniciativa se busca que las personas carentes de un hogar tengan un objetivo aspiracional de contar con un futuro mejor y también de cambiar la perspectiva que la sociedad tiene sobre este sector, vulnerables a discriminación y agresiones. El representativo mexicano ha tenido buenas participaciones en los torneos consolidándose como una de las selecciones fuertes a este nivel. De igual manera el torneo ya ha sido llevado a cabo en la Ciudad de México siendo el Zócalo capitalino sede del evento.

Grassroot Soccer fundada por Ethan Zohn en el año 2002 con sede en Ciudad del Cabo, Sudáfrica es una organización que utiliza el poder del fútbol en países en desarrollo para educar, inspirar y movilizar a jóvenes en situación de riesgo para hacer frente a sus principales problemas de salud, vivir de manera más saludable, llevar una vida más productiva y convertirse en agentes del cambio dentro de sus comunidades. No sólo ofrecen la oportunidad de jugar al fútbol también dan escuela pagando la matrícula del colegio al que acudan y se les ofrece participar en programas en los que pueden

aprender acerca de temas diversos e importantes en la actualidad como las enfermedades de transmisión sexual.

A nivel oficial el fútbol para personas con discapacidad no tiene una larga trayectoria, aunque en la actualidad ya cuenta con un gran número de adeptos a este deporte. Tiene diversas modalidades que se adaptan a cada tipo de discapacidad. En total existen 4 modalidades diferentes de fútbol:

1- Fútbol en silla de ruedas eléctrica (power chair). Para personas con discapacidad física. El power chair comenzó su andadura en Francia durante los años 70 y poco a poco se fue extendiendo por Europa y América. La principal particularidad de esta variante de fútbol adaptado es que se juega con una silla de ruedas eléctrica. La velocidad está limitada a 10 km/h. Las sillas están equipadas con protecciones metálicas para atacar y/o defender y todos los jugadores deben llevar cinturón de seguridad y protecciones en los pies. Los equipos están formados por 4 participantes, incluyendo el portero.

2- Fútbol-7, disciplina paralímpica desde 1984, para personas con parálisis cerebral. El tamaño del terreno y portería es igual al del fútbol 1. Se siguen las reglas de la FIFA salvo leves cambios, por ejemplo, los equipos son de 7 jugadores. Los saques de banda se pueden realizar con una sola mano. En el campo debe de haber jugadores con diferentes niveles de discapacidad.

3- Fútbol-5. Modalidad paralímpica para deportistas ciegos. Práctica deportiva adaptada para personas amblíopes y no videntes, en el que participan también personas videntes. Se utiliza una pelota sonora y cada equipo se integra por cuatro personas ciegas o con disminución visual severa (deben jugar con cubre ojos) y un portero vidente que orienta a los jugadores. Se aplican las reglas de la FIFA, con las adaptaciones establecidas por la IBSA (Federación Internacional de Deportes para Ciegos). Se utilizan tres clasificaciones para garantizar la paridad entre los competidores:

B1-Sin percepción de luz a percepción de luz, pero inhabilidad para reconocer la forma de una mano.

B2-Capaz de reconocer la forma de una mano hasta una agudeza visual de 2/60 o un campo visual de menos de 5 grados.

B3-Parcialmente ciega; agudeza visual desde 2/60 a 6/60 o un campo visual desde 5 a 20 grados.

4- Fútbol-sala para personas con discapacidad intelectual. Es una de las variedades de fútbol adaptado que más personas practican. A nivel normativo la adaptación es mínima respecto al fútbol sala convencional y únicamente afecta al nivel de competición estableciéndose tres categorías:

División de Honor- En esta modalidad no existe adaptación ni en el reglamento ni en el juego, pues los jugadores suelen ser personas con CI de entre 70 y 85 (siendo la media entre 85 y 115), los cuales podrían competir, en su mayoría, en equipos convencionales. Segunda división- Permite alguna adaptación según el perfil de los jugadores. Generalmente el cumplimiento de las normas es menos estricto.

Tercera división- En este nivel no profesional los jugadores tienen un nivel intelectual mas limitado y por ello se tienen en cuenta sus habilidades, su participación y el apoyo de sus entrenadores.

Con todos estos ejemplos es que comprobamos que sin lugar a dudas el fútbol es para todo el mundo y una gran herramienta en la vida de cualquier persona. Recientemente en la entrega de premios de la FIFA "The Best" pudimos observar y escuchar que nadie lo ha entendido mejor que Silvia Grecco. Su hijo Nikollas es ciego, y también se le ha diagnosticado un autismo leve. El amor por el fútbol que ha sentido Silvia toda su vida la ha guiado en sus métodos para ayudar a Nikollas a hacer frente a la vida diaria.

Silvia es fanática del Palmeiras de Brasil, ha sabido transmitirle a su hijo esta pasión, ya que lo lleva a los partidos y, una vez allí, le narra todo lo que acontece. En las entrevistas que concedió en la entrega de premios relató cómo es que le narra los partidos a Nikollas:

“Describo los detalles del ambiente, las características de cada jugador. Narrar los goles es, sin lugar a dudas, la parte más emocionante. En el estadio se siente completamente libre. Se transforma. Se siente a gusto, se pone de pie, anima y salta. Nikollas se convierte en otro niño. Yo soy los ojos de Nikollas”.

Sin lugar a dudas hemos comprobado en este capítulo lo que el fútbol representa ya que es más que un deporte, el cual siempre tendrá espacio para incluir a cualquier persona sin importar su edad, raza, género, condición social y física, religión, etc. Es por esa razón que no debemos olvidar la esencia de su juego para posteriormente usarlo de herramienta en pro de los millones de personas que son aficionadas a este maravilloso deporte las cuales lo han llevado a ser el fenómeno de masas que actualmente representa.

“El fútbol es el espejo del mundo”

-Eduardo Galeano-

CONCLUSIÓN

4 mil millones de personas alrededor del mundo no pueden estar equivocadas, conjugadas alrededor de la más universal de las pasiones, la cual llega a tener más discípulos que cualquier religión y que genera más poder inclusive que la política ¡Si, ese es el fútbol! El fenómeno de masas más relevante de la actualidad. Un lenguaje que traspasa todas las fronteras. Dejando de ser un simple deporte, para convertirse en un sentimiento.

Durante 90 minutos podemos observar cómo los hinchas, los aficionados, los seguidores, los fanáticos o cualquiera de los nombres con los que se le conocen a las personas amantes del fútbol, se unen en una sola alma en la cual piensan, sienten y actúan de un modo distinto a como lo harían cada uno de ellos por separado a lo largo de su vida cotidiana, para fundirse al calor y al clamor de la masa.

Es en esta masa organizada donde la personalidad consciente de cada individuo se esfuma, para dar paso a la conjunción de sentimientos e ideas de todos los individuos en una misma dirección. Influenciadas por una imagen o por un símbolo que será usado como estandarte y acompañado por diversos hechos; como una gran victoria, un gran milagro, una gran esperanza o catástrofe, fortaleciendo el sentimiento de pertenencia a la masa.

La camiseta del club o de la selección nacional se convierte en un manto sagrado, que se adhiere al aficionado como una segunda piel. Y entre más grande es el número de personas en las que se observa simultáneamente el mismo efecto, más difícil será que la individualidad de la persona permanezca en una actitud crítica, dejándose invadir por la emoción y entregándose al alma colectiva de la masa, en la cual surgirá el sentimiento de un poder ilimitado y de un peligro invencible. Generando la creación de lazos afectivos que muy difícilmente podrán romperse.

En la actualidad el fútbol es parte fundamental de la realidad, es parte de la memoria colectiva en muchos países. Por ejemplo: en Latinoamérica muchas de las cosas que ocurren tienen alguna relación directa o indirecta con el fútbol. Soliendo escuchar que es la causa primera y la última de todos los males, culpable de la ignorancia, de que el pueblo piense con los pies, donde los más bajos instintos suceden y donde la barbarie está latente.

Palabras fuertes que no están lejos de la realidad, pero que podrían ser modificadas si se trabajará y actuara diferente, desde las esferas más altas de poder y no se usara al fútbol solo como herramienta de manipulación. O que los mal llamados “Intelectuales” han tratado de que el fútbol sea un tema tabú, haciendo prejuicios influenciados por su desprecio y miedo al juego por la intensidad, la pasión y la devoción que desata.

¿Pero, sería justo condenar a la pelota? ¿Tiene el fútbol la culpa de los crímenes que en su nombre se cometen? Es cierto que hay partidos que terminan en batallas campales, porque hay personas interesadas en que sea así, buscando “fanáticos” que encuentran en el fútbol y en el anonimato que la masa brinda un buen pretexto para el ejercicio del crimen y que en las gradas o a las afueras del estadio desahogan los rencores acumulados quizá desde su infancia o desde la última semana.

El fútbol por sí solo no genera violencia, está comúnmente se genera en una sociedad donde existe la incertidumbre política, el desempleo, la pobreza, los nacionalismos exacerbados que son generadores de racismo, falta de educación y de presión contenida, encontrando por 90 minutos la válvula de escape a la vida cotidiana. La realidad es que el fútbol no es más que una representación de la sociedad, habida de triunfos y grandes gestas.

Cuantas veces no hemos escuchado que los gobiernos o las personas con poder se cuelgan de los éxitos de clubes o de sus selecciones, pervirtiendo la nobleza que el deporte en general profesa. Porque como toda pasión humana es usada como

instrumento de alienación y como objeto de manipulación. Encontrando en el fútbol el arquetipo perfecto de la globalización, como medio de proyección internacional. Claro ejemplo es el de los mundiales, que, al sonar el himno nacional, no solo están representando a su selección, representan a todo un país ante los ojos del mundo, demostrando su fortaleza, su valor y la identidad de toda una nación.

Ese es el poder universal del fútbol, capaz de lo peor y de lo mejor. De brindarle redención a naciones como Francia en el mundial del 98 con el movimiento "Black, Blanc, Beur" (negro, blanco, árabe) dándole una voz a su población inmigrante o a una Sudán después del genocidio suscitado en el año de 1994 donde tutsis y hutus, encontraron en el fútbol la manera de unificar a todo un país.

De llenar de orgullo a toda una nación como la Croacia del año de 1998 en su primera participación como país independiente después de la guerra de los Balcanes obteniendo el tercer lugar mundial y en el año 2018 llegando a su primera final de Copa del Mundo, con una población que no pasa de los 4 millones de habitantes. O a los países africanos de Camerún y Senegal que fueron sensación en los años de 1990 y 2002, poniendo el nombre de su país en el espectro internacional.

De las anécdotas que cuentan asombro e idolatría, que han servido de inspiración a diferentes generaciones, con jugadores y equipos que a lo largo de la historia han maravillado con su juego. Tenemos a un Pele en Brasil con sus 3 copas del mundo obtenidas y con el recuerdo de una selección de 1970, que llevó a los brasileños a ser considerados como los mejores del mundo.

O de la confianza que le generó a una Alemania devastada por la Segunda Guerra Mundial el haber obtenido en el año de 1954 su primer trofeo de Copa del Mundo, el cual hizo ver, que aquel país conquistador y tirano, podía ser diferente, levantándose de sus cenizas y construyendo por medio del fútbol una nueva historia y filosofía para toda una nación. Porque quieran o no creerlo, el fútbol sigue y seguirá siendo una de las más importantes expresiones de identidad cultural colectiva.

Bibliografía

- 5 versiones del fútbol para personas con discapacidad. (2017, Julio 13). Recuperado de <https://www.sunrisemedical.es/blog/futbol-adaptado>
- Alemania 1942, el mundial de fútbol que Hitler perdió. (2018, Junio 11). Recuperado <https://www.muyinteresante.com.mx/historia/mundial-de-futbol-1942/>
- Araya, R., Bravo, L. & Corrales, O. (2000). *Entre glorias y agonías: fútbol e identidad nacional en la prensa*. Revista Comunicación y Medios, 63-73.
- Balderas, M. (2018). *Francia y el impacto social tras ser campeones del mundo*. El nueve y medio. Recuperado de <http://el9ymedio.com/2017/11/30/francia-impacto-social-tras-campeones-del-mundo/>
- Benítez, M. (2009). *El juego como herramienta de aprendizaje*. Innovación y experiencias educativas. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/MARIA%20ISABEL_BENITEZ_1.pdf
- Boniface, P. (s.f.). *El fútbol, fenómeno global por excelencia*. Vanguardia, 8-14.
- Calvo, P. & Gómez, M. (2008). *Aprendizaje y juego a lo largo de la historia*. La razón histórica. Revista hispanoamericana de historia de las ideas, 23-31.
- Caraballo, A. (2016). *Qué beneficio aporta el fútbol a los niños*. Guía Infantil. Recuperado de <https://www.guiainfantil.com/articulos/ocio/deportes/que-aporta-el-futbol-a-los-ninos/>

- Carmona, G. (2016). *Impacto social del fútbol*. Cápsulas. Recuperado de <https://capsulas.com.co/impacto-social-del-futbol-guillermo-carmona/>
- Carrión, F. (2018). *El fútbol: un fenómeno global, masivo y global*. La circular. Recuperado de <https://www.lacircular.info/el-futbol-un-fenomeno-total-masivo-y-global/>
- Carrión, F. (2005). *El fútbol como práctica de identificación colectiva*. Recuperado de http://www.flacso.org.ec/docs/futbol_practica.pdf
- Díaz, G., Espino, L. & Villanueva. (2018). *El fútbol como elemento de cohesión social en Francia*. Foreign Affairs Latinoamérica. Recuperado de <http://revistafal.com/el-futbol-como-elemento-de-cohesion-social-en-francia/#>
- Dusster, D. (2018). *¿Porqué el fútbol es un fenómeno global?*. Recuperado de <http://revistaxq.com/es/2018/06/20/por-que-el-futbol-es-un-fenomeno-global/>
- Eguiluz, L. (2017). *Siete jugadores a los que el fútbol les cambio la vida*. AS. Recuperado de https://mexico.as.com/mexico/2017/10/27/futbol/1509070617_317149.html
- Elias, N. & Dunning, E. (1992). *Deporte y Ocio en el proceso de la civilización*, Madrid, España: Fondo de cultura económica.
- Elias, N. (1987). *El proceso de civilización*. Madrid, España: Fondo de cultura económica.
- Fernandez, E. (2018). *Argentina 78, el fútbol como coartada de la dictadura*. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2018/06/12/espanol/america-latina/argentina-78-mundial-rusia-fifa.html>

- Flores, S. (s.f.). *Fútbol y manipulación social*. Recuperado de <https://www.cafyd.com/HistDeporte/htm/pdf/2-13.pdf>
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Recuperado de www.luarna.com
- Fútbol e identidad cultural. (2014, Julio 6). Recuperado de <https://www.nacion.com/opinion/foros/futbol-e-identidad-cultural/N5RXABQHY5EBHL4WJSC7X2GWMM/story/>
- Galeano, J. (2016). *Mundial 78: el intento de la dictadura de usar al fútbol para legitimarse*. La izquierda diario. Recuperado de <http://www.laizquierdadiario.com/Mundial-78-el-intento-de-la-dictadura-de-usar-al-futbol-para-legitimarse>
- Gálvez, M, & Rodríguez, N. (2005). *Jugando juntos: un tercer lugar para niños de 3 a 6 años y su familia. (Tesis de Posgrado)*. Departamento de Diseño Gráfico. Escuela de Artes y Humanidades, Universidad de las Américas Puebla, Cholula, Puebla, México.
- García, E. (2010). *Fútbol, el deporte más global del planeta*. Recuperado de <http://mediosfera.pbworks.com/w/page/20704526/Futbol%2C%20el%20deporte%20m%C3%A1s%20global%20del%20planeta>
- García, M. (2012). *El fútbol, balón de oxígeno social*. Recuperado de https://elpais.com/sociedad/2012/03/28/actualidad/1332950665_721618.html
- García, S. (1995). *Sobre el concepto del juego*. Facultad de Educación. Universidad de Salamanca, 125-132.

- Gentile, E. (2007). *El culto de littorio: la sacralización de la política en la Italia fascista*, Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores Argentina.
- Giménez, G. (2010). *Cultura, identidad y proceso de individualización*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales. Recuperado de http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf
- González, E. (2018). *El fútbol como elemento de cohesión social*. Diario de los andes. Recuperado de <https://diariodelosandes.com/site/el-futbol-como-elemento-de-cohesion-social/>
- Giménez, J. & Lara, M. (2018). *El fútbol unió al III Reich y a la España de Franco*. Marca. Recuperado de <https://www.marca.com/80aniversario/eventos/2018/08/01/5b608eb722601db7678b4609.html>
- Humaney, E. (2014). *Deporte e identidad nacional: una mirada desde la euforia del mundial de fútbol*. NMNoticias.ca. Recuperado de <http://nmnoticias.ca/2014/09/14/deporte-e-identidad-nacional-una-mirada-desde-la-euforia-del-mundial-de-futbol/>
- Jara, R. (2018). *Guerra, fútbol y nacionalismo: Croacia, el "pequeño país de los grandes sueños"*. Emol.com. Recuperado de <https://www.emol.com/noticias/Internacional/2018/07/12/913052/Guerra-futbol-y-nacionalismo-Croacia-el-pequeno-pais-de-los-grandes-suenos.html>
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*, Barcelona. Buenos Aires. México: PAIDÓS.

- Labriola, P. (s.f.). *Fútbol e identidad nacional: el caso de la copa de 1938*. Lecturas: Educación Física y Deportes. Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd10/copa38e.htm>
- Leal, T. (2014). *Didier Drogba, el futbolista que paró una guerra civil a través de un Mundial*. 20 Libertad Digital. Recuperado de <https://www.libertaddigital.com/deportes/futbol/2014-07-04/didier-drogba-el-futbolista-que-paro-una-guerra-civil-a-traves-de-un-mundial-1276522999/>
- Le Bon, G. (1895). *Psicología de las masas*. Recuperado de <http://upcndigital.org/~ciper/biblioteca/Filosofia%20moderna/Psicologia-de-las-masas-G.-Le-Bon.pdf>
- Lezzi, M. (2017). *El fútbol como fenómeno de masa*. Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo, 1-7.
- López, A. (2018). *Mundial de fútbol: un fenómeno de masas mas global que nunca*. Recuperado de https://elpais.com/deportes/2018/06/14/mundial_futbol/1528927777_117651.html
- Medina, X. (2004). *Pasiones compartidas. El fútbol, elemento cultural y de identidad, e instrumento de desarrollo e integración entre Europa y el Magreb*. AFKAR/IDEAS. Recuperado de <https://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/afkar/afkar-ideas-3/Medina.pdf>
- Meneses, J. (2008). *El fútbol nos une: socialización, ritual e identidad en torno al fútbol*. Culturales, 4 (8), 101-140.
- Molina, P., Úbeda, J. & Villamón, M. (2017). *La construcción de identidades colectivas a través del fútbol: cuando los nacionalismos juegan en los estadios*. Materiales para la Historia del Deporte. 45-56.

- Padilla, A. (2014). *Fútbol como necesidad, el equipo León: símbolo de identidad*. Entre textos, 1-7.
- Paniagua, C & Fernández, J. (2007). *Psicología de las masas y violencia*. Ars Medica. Revista de Humanidades, 235-264.
- McDougall, W. (1920). *The Group of mind*. Recuperado de <https://www.gutenberg.org/files/40826/40826-h/40826-h.htm>
- Mirom, A. (2018). *La identidad nacional es más que un partido de fútbol*. El País.cr. Recuperado de <https://www.elpais.cr/2018/06/18/la-identidad-nacional-es-mas-que-un-partido-de-futbol/>
- Oliva, I. (2017). *En el fútbol, como en la vida misma*. TeleSur. Recuperado de <https://www.telesurtv.net/bloggers/En-el-futbol-como-en-la-vida-misma-20171011-0003.html>
- Rivera, E. (2005). *Cultura y fútbol, la generación de su conocimiento desde la universidad*. Revista Digital Universitaria, 6 (6), 2-8.
- Rucks, D. (2015). *La vida es un juego de fútbol*. Recuperado de <https://www.danielrucks.com/index.php/deportes/494-la-vida-es-un-juego-de-futbol>
- Ruiz, S. (2017). *La copa africana de fútbol y sus contradicciones*. Revista Pueblos. Recuperado de <http://www.revistapueblos.org/blog/2017/01/16/la-copa-africana-de-futbol-y-sus-contradicciones/>
- Silva, G. (2012). *La relación entre el fútbol e identidad nacional es una arbitrariedad del destino*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de

<https://puntoedu.pucp.edu.pe/entrevistas/la-construccion-de-identidad-acepta-aparentes-paradojas/>

- Slater, M. (2018). *La pasión por el himno determina la victoria en el mundial de fútbol*. Tendencias 21. Recuperado de https://tendencias21.levante-emv.com/la-pasion-por-el-himno-determina-la-victoria-en-el-mundial-de-futbol_a44604.html
- Soler, D. (2019). *La identidad nacional africana se juega en la Copa Africa*. El orden mundial. Recuperado de <https://elordenmundial.com/identidad-nacional-africana-copa-africa-2019/>
- Urbina, C. (2006). *Fútbol e identidad nacional en Centroamérica. Un análisis comparativo de los casos de Guatemala, El Salvador y Costa Rica*. Revista de Ciencias Sociales (Cr), 177-187.
- Vázquez, M. (2019). *Francisco Franco: dictadura y futbol*. Apuntes de Rabona. Recuperado de <https://apuntesderabona.com/franco-dictadura-futbol/>
- Velazquez, A. (2018). *¿Qué pasó con el mundial de fútbol durante la Segunda Guerra Mundial?*. Noticias ya. Recuperado de <https://noticiasya.com/2018/01/07/que-paso-con-el-mundial-de-futbol-durante-la-ii-guerra-mundial/>
- Villalobos, C. (2013). *Fútbol y fascismo: los mundiales de Mussolini y Hitler*. Jot Down. Recuperado de <https://www.jotdown.es/2013/08/futbol-y-fascismo-los-mundiales-de-mussolini-y-hitler/>
- Vilamitjana, J. (2014). *El fútbol, una oportunidad de integración social*. Research Gate, 1-21.
- Vinnai, Gerhard (1991). *El fútbol como ideología*. México: Siglo XXI.